

灰と幻想の

level.20

かくて星は落ち
時が流れた

Presented by Ao jyumonji
Illustration by Eiri shirai

十文字 青
イラスト
白井 銳利

クリームガール



OVERLAP

level.20

かくて星は落ち

時が流れた

十文字 青

イラスト＝白井鋭利

Grimgar of
Fantasy and Ash

Presented by Ao jyumonji / Illustration by Eiri shirai

Level. Twenty

光は上で、闇は下だった。

世界腫は二神を封じこめていた。
光明神ルミアリスと、暗黒神スカルヘルを。
ルミアリスだけじゃない。
スカルヘルもいる。
ヤツが来る。
ルミアリスに続いて、スカルヘルもこれから出てくる。
地上に現れる。そうやってしまったら。





「わたしを信じて、ハル」
メリイは両手を
おれのほうにのばした。
おれは迷わなかった。
彼女の手をとった。

紛れもない。
メリイの手だった。
「信じるよ」
おれはそう答えた。
「メリイ」



¿Qué ha pasado?

¿Quieres saberlo?

Entiendo cómo te sientes.

Pero, por favor, trata de ponerte en mi lugar para responder esa pregunta.

No es fácil. La situación es complicada. Es todo tan complicado que ni siquiera entiendo todo. No entiendo nada, de hecho. Mi experiencia y conocimiento son solo como un puñado de arena. Tal vez incluso es exagerado llamarlo un puñado, podría ser más como un grano de arena.

Incluso si es solo un grano de arena, la historia es larga.

Desde el principio, es decir, desde lo que recuerdo como el principio: escuchar la voz de alguien diciendo "despierta", cuando me desperté en ese momento, contar desde entonces, no importa cuánto tiempo pase, no será suficiente. No es que no tenga tiempo, pero sinceramente, hay cosas difíciles de hablar. Además, hay cosas que no quiero hablar.

Vamos a empezar desde algún punto intermedio.

En cualquier caso, esto es sobre el tiempo en que solían llamarme Haruhiro.

En aquellos días, todavía había personas que me llamaban así.

Entiendo.

También los tuve.

Personas importantes.

En el calendario del Reino de Arabakia, creo que fue en el año 660, enero... sí, el veintidós de enero. Creo que el año 660 es correcto, pero no estoy seguro de la fecha exacta. De todos modos, fue alrededor del veintiuno o veintidós de enero del llamado año 660 del calendario de Arabakia. O tal vez el veintitrés. Más o menos por ahí.

En aquel entonces, no estaba solo.

Tenía compañeros.

Ranta.

Era un poco más bajo que yo, así que era más bien un hombre pequeño. Aunque su cuerpo era pequeño, tenía una explosividad que no era exagerado llamarla explosiva. ¿Era eso natural en él? Probablemente no. No era del tipo de persona que trabajaba duro y constantemente, pero tenía un fuerte espíritu de lucha. No era alguien que se quedaría callado si alguien lo menospreciaba. Era ruidoso y obstinado. No importaba cuánto lo golpearan, no se rendía. Sobre todo, tenía un corazón fuerte. Estaba lleno de vitalidad.

No podía llevarme bien con Ranta de ninguna manera. Desde el primer momento, no nos llevábamos bien, y pensé muchas veces que no podía trabajar con alguien como él. Incluso estuvimos a punto de pelear y separarnos en muchas ocasiones.

Hemos tenido un viaje bastante largo, y hubo momentos en los que tomamos caminos separados. Él era él mismo, y no podía soportar mi propia irritación. No importaba cuán lejos fuéramos, él y yo éramos como agua y aceite.

Incluso ahora, todavía lo detesto. Pensar en su voz irritante me enfurece. Tenía el pelo desordenado; cuando crecía, lo enrollaba alrededor de sus dedos y lo cortaba con un cuchillo. Esa costumbre me molestaba. Como mencioné antes, en aquel entonces tenía el nombre de Haruhiro. Sin embargo, deliberadamente me llamaba Parupiro o Parupiro-rin. Sus burlas sin sentido me sacaban de quicio.

Él tenía cosas que yo no tenía.

¿Le tenía envidia? No. Absolutamente no. Nunca quise ser como él.

Pero antes de darme cuenta, me encontraba siguiendo sus pasos.

Él seguía avanzando, nunca miraba hacia atrás para esperarme. No era del tipo que esperaba. Si me quedaba quieto, me quedaba atrás. Si tenía la conciencia de liderarme, de liderarnos, de liderar a todos, no lo sé, porque no soy él, pero no lo creo.

Él simplemente vivía como él mismo.

Ahora que lo pienso, tenía cicatrices en su rostro. Una cicatriz notable y grande que comenzaba desde arriba a la derecha de su frente, pasaba por la ceja y llegaba hasta debajo de la oreja izquierda. Como si esas cicatrices fueran parte de él, las llevaba con orgullo.

Tenía una actitud digna. A veces, me parecía deslumbrante.

Y luego estaba Yume.

Sin Yume, mi viaje habría sido mucho más corto, y no habría tenido a nadie a quien recordar.

Entre las personas que he conocido, todavía no hay nadie tan elegante y sincera como ella. Por supuesto, esta es mi opinión personal, y puede haber voces discordantes. Pero no permitiré que aquellos que no la conocen nieguen mi opinión. Realmente la amaba. No importaba lo que pasara, no podía llegar a odiarla. No había manera de que pudiera odiarla.

Así que entiendo por qué Ranta la amaba tan profundamente. Sería extraño no amar a alguien como ella. Quizás la razón por la que yo no la amaba de esa manera era porque me gustaba demasiado. El afecto que sentía por ella, para expresarlo con mis propias palabras, era muy puro. Por ejemplo, nunca se me cruzó por la mente la idea de querer que fuera mía, ni siquiera una vez. Ella también se preocupaba mucho por mí. Nunca dudé de la confianza y el afecto que me mostraba. No necesitaba pedirle nada; ella daba todo de manera voluntaria y desinteresada.

No creo que Ranta buscara nada a cambio de ella tampoco. Solo quería seguir siendo fuerte.

Itsukushima era no solo una, sino dos generaciones mayores que nosotros, más como un padre que como un hermano mayor, y se siente un poco extraño llamarlo camarada. Era un superviviente habilidoso y un adulto considerado.

Al igual que yo, Ranta y Yume habíamos pasado varios años en Grimgar, así que ya no éramos niños; de alguna manera, nos habíamos convertido en adultos. Sin

embargo, al mirar hacia atrás ahora, me pregunto si realmente logré madurar y convertirme en un adulto.

Especialmente yo.

A pesar de los giros y vueltas, me encontré confiado con el papel de líder dentro de nuestro grupo. Pero en retrospectiva, no puedo evitar sentir que quizás yo era el más emocionalmente inmaduro de todos nosotros. Por eso la presencia de Itsukushima significaba tanto para nosotros.

Itsukushima rara vez verbalizaba cosas como "así es como es" o "¿qué hacemos en esta situación?". Estaba más inclinado a comunicarse a través de acciones en lugar de palabras, al estilo de un verdadero cazador. Y, por supuesto, Poochie, el perro lobo, tampoco necesitaba palabras.

Estoy bastante seguro de que Poochie era bastante mayor para ser un perro lobo. Quizás por eso, cuando se sentaba en silencio, parecía un sabio del bosque, comprendiendo la esencia de las cosas mucho mejor que cualquier humano. Aunque sea un tipo diferente de inteligencia del intelecto humano, en serio creo que Poochie había adquirido una considerable sabiduría. De hecho, hay muchas criaturas ahí fuera más inteligentes que los humanos astutos.

Alrededor del año 660, el 22 de enero, regresamos a Alterna.

Esa Alterna..

La Alterna que había cambiado más allá del reconocimiento.

Fue terrible. No solo una mera sombra de lo que fue antes. No era solo un montón de escombros o ruinas desmoronadas; era mucho peor.

No había gente.

La gente estaba ausente.

En su lugar, estaban los Sekaishu —esas entidades negras, parecidas a gusanos— revoloteando.

Realmente no entendíamos lo que eran los Sekaishu en ese momento. Bueno, para ser más precisos, no los entendíamos en absoluto.

Sentíamos una sensación de inquietud, como si claramente no pertenecieran a este mundo. Bueno, tales cosas no eran raras en Grimgar.

Sin embargo, los Sekaishu eran claramente diferentes.

Negros. Los Sekaishu eran completamente negros. Simplemente negros, sin ningún brillo. No reflejaban ni siquiera una mota de luz. ¿Podría existir una sustancia así en el mundo natural? Los Sekaishu eran flexibles y elásticos, pero también duros. Incluso si los cortabas con una espada, no se separaban fácilmente. Ni siquiera se rayaban. Se movían. Sin embargo, no parecían vivos. No había sentido de presencia vital.

Este mundo—un mundo formado en base a ciertas reglas, a diferencia de Grimgar, algo que no podía definirse como tener vida o no, algo indescriptible en palabras, un fenómeno que no podía categorizarse fácilmente.

Eso podría ser lo que eran los Sekaishu.

Si tuviera que expresarlo con palabras, así es como los percibía vagamente en ese momento.

En ese momento, nos establecimos en el edificio del Templo de Lumiaris, situado en una colina en el distrito norte. Luego, me aventuré solo para hacer reconocimiento.

Me dirigí hacia el Gremio de Ladrones en la ciudad occidental. Incluso en esa situación, Eliza, nuestra consejera, aún podría estar merodeando en Alterna. Si Eliza tampoco estaba allí, significaba que no quedaba ni una sola alma en Alterna. Necesitaba confirmarlo. Siendo un ladrón, estaba acostumbrado al espionaje en solitario. Se sentía más fácil de esa manera. Apreciaba a mis compañeros. Quizás demasiado. No quería perder a nadie. No podía permitirme perder a nadie más.

El Gremio de Ladrones estaba desierto. Eliza no estaba en ninguna parte. ¿Cómo me sentí? No lo puedo recordar.

Más importante aún, el encuentro con el *vestido de oscuridad* fue demasiado impactante, trastornando mi percepción de los Sekaishu.

Los *vestidos de oscuridad*, en pocas palabras, eran seres humanoides o similares adornados con Sekaishu.

El primer *vestido de oscuridad* que encontré cabalgaba en una criatura que se asemejaba a una bestia de pies de araña, con Sekaishu reunidos para formar su cuerpo, empuñando una espada y un escudo que emitían luz. Su forma se asemejaba a la de un humano. Si la espada y el escudo estuvieran hechos de metal de Grimgar, aunque podrían reflejar la luz, no la emitirían. Por lo tanto, fue evidente de inmediato que eran reliquias.

En Grimgar, siempre habían quedado objetos tangibles, conocidos colectivamente como reliquias.

Pero, ¿qué son exactamente las reliquias?

Lo sé ahora, por supuesto.

No son de este mundo, sino que se originan de otro reino, de alguna manera terminaron cruzando hacia Grimgar, ya sea por pasaje, deriva o entrada forzada. Independientemente de las circunstancias, son objetos que llegaron a Grimgar desde otro mundo.

Eso, en cierto sentido, podría considerarse la verdadera naturaleza de las reliquias.

De alguna manera, quizás también nosotros somos reliquias. En Grimgar, las reliquias son comunes.

Pueden ser raros, pero no obstante, son valiosos. Los objetos con poderes especiales, herramientas con habilidades excepcionales, rara vez se ven. En situaciones donde se busca dominar a través de la destreza marcial, tales reliquias pueden ejercer un poder tremendo.

Quienes poseen reliquias útiles no son abundantes. Deberían haber sido bastante pocos.

Si uno de los ocupantes dentro de esos *vestidos de oscuridad* estaba entre ellos, entonces lógicamente, los candidatos serían bastante limitados. Por supuesto, en ese momento, estaba lejos de estar tranquilo, y encontrarme con el segundo *vestido de oscuridad* solo me sumió en el pánico.

El segundo llevaba armadura dorada, una corona y empuñaba un bastón. Esos también eran reliquias. El segundo *vestido de oscuridad* desató relámpagos desde su bastón y voló por el cielo. Era una reliquia poderosa. En ese momento, todo era caótico, pero mirando hacia atrás, el ocupante del segundo *vestido de oscuridad* no era humano. Era un Goblin. El Rey Goblin, Gwagajin.

Huí por mi vida. Todo lo que pude hacer fue correr. Solo tengo recuerdos de correr frenéticamente. Si hubo un momento de resignación, ni siquiera eso está seguro.

Fue un momento de peligro inminente. Alguien asomó la cabeza entre la oficina de los Soldados Voluntarios y el edificio adyacente. Era un humano. Un humano vivo. Era Eliza.

Seguramente, ella estaba fuera cuando fui al Gremio de Ladrones.

Pero no soy un completo novato. Debería haber buscado cuidadosamente signos de vida; es algo que debería haber podido discernir. Sin embargo, no me molesté en investigar adecuadamente. Mirando hacia atrás, tal vez estaba en estado de shock a mi manera. Ella se quedó en Alterna. ¿Estaba patrullando? ¿Tropezó conmigo huyendo en pánico? Me guió hacia una ruta de escape, y de alguna manera logramos evadir la crisis. Sin su ayuda, sin lugar a dudas, no, ciertamente habría sido capturado por esos *dos vestidos de oscuridad*. En el año 660, probablemente alrededor del 22 de enero, en ese momento, mi vida habría terminado en Alterna.

Quizás hubiera sido mejor de esa manera.

He pensado así.

Una o dos veces.

No, más que eso. Incontables veces.

Sin embargo, incluso si pudiera rebobinar el tiempo y volver a hacer las cosas desde ese momento, seguiría luchando por sobrevivir sin falta. Aunque me falte el valor de alguien como Ranta, y tal vez mi voluntad de vivir sea algo innoble, cuando me enfrento al borde de la vida y la muerte, elijo incondicionalmente la vida. De alguna manera, simplemente lo hago.

Si nunca has estado cerca de la muerte, recuerda esto: La vida y la muerte para una persona a veces se reducen a decisiones en segundos. No hay tiempo para deliberación en esos momentos. La verdadera naturaleza se revela. Aquellos que se aferran a la vida vivirán con tenacidad.

Aquellos que no enfrentan la muerte perecerán sin pensarlo dos veces.

En otras palabras, aquellos que no mueren incluso cuando se enfrentan a la perspectiva de la muerte simplemente no pueden morir.

Como alguien que ha evitado por poco la muerte, todo lo que puedo hacer es vivir como yo mismo.

Y cuando llegue el final de mi vida, será una muerte adecuada para alguien como yo.

Afortunadamente, si puedo morir como un humano.

Hasta que llegue ese momento, aceptaré el hecho de que soy yo y seguiré adelante, sin importar lo pesado que se ponga.

Aunque no quiero vivir tanto tiempo, me encontré entrando en la oficina del Gremio desde un callejón. Era una pequeña entrada trasera, apenas utilizada, y no había señales de actividad frecuente. Descendí al subsuelo a través de un pozo vertical en la parte trasera del edificio.

Eliza lo llamaba el "Pasaje Oscuro".

Esto fue antes de que Alterna se convirtiera en una fortaleza fortificada. Inicialmente, sirvió como un puesto avanzado para los exploradores de Arabakia, y a medida que se formaban asentamientos alrededor de él, se construyó un sistema de vías fluviales para extraer agua de los ríos cercanos. Con el tiempo, a medida que la gente cavaba pozos y el agua del río se volvía cada vez más inadecuada, las vías fluviales comenzaron a transportar aguas residuales. Algunas partes estaban llenas de sedimentos, mientras que otras estaban cubiertas de piedra.

El Pasaje Oscuro había sido olvidado desde hacía mucho tiempo. Fue redescubierto por un ladrón curioso, que lo convirtió en un pasaje oculto.

...para ser utilizados.

Ese ladrón fue el mentor de Eliza y Barbara. Entonces, a Eliza y Barbara también se les asignaron tareas para ayudar. Los ladrones lograron encontrar la mayoría de los pasajes subterráneos restantes, y con la ayuda de artesanos, los reforzaron aquí y allá e idearon formas de entrar y salir desde varios lugares dentro de la ciudad.

Incluso ahora, recuerdo la voz de Eliza, narrando esos eventos con calma pero notablemente detallados. Quizás ella estaba nostálgica a su manera sobre el pasado. Parecía no tener interés en el presente, enfocando su corazón solo en el pasado. Podía percibir eso de alguna manera.

A Eliza no le gustaba llamar la atención y a menudo ocultaba su rostro con el pelo largo y una bufanda incluso cuando aparecía. Parecía sentirse extremadamente incómoda socializando, no era de juntarse o mezclarse con la gente, pero creo que se enorgullecía de su trabajo y deberes. Era una mujer con un fuerte sentido de responsabilidad, probablemente más un sentido de misión que un sentido de obligación. Debe haber tenido un sentido de lealtad, apego y deber hacia el Gremio de ladrones.

Sin embargo, la mayoría de los ladrones enseñados y criados por la consejera Eliza y sus colegas ya habían perecido. Incluso Barbara, que parecía tener una buena relación con ella, ya había fallecido antes. En mi opinión, ella se había entregado, cuerpo y alma, al Gremio de ladrones. El Gremio de ladrones, que ella apreciaba más, se estaba desmoronando, al borde de desaparecer. Quizás ella había perdido de vista el significado de la vida.

Cuando emergimos del pasaje oculto del conducto subterráneo a la superficie, fue en el edificio del cuartel general del Ejército Fronterizo en el mismo Distrito Norte...

El Templo Lumiaris no estaba muy lejos. El templo se alzaba en la cima de la colina después de subir la pendiente. Me di cuenta de que Eliza lucía bastante sucia. Su cabello estaba enredado y tenía mechones blancos. Su ropa oscura estaba desgastada y holgada. Parecía más pequeña. Se veía bastante delgada, dando la impresión de que no había estado comiendo adecuadamente.

Eliza se dio la vuelta para irse antes de llegar al Templo Luminaris.

Por supuesto, la detuve. Estaba preocupado por Eliza. Parecía estar renunciando lentamente a la vida. Eso era todo lo que podía pensar. Pero no me ignoró cuando me vio angustiado. No la conocía bien, pero ambos éramos ladrones, y ella era colega de mi mentora, Barbara. No podía dejarla sola.

"Eliza, ¿por qué no vienes con nosotros?" le pregunté. Su respuesta fue una voz apenas audible, casi desgarradora, sin ningún entusiasmo. Recuerdo haber querido llorar cuando escuché su voz. No era mentira. Si fuera el tipo de persona que pudiera llorar en tales situaciones, tal vez algo hubiera sido diferente.

"Lo pensaré, a partir de ahora..." creo que eso es lo que dijo entonces. No tenía un plan para regresar a Alterna. Había una vaga esperanza de que algo saliera bien.

Podría decirse que mis expectativas se vieron frustradas. Tengo que pensar en qué hacer a continuación. No estoy diciendo que ella no quisiera pensar conmigo. Probablemente sí lo hizo.

Necesitaba ayuda. Tenía a Ranta, tenía a Yume. Incluso tenía a Itsukushima. Incluso fui ayudado por el perro lobo, Poochie. Y aún así, no fue suficiente. Desde que desperté en Grimgar, he vivido siendo ayudado y apoyado por alguien. Nunca tuve el ánimo para hacer algo por mi cuenta.

Eliza también me ayudó. A su manera, tanto como pudo. Me contó lo que sabía, poco a poco.

Hace quince días, los Sekaishu negros comenzaron a inundar Alterna. Shinohara y los demás de Orion salieron por la puerta sur para investigar y desaparecieron.

La noche siguiente, Jin Mogis abrió la puerta norte e intentó escapar con caballería e infantería. El resultado es desconocido, pero poco después, Alterna fue invadida por los Sekaishu.

¿Cuándo comenzaron a deambular esos *vestidos de oscuridad* por Alterna? Eliza no pudo decir con certeza, pero parece que vio uno por primera vez hace siete días.

Después de que Alterna fuera devastada por los Sekaishu, Eliza salió de la ciudad una vez. Confirmó que Damuro también fue atacado por los Sekaishu. Parece que los goblins fueron exterminados por los Sekaishu junto con Damuro. No llegó hasta Riverside Iron Fortress.

Ella sentía que debía quedarse en Alterna.

"Es porque es mi deber", dijo en un tono plano que no revelaba emoción alguna.

¿Debería haber hecho un esfuerzo mayor para persuadirla? Podría haber sido difícil incluso si lo intentaba. Pero, ¿debería haberlo intentado?

"El Gremio de Ladrones tiene suministros de comida. Puedo compartirme algo", ofreció. Yo rechacé. No había forma de que pudiera aceptar algo así. Mientras hubiera comida, ella podría sobrevivir. Pero, ¿qué pasaría cuando se agotara? Sentía que ella elegiría morir de hambre en lugar de buscar activamente algo para comer. Eso era inaceptable.

Quería que viviera tanto como fuera posible, incluso si ella misma no lo deseaba. No quería acortar su vida con mis propias manos. No podía hacer algo así.

Incluso si ella deseaba ser liberada del dolor, ser liberada de la soledad y el sufrimiento de vivir sola.

No podía ayudarla en su suicidio pasivo.

Por favor, no me cargues con más dolor.

Me despedí de Eliza y regresé al Templo Lumiaris donde mis camaradas me estaban esperando.

Parece que Poochie e Itsukushima salieron. Le conté a Ranta y a Yume que me encontré con Eliza. No pude ocultarles el hecho, ni tuve el coraje de simplemente inventar una mentira.

Sentí que Ranta podría culparme por no llevarla con nosotros. Pero él simplemente dijo: "Ya veo".

"Siéntete libre de regresar a Alterna en cualquier momento", dijo Yume. Sin importar qué, Yume siempre se enfoca en lo próximo, en el futuro. Ella me perdona y me reconforta. Pensé: "Así es". Esto no es el final. Sí, decidí pensar de esa manera. Puedo volver a Alterna otra vez. Si me preocupa Eliza, puedo venir a verla. Con el tiempo, sus sentimientos también podrían cambiar. Quizás la próxima vez pueda sacarla de Alterna.

Itsukushima y Poochie también regresaron, y pasamos la noche en el templo.

No solo hay Sekaishu, sino que también hay seres peligrosos llamados *vestidos de oscuridad* deambulando por Alterna. No parece haber muchas razones para quedarnos en Alterna por ahora. Después de discutirlo, acordamos dirigirnos hacia Riverside Iron Fortress.

Salimos del templo al amanecer y nos dirigimos hacia la barricada del noroeste. Parte de la barricada por esa zona se ha derrumbado, permitiendo el paso. Cuando entramos a Alterna, también pasamos por ahí.

Pasamos por ahí.

En el camino, sentí un sentido de despedida.

Mirando hacia adelante, vi a Eliza de pie en el techo de un edificio a unos veinte metros de distancia. No parecía tener intención de esconderse. Sin embargo, tampoco hizo gestos ni indicó nada hacia nosotros. Parecía improbable que simplemente estuviera paseando por aquí y nos encontrara por casualidad. No tenía intención de interactuar, ella rechazó mi petición. Aun así, no podía permanecer indiferente.

Yume saludó con la mano hacia Eliza, quien permaneció inmóvil. Ranta parecía estar a punto de decir algo, tal vez con la intención de hacer algún comentario sarcástico a su manera habitual, pero al final no dijo nada.

Itsukushima y Poochie empezaron a caminar, y nosotros hicimos lo mismo.

Eliza mantuvo una distancia de unos veinte metros mientras nos seguía. Bueno, "nos seguía" podría no ser la palabra adecuada. Ella nos estaba vigilando. Hasta que dejáramos Alterna, no debería pasarnos nada. Ella se preocupaba por nuestro bienestar. Sentí eso, y aún creo que es cierto.

Finalmente, cuando nos acercamos a la sección de la barricada derrumbada, Eliza desapareció. ¿Había partido como si su deber estuviera cumplido? No, ese no era el caso. De alguna manera, había pasado a la parte superior de la barricada. Mientras intentábamos pasar por la sección colapsada, ella permanecía más allá de ella.

Había una figura. En otras palabras, aunque hasta este momento ella había estado detrás de nosotros, de alguna manera había logrado ponerse delante de nosotros.

Eliza era una de las asesoras encargadas de gestionar el Gremio de Ladrones y guiar a los ladrones. Mientras que yo también era etiquetado como asesor, era simplemente una medida provisional para abordar la grave escasez de personal. A diferencia de mí, ella era la verdadera experta. Al igual que Barbara sensei, era una ladrona altamente habilidosa a la que ni siquiera podría igualar aunque me pusiera de cabeza.

Hasta que nos acercamos a la sección derrumbada, apenas se movió. Simplemente se quedó de pie en la parte superior de la barricada, observándonos en silencio desde arriba.

Incapaz de contenerse, Yume volvió a saludar con la mano. "¡Nos vemos luego!" Con ese llamado, finalmente Eliza reaccionó. Pero no respondió a Yume. Eliza se dio la vuelta y miró hacia arriba. ¿Dije algo en ese momento? No hay duda del shock que sentí.

Fue porque él estaba allí. El *vestido de oscuridad*. Un *vestido de oscuridad* que llevaba armadura dorada, una corona y sostenía un bastón.

¿Cuánto tiempo había estado allí ese *vestido de oscuridad*? No parecía que hubiera estado allí por mucho tiempo.

Probablemente fue justo antes de que Eliza se diera la vuelta. Esta es mi especulación, pero el *vestido de oscuridad* estaba al otro lado de la barricada. Quizás emergió silenciosamente desde allí. Eliza debe haber sentido su presencia.

El *vestido de oscuridad* apuntó el bastón hacia Eliza. Antes de que el bastón pudiera liberar el relámpago, Eliza lanzó algo parecido a una daga al *vestido de oscuridad*. El relámpago estalló no en Eliza, sino en esa daga.

"¡Vayanse!" gritó Eliza. Intenté correr instintivamente. Su intención estaba clara y no había lugar para malentendidos. Quería llevar al *vestido de oscuridad* lejos. Nos había instruido que dejáramos Alterna y escapáramos lo más lejos posible. Traté de cumplir instantáneamente.

"No..." Yume era lo opuesto a mí. Intentó trepar la barricada colapsada. Inmediatamente, Ranta agarró el brazo de Yume para detenerla.

"¡No, Yume!"

"¡Volveremos!" dijo Itsukushima.

Él estaba mirando en la dirección a la que habíamos venido. También miré hacia allá. El *vestido de oscuridad* no estaba solo. Había al menos uno más. Era el otro. Montando en la espalda de un acechador nocturno que se había convertido en una bestia de cuatro patas con una espada y un escudo brillantes, ahora se acercaba hacia nosotros.

Se precipitan por el camino como un arroyo que corría. "¡Corran!" Itsukushima nos gritaba con urgencia. Yume aún parecía no estar convencida, pero Ranta y yo la arrastramos fuera de Alterna juntos. Después de dejarnos a nosotros y a Poochie ir primero, Itsukushima pasó a través de la parte colapsada de la barricada.

Hubo un destello de relámpago en algún lugar. Eliza y el *vestido de oscuridad* con el bastón no estaban visibles para mí. Sin embargo, si el *vestido de oscuridad* con el bastón estaba lanzando relámpagos, Eliza aún debería estar a salvo.

Seguí moviendo mis piernas. Incluso sin verificar, sabía que Yume, Ranta, Itsukushima y Poochie estaban cerca. Había un bosque justo al norte de Alterna, y estábamos tratando de refugiarnos allí. No pensé que entrar al bosque garantizara seguridad, pero no había otras opciones. Mientras corría, a menudo miraba hacia atrás. Cada vez, deseaba que no hubiera perseguidores detrás de nosotros. Pero mi deseo no se hizo realidad.

Estábamos siendo perseguidos.

No era solo el *vestido de oscuridad* con la espada y el escudo brillantes montando las bestias de los Sekaishu. Estaba liderando una gran horda de los Sekaishu. Era como una ola negra. Desafortunadamente, esto no era junto al mar. A diferencia del flujo y reflujo de una ola normal, esta ola negra era implacable. Estábamos siendo perseguidos implacablemente por la ola negra, y eventualmente, seríamos atrapados. Seríamos engullidos y ahogados.

"¡Es ahora o nunca, dispersense todos!" Itsukushima nos instruyó justo antes de llegar al bosque. Hasta donde recuerdo, Yume tampoco se opuso. Ya estábamos sin aliento y no estábamos en condiciones de hablar adecuadamente. Nuestro juicio debe haber sido afectado, y debido a eso, si alguien nos decía qué hacer, no teníamos más opción que seguir.

Pero no puedo evitar dudar si realmente fue así. ¿Estoy convenientemente alterando mi memoria?

Ciertamente, seguí a Itsukushima en silencio.

En ese momento, no había otra opción.

Ranta, e incluso Yume, estaban en la misma posición que yo.

Entonces, no es solo mi culpa. No es solo mi culpa.

Solo quiero creer eso, ¿verdad?

De todos modos, me precipité hacia el bosque del norte. Antes de darme cuenta, estaba solo. Ranta no dejaría atrás a Yume. Seguramente Ranta no dejaría a Yume sola. Si estaban juntos, en caso de emergencia, Ranta podría proteger a Yume. Sin estar a su lado, no podía hacer nada. Sería inútil. Al menos debería haberme mantenido cerca de Yume, ¿verdad?

Quizás debería haberlo hecho. Pero ya es tarde, demasiado tarde.

Itsukushima era un cazador experimentado, imperturbable incluso sin dormir adecuadamente. Rara vez mostraba signos de fatiga frente a nosotros. ¿Estaba aguantando? Si es así, eso es una fuerza mental increíble. Su resistencia física también era extraordinaria, considerando su edad. Itsukushima era mucho mayor que nosotros, probablemente la diferencia de edad de un padre y un hijo.

Corriendo desde Alterna hasta el bosque, Itsukushima debe haber agotado su resistencia. Sin embargo, no debe haber alcanzado su límite. Itsukushima no quería ralentizar a los jóvenes como nosotros. Así que sugirió dispersarnos para desviar a nuestros perseguidores. Permanecer juntos sería arriesgado; es mejor si algunos de nosotros, incluso solo una persona, pudieran escapar. Itsukushima, al menos, habría querido que Yume sobreviviera. Pero el problema radica en Yume. Incluso si Itsukushima suplicara, Yume no abandonaría al mentor que admiraba como a un padre. Así era para Yume.

Por el bien de mis camaradas, también sacrificaría mi vida. No dudaría.

Itsukushima hizo lo que se esperaba de él.

También reflexioné sobre eso.

Incluso si fuera Itsukushima, habría hecho lo mismo, seguramente.

Al pensarlo, Poochie era un perro bastante viejo. No es para decirlo, pero sus años restantes probablemente no eran muchos. Itsukushima se preocupaba mucho por Poochie. Tal vez Itsukushima eligió compartir destino con Poochie. De alguna manera, podría haber sido un final adecuado para Itsukushima, un cazador con cazador, terminar su viaje junto a Poochie.

Inconscientemente, utilicé técnicas de ladrón para silenciar mis pasos.

Los Sekaishu estaban por todas partes. Pero no parecían considerarme presa. Sin sentir una amenaza significativa, me deslicé por el bosque. Como una hoja bailarina llevada por el viento o una semilla de árbol o algo así.

El destino estaba fijado. Originalmente, nos dirigíamos hacia Riverside Iron Fortress. Podríamos encontrarnos con nuestros camaradas allí. Me sentía triste y culpable, y me culpaba a mí mismo a mi manera, pero ya me había resignado al destino de Itsukushima y Poochie. Nunca volvería a ver a ese dúo de cazador y lobo. Pero había esperanza para Ranta y Yume. Estaban a salvo. Quería que se mantuvieran a salvo. Si no estuvieran vivos, Itsukushima y Poochie no podrían descansar en paz. También estaría en problemas. No sabía qué hacer.

No había necesidad de apresurarse. Avancé lentamente y con precaución, tomando medidas para no ser detectado o antagonizado por los Sekaishu. No se acercaron a mí, ni me acerqué a ellos.

Varias veces, no recuerdo el número exacto, pero vislumbré a los *vestidos de oscuridad*. Fue desde lejos. Aun así, me oculte en las sombras de los árboles, esperando a que los *vestidos de oscuridad* pasaran completamente fuera de mi vista.

Solo una vez presencié a un *vestido de oscuridad* que no empuñaba una espada y un escudo brillantes, sino que llevaba una armadura dorada, lucía una corona y sostenía un bastón, volando silenciosamente. Me pregunté qué le había pasado a Eliza. Solo me preocupé vivamente por su seguridad en ese momento.

No abandoné el bosque hasta después de que el sol se hubiera puesto y estuviera oscuro.

Directamente al norte del bosque se encuentra la Fortaleza Capomorti. Sin embargo, si continuas a través del bosque hacia el noreste, llegas a las Llanuras Quickwind. Casi no hay lugares para esconderse en las Llanuras Quickwind. ¿Estaba asustado? No lo sé. De todos modos, para estar seguro, entré en las Llanuras Quickwind de noche. Luego me dirigí al oeste, más profundo al oeste.

Inusualmente para las Llanuras Quickwind, apenas había viento. Estaba casi completamente despejado, con las estrellas brillantes salpicando el cielo nocturno.

La luna también estaba afuera.

Una luna roja vívida.

Sin embargo, la luz de las estrellas y de la luna no tenían poder. El suelo estaba envuelto en una oscuridad negra como el azabache. Se sentía como estar vendado aunque mis ojos estuvieran bien abiertos. A pesar de la oscuridad omnipresente, la luna roja y las estrellas eran visiblemente inquietantes. Gracias a la luna y las estrellas, pude tener una idea aproximada de la dirección.

A veces tropezaba con cosas que parecían ser Sekaishu, o incluso pisaba sobre ellas. Al principio, entraba en pánico, pero al darme cuenta de que no pasaba nada en particular, dejé de prestarles mucha atención. Lo que debía tener cuidado no eran los Sekaishu, sino de los *vestidos de oscuridad*. En la mayoría de los casos, los Sekaishu ni siquiera reaccionaban cuando se les sometía a algún estímulo físico.

Los *vestidos de oscuridad* eran diferentes. Estaban profundamente conectados a los Sekaishu, quizás incluso eran un tipo de Sekaishu, pero aún distintos de ellos. Ya fuera porque eran humanos o humanoides, parecía haber un antagonismo hacia los humanos.

Las Llanuras Quickwind estaban extrañamente silenciosas, como si todas las criaturas vivientes hubieran perecido. Moviendome silenciosamente yo mismo, fácilmente podía perder la noción de si estaba vivo o muerto.

Desde entonces, me he preguntado si en realidad estoy muerto.

A veces he pensado que todo podría ser simplemente un cruel sueño mostrado por el largo sueño de la muerte.

A medida que el cielo comenzaba a aclararse en la distancia, me desvié ligeramente hacia el sur y seguí una ruta hacia el oeste a lo largo de las estribaciones de las Montañas Tenryu. La distancia directa desde Alterna hasta Riverside Iron Fortress era de unos cuarenta y cinco kilómetros. Ir por las estribaciones montañosas sería un desvío, y sin importar lo rápido que me moviera, no llegaría a Riverside Iron Fortress hasta después del amanecer. No tenía el valor de caminar solo a través de las deslumbrantes Llanuras Quickwind bajo el sol. Al final, decidí seguir el camino hacia Riverside Iron Fortress.

Para cuando llegué, el sol ya se había puesto considerablemente.

¿Qué había ocurrido realmente en Riverside Iron Fortress, que el Cuerpo de Soldados Voluntarios había tomado de la fuerza expedicionaria del sur de los Orcos y utilizado como una base de operaciones importante? No tenía idea en ese momento. Sin embargo, la falta de gente era evidente a simple vista.

Esta fortaleza fortificada, rodeada por murallas defensivas, no sólo estaba frente al Río, sino que también se extendía hacia él, con una parte funcionando como un puerto fluvial completamente equipado. Dentro de las murallas defensivas se alzaban catorce torres imponentes, conectadas por puentes colgantes. Parecía que varios de estos puentes, así como las puertas, habían sido destruidos. Las murallas y las torres estaban cubiertas con una gran cantidad de aves. Algunas aves volaban alrededor de la fortaleza en el cielo.

Me acerqué a la puerta, pero no pude reunir el valor para entrar en la fortaleza. Me gustaría decir que estaba consumido por la tristeza, pero ese no era el caso. Simplemente me sentía completamente disgustado. Todo se sentía como una carga, y no quería hacer nada. No había comido nada desde que salí de Alterna, ni siquiera había bebido agua. Debería haber tenido hambre y sed, pero el sentimiento de indiferencia superaba cualquier malestar físico.

Me alejé más de diez metros de la puerta y me senté en el suelo con la espalda contra la muralla defensiva. No era una posición muy cómoda, así que eventualmente levanté una rodilla y la abracé.

Las aves en la parte superior de la muralla defecaron, y uno aterrizó en mi cabeza.

"Hmph."

Eso fue todo lo que pensé, tal vez era excremento de pájaro.

"Haru-kun..."

¿Puedes entender cómo me sentí cuando escuché esa voz?

Debo haber estado mirando hacia abajo. Pero no estaba mirando al suelo. No estaba viendo nada, pensando en nada. Regresé a ser una criatura carente de sensibilidad o capacidad cognitiva. Su voz me devolvió a ser un humano.

Yume.

Ah, Yume.

Escuché la voz de Yume.

Aun así, lo primero que hice fue cerrar fuertemente los ojos y luego cubrirlos con las manos. Si escuchaba la voz, ¿no debería cubrir no solo mis ojos sino también mis oídos? A pesar de eso, cerré los ojos y los cubrí con mis manos. Estaba cansado de enfrentar la realidad, pero quizás quería escuchar la voz de Yume, la voz de mi amiga. Sospechaba fuertemente que podría ser una alucinación auditiva. Pero por si acaso fuera real, no podía permitirme perderla.

"...Parupiro, no seas tan sombrío, ¿quieres?"

Gracias a eso, incluso una voz no deseada era audible. Pero si mi deseo era una alucinación auditiva...

Si ese fuera el caso, no habría manera de que estuviera escuchando la voz de Ranta. Así que, si nada, solo hacía que fuera más creíble.

Efectivamente, parecía que Yume y Ranta no se habían separado ni por un momento. Llegaron a Riverside Iron Fortress poco después del atardecer, unas pocas horas después que yo.

Recuerdo a Yume quitándome los excrementos secos de pájaro de mi cabello con sus manos desnudas. Aunque Ranta no lo dijo en voz alta, sus ojos parecían preguntar, "¿Está bien este tipo?" Cuando mencioné que aún no había entrado en la fortaleza, la actitud suspicaz de Ranta se hizo más evidente.

"¿No sería normal comprobar si Itsukushima y Poochie están aquí o no? ¿Qué te pasa? ¿Eres un idiota? Lo eres, ¿verdad, Parupiro?"

No pude discutir. No importaba lo que dijera, parecía que podrían darse cuenta de que estaba considerando la posibilidad de que Itsukushima y Poochie no vendrían.

"Pero aún así..."

Yume señaló a la fila de pájaros alineados en las almenas.

"Si se están comportando así, podría ser que no haya nadie adentro."

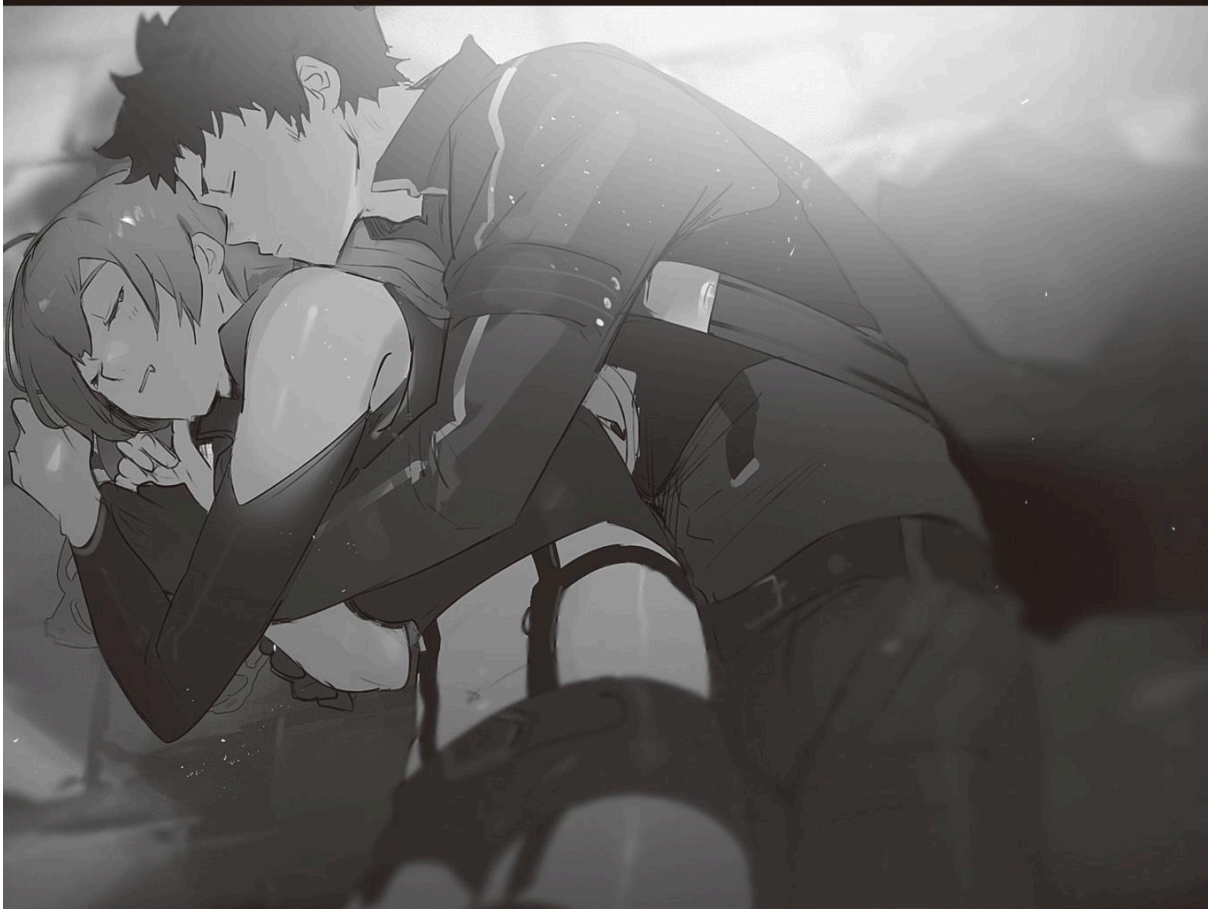
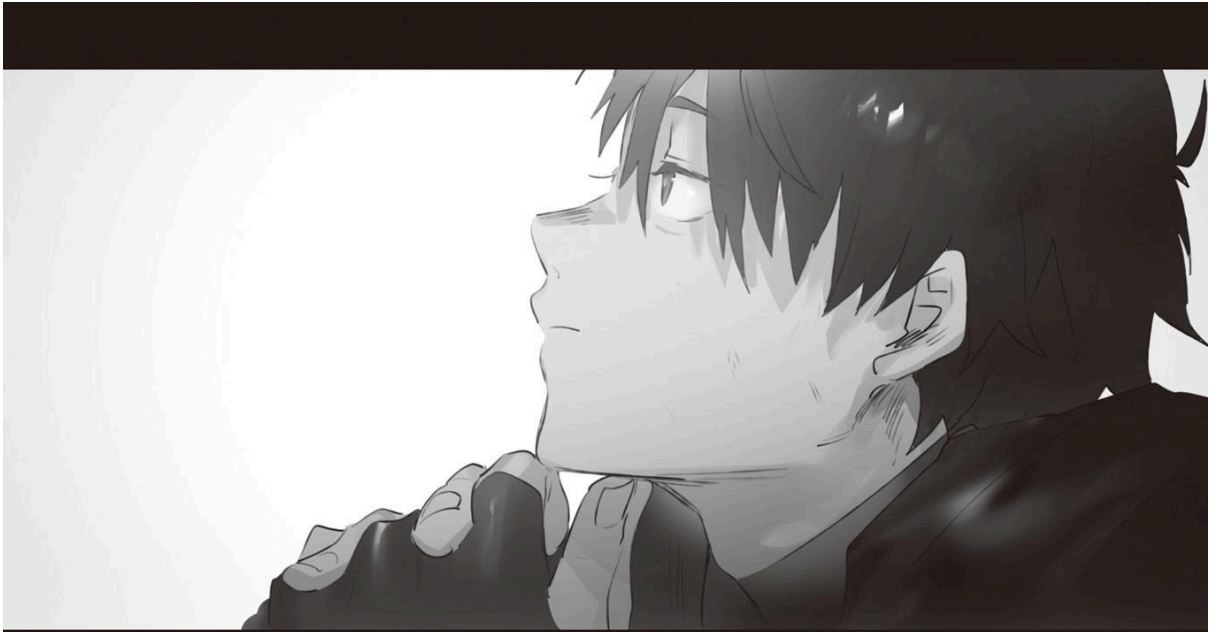
"Aun así, es natural comprobar, ¿no? Si miras con tus propios ojos, tendrás una idea aproximada de lo que está sucediendo aquí," replicó Ranta, provocando una discusión entre los dos.

Esto probablemente se deba a la humanidad y al tono de Yume, pero incluso cuando estos dos discuten, parecen llevarse bien. Ocasionalmente, escenas de sus disputas, aunque raras, aparecen en mis sueños. En esos momentos, incluso desearía que continuarán discutiendo para siempre.

El sol ya se había puesto y la oscuridad se acercaba. No recuerdo los detalles de nuestra conversación durante nuestro viaje, pero debemos haber decidido posponer la exploración e investigación de la fortaleza hasta la luz del día. Según recuerdo, los tres acampamos un poco lejos de la fortaleza, probablemente con vista al Río.

Ranta y Yume también parecían cansados; estaban profundamente dormidos mientras yo vigilaba.

También dormí por un tiempo, aunque no por mucho. Yume estaba acostada de lado, con Ranta aferrado a su espalda. Puedo recordar vívidamente sus figuras dormidas de esa noche.



Después de que saliera el sol, entramos en la fortaleza. No parecía haber señales de los Sekaishu, confirmando que estaba verdaderamente desierta. No había seres vivos, pero los muertos dejaron sus rastros. En el patio justo dentro de la puerta rota, no había cadáveres, sino restos dispersos de cuerpos. Deben haber sido comidos por los pájaros que anidaban en la fortaleza. Solo quedaban los huesos y el equipo de los fallecidos, dispersos por todas partes.

Encontramos armaduras y escudos que parecían familiares. Pertenecían a Tokimune, el líder de los Tokkis. Quería creer que era algún error, pero Ranta confirmó casualmente, "Es Tokimune". Yume tampoco lo negó. Luego, Ranta recogió una espada, una pesada que parecía más fácil de manejar con ambas manos.

"...Britney, también."

Britney era el antiguo jefe de la oficina del Cuerpo de Soldados Voluntarios y los había estado liderando desde que las cosas salieron mal. Se tiñó el pelo de verde y de alguna manera cambió el color de sus ojos. Era excéntrico pero un caballero sénior amable y capaz. Vi una cabeza con cabello verde, pero no me molesté en informárselo a Ranta o a Yume. Britney y Tokimune murieron aquí. Aceptar ese hecho ya era lo suficientemente difícil.

Pero no fueron solo ellos. ¿Cuántos soldados voluntarios habían caído aquí? Dada la condición de los cuerpos, no era fácil estimarlo, pero probablemente eran más de diez.

"No parece una aniquilación total", dijo Ranta, casi como si se estuviera convenciendo a sí mismo. Estuve de acuerdo con eso. Considerando la falta de cuerpos, no parecía que todos hubieran perecido aquí.

Los soldados voluntarios sufrieron bajas graves y se encontraron en una situación desesperada. En algún momento, deben haber decidido retirarse de Riverside Iron Fortress.

Intentaron evacuar la Iron Fortress. No tenían más opción que huir. Una fortaleza es una instalación militar para la defensa. Britney y Tokimune murieron no afuera, sino dentro de esa fortaleza. Los soldados voluntarios se vieron obligados a retirarse en una situación probablemente sobrepasada por una gran cantidad de Sekaishu. Es aterrador siquiera imaginarlo. Sin lugar a dudas, era el peor escenario posible. Todo lo que podía imaginar en mi mente eran escenas de horror.

Me duele decirlo, pero de entre todas las personas, fue Tokimune quien murió. Era el tipo de hombre que daría un paso adelante sin dudarlo para salvar a sus camaradas en momentos de peligro. Sin embargo, incluso en las situaciones más desesperadas, siempre lograba encontrar una salida. En lo más profundo de mí, creía que era el tipo de hombre que no podía ser matado, incluso si lo fueran a matar. Poseía un brillo natural, no solo alegre sino perspicaz en la evaluación de situaciones. A pesar de correr riesgos como soldado voluntario, Tokimune no había perdido ni un solo camarada. Era diferente de mí en todos los aspectos, no solo un pseudo líder como yo. Él era mi opuesto. Un verdadero líder era un hombre como Tokimune.

Si Tokimune estaba muerto, no sería sorprendente que los Tokk's fueran completamente destruidos.

El ex sacerdote guerrero con gafas, Tada. La motivadora de alto rango, Anna. Inui con parche en el ojo y coleta. Y la alta y físicamente capaz maga femenina, Mimori.

Había una conexión con los Tokkis. Tokimune era simplemente ese tipo de hombre, y los Tokkis, en cualquier caso, eran alegres y cada uno tenía una personalidad única, pero su unidad era excepcionalmente fuerte, y cuando se ponían en marcha, tenían una energía increíble.

Eran un grupo que sacaba lo mejor el uno del otro. Desde la perspectiva de alguien tan sombrío como yo, la atmósfera que creaban los Tokkis no era para mí, pero al final, era principalmente envidia. Los Tokkis eran sin duda buenas personas. A pesar de todo, ese tipo de personas siempre parecían sobrevivir. Tal vez eso está bien. Los Tokkis siempre disfrutaban de la vida. Eran personas por las que valía la pena vivir.

Si Tokimune y los Tokkis bajo su mando estaban muertos, sería poco menos que despiadado. En un mundo tan caótico como este, ¿cómo uno puede aferrarse a la esperanza?

Quizás la esperanza no exista en ningún lugar en primer lugar.

Al principio, cuando murió Manato, debería haber entendido eso. En un mundo algo decente, habría habido algún orden incluso en la muerte, y Manato no habría sido el primero en irse. ¿Por qué no fui yo? Si alguien tenía que morir primero, yo habría sido más adecuado. Lo mismo ocurre con Moguzo. ¿Por qué Moguzo tuvo que morir de todas las personas? ¿No fui lo suficientemente bueno?

En Grimgar, la gente muere en orden de importancia. Si ese es el caso, entonces probablemente no moriré pronto. Aquellos que no pueden morir tienen que despedir a aquellos que lo hacen.

Ese es un papel doloroso en sí mismo. Oye, Manato. Moguzo. Si pudiera cambiar lugares con ustedes, lo haría.

A pesar de pensar en algo tan miserable, como una persona llamada "yo", parece que tengo un don para discernir el límite entre la vida y la muerte.

Al menos tenía eso.

Ranta y Yume estaban tratando de identificar el camino de retirada, la ruta de evacuación, para los soldados voluntarios. Naturalmente, podrían salir por la puerta, pero dado que estaba destruida, sería razonable asumir que los Sekaishu habían irrumpido por allí en ese momento. Los soldados voluntarios sobrevivientes podrían haber utilizado una ruta diferente. Tokimune y Britney pueden haber luchado

ferozmente en el patio delantero para contener al enemigo. En otras palabras, podrían haber ganado tiempo para que sus camaradas escaparan. Ranta y Yume parecían decididos a explorar esta ruta alternativa mientras intercambiaban especulaciones entre ellos.

Y en cuanto a mí, solo seguía a Ranta y Yume. Examinaba vagamente los alrededores y echaba un vistazo a los cadáveres, pero mi mente no estaba realmente funcionando. Escuchaba su conversación, pero no tenía opiniones propias. Siempre han tendido a pensar que estoy perdido en mis pensamientos cuando estoy en silencio, pero honestamente, no es el caso. Si realmente estuviera pensando en algo, debería poder expresarlo con palabras. El hecho de que las palabras no salgan significa que no estoy pensando correctamente. A pesar de eso, o quizás debido a eso, puedo percibir una sensación extraña.

Parecía que Ranta y Yume sospechaban que el pasaje oculto en el sótano de la Torre Siete podría ser la clave, y se dirigían en esa dirección. De hecho, la Torre Siete estaba justo allí.

Yume comenzó a correr hacia la entrada de la Séptima Torre, y Ranta la siguió gritando algo como, "¡Eh!" o "¡Espera!"

Miré hacia arriba. Aunque se me preguntará por qué, no podría explicarlo. Debe haber habido algo que me hizo hacerlo.

Incluyendo la Torre Siete, todas las torres de Riverside Iron Fortress estaban construidas de la misma manera, y era difícil distinguirlas. Eran estructuras cilíndricas robustas con techos puntiagudos como conos afilados. El nombre "Iron Fortress" probablemente venía del hecho de que la base de las torres y las paredes utilizaban un entramado de hierro y materiales compuestos como el concreto. Tanto las paredes como las torres no eran más que estructuras de piedra por encima de la base.

En la cima de la Torre Siete, estaba parado. Una armadura. Vestía una armadura que daba una impresión ominosa a primera vista. Pero no era solo la armadura. Además de

la armadura, llevaba una larga capa negra como el azabache que parecía tan larga que arrastraría por el suelo si caminara. ¿Una capa? No, no del todo. Era diferente.

Esa no era una capa; era Sekaishu.

El Sekaishu oscuro y negro como el azabache estaba reunido y aferrado a la armadura.

"¡Yume, Ranta!".

Grité inmediatamente. Esa armadura. Lo recordaba. Era de Renji. Renji lo llevaba. Una reliquia o algo así. La Armadura del Espadachín Demoníaco. Eso era una reliquia. Renji. ¿Podría ser realmente Renji? ¿Está Renji dentro? ¿También ha muerto Renji?.

En cualquier caso, estaba envuelto en la oscuridad.

Al principio, quedé cautivado por la armadura y no noté que sostenía algo en cada mano, por no mencionar prestar atención a ello. Sin embargo, no era algo que pudiera pasar por alto fácilmente, así que me di cuenta en un instante de que eran seres vivos.

Sostenía a un humano en su mano derecha y lo que parecía ser una bestia parecida a un perro en su mano izquierda.

Sería mentira decir que no cruzaron por mi mente pensamientos horripilantes. No solo estaba especulando; estaba convencido. Sin embargo, elegí no mencionarlo.

"¡Corran! ¡Es un *vestido de oscuridad*! ¡Evacúen! ¡Retírense..."

Grité mientras corría hacia una torre que no fuera la Torre Siete. Ranta y Yume me siguieron. Poco después, un *vestido de oscuridad* saltó desde la cima de la Torre Siete. Su Sekaishu en forma de capa parecía un vórtice negro.

Nos escondimos detrás de otra torre. ¿Por qué los tres nos detuvimos allí?

Probablemente porque estaba inusualmente tranquilo. Ni siquiera podíamos oír el sonido de su aterrizaje.

Ranta asomó la cabeza y luego se retiró rápidamente. Sin hablar, Ranta movió solo la boca y gesticuló con las manos para transmitir a Yume y a mí, "Está aquí, está aquí."

¿Qué deberíamos hacer? No tenía ni idea. Tratar de razonar al respecto se sentía inútil, como si ya no hubiera esperanza. No podíamos resistirlo.

Nos perseguirán tarde o temprano. Tarde o temprano, nos encontrarán. ¿Realmente es ese *vestido de oscuridad* Renji? Dejemos eso de lado. Si el *vestido de oscuridad* puede aprovechar el poder de esa reliquia, la Armadura Demoníaca, entonces no tenemos ninguna oportunidad contra él. Cualquier cosa que hagamos es inútil. Así que no haremos nada. Simplemente quedémonos aquí. Pero esa no es una opción.

Levanté cinco dedos en mi mano izquierda, golpeando mi palma con el índice y el dedo medio de mi mano derecha para indicar el número siete. Luego, señalé hacia abajo con mi dedo índice derecho, lo moví hacia adelante y luego hacia arriba.

Escapemos a través del pasaje oculto de la Séptima Torre. Ranta y Yume entendieron inmediatamente mi propuesta y asintieron.

A pesar de su acuerdo, estaba desconcertado. ¿Esto está realmente bien? ¿Es realmente seguro confiar en un plan así? Es imposible estar seguro. Como tenemos que correr, simplemente corramos lejos de lo que parece ser la ruta de escape más cercana. Es solo una idea improvisada.

Ranta gesticuló, Yume tomó la delantera, yo la seguí detrás de ella, y Ranta insistió en quedarse en la retaguardia. No tuve objeciones, y Yume estuvo de acuerdo.

Yume comenzó a correr audazmente. Simplemente la seguí sin descanso. Recuerdo cómo llegamos sin contratiempos a la entrada de la Séptima Torre, sintiéndome aliviado. Pero cuando miré hacia atrás, vi a Ranta a punto de ser atacado por el *vestido de oscuridad*.

Si estuviera en la posición de Ranta, me resignaría. Intentaría distraer al *vestido de oscuridad* incluso por un segundo o dos, dando a los demás la oportunidad de escapar. De hecho, realísticamente, no habría ninguna otra opción.

Ranta era diferente.

Se detuvo bruscamente, como si se preparara para el ataque del *vestido de oscuridad*. Pero en un instante, estaba un poco alejado. Con sus movimientos ágiles que recordaban a un Caballero del Terror, no sólo esquivó el asalto del *vestido de oscuridad*. El *vestido de oscuridad* quedó completamente desconcertado y perdió de vista a Ranta por un momento. Para entonces, Yume se estaba apresurando hacia la entrada. Yo seguí a Yume.

"¡El Estilo Propio de Ranta!"

Ranta sacó su espada y golpeó al *vestido de oscuridad*. La espada fue bloqueada por el *vestido de oscuridad*, pero Ranta desapareció instantáneamente. Por supuesto, no desapareció realmente. El movimiento contradictorio de atacar y retirarse al mismo tiempo creó la ilusión como si se desvaneciera.

A través de un entrenamiento único y una experiencia de combate excepcional, Ranta había desarrollado habilidades físicas y destreza con la espada extraordinarias. Como alguien que lo conocía desde antes, era difícil creer cuánto había crecido. ¿me faltaba juicio? No lo pensaba particularmente, pero ¿quién podría haber predicho que alcanzaría el nivel de un Caballero del Terror de élite? Parecía como si hubiera varios Rantas, todos corriendo hacia el *vestido de oscuridad* como un torbellino. Incluso si no podía infligir un daño significativo, ese no era el objetivo de Ranta desde el principio. Estaba jugando con el *vestido de oscuridad*. Ranta golpearía y se retiraría, luego se retiraría y golpearía de nuevo, acercándose a la Séptima Torre con una velocidad inigualable y un tiempo esquivo.

Yume entró en la séptima torre sin mostrar ninguna preocupación por Ranta. Ella confiaba completamente en él, sabiendo que preocuparse innecesariamente era inútil. ¿Podría yo confiar realmente en otros como Yume confía en Ranta? En cualquier caso, seguí a Yume.

Como se llamaba un pasaje oculto, originalmente las escaleras que conducían al subsuelo estaban selladas con paredes de piedra, pero esas paredes habían sido derribadas. Gracias a eso, pudimos pasar simplemente escalando sobre los escombros. Descendiendo las escaleras hacia el subsuelo, se abrió un pasaje lo suficientemente grande como para que alguien de mi altura pudiera entrar sin agacharse.

Esperamos un poco frente al pasaje. Una vez que Ranta bajó las escaleras, entramos en el pasaje.

El pasaje estaba completamente oscuro. Por un tiempo, los tres nos adentramos cada vez más en la oscuridad sin decir una palabra.

No me preocupaba la posibilidad de que el *vestido de oscuridad* nos persiguiera hasta el pasaje. Dado que no podíamos ver nada y no teníamos forma de luchar, no tenía sentido preocuparse. Tal vez nos habíamos resignado al hecho de que teníamos que seguir adelante pase lo que pase.

O tal vez, tarde o temprano, tendría que abordar lo que colgaba de las manos del *vestido de oscuridad*, lo que había estado colgando de sus manos. Sabía que eventualmente tendría que hablar al respecto, pero el pensar en ponerlo en palabras me hacía dudar y no podía pensar en ello.

En cualquier caso, logramos pasar por el pasaje sin ser perseguidos por el *vestido de oscuridad*.

Sin embargo, eso debe haber dado la vuelta a mitad de camino. Tuvimos suerte de escapar.

Yo, Yume y Ranta.

Lo único que recuerdo claramente de la oscuridad del pasaje es nuestra conversación.

"Sensei, él no pudo lograrlo," dijo Yume con voz llorosa.

"Sí."

No lo vi, pero creo que Ranta debe haber abrazado el hombro de Yume.

"Así es. Pero oye. No digas que no funcionó. ¿La razón por la que estamos aquí ahora no es por Itsukushima y Poochie, verdad?"

No sabía que podía decir algo tan considerado. Tal vez sea por Yume. Él no es alguien que sea amable con todos.

¿En ese momento, podría haber dicho algo a Yume? No creo que estuviera completamente en silencio, pero probablemente solo estuve de acuerdo con Ranta.

Después de todo, había pensado que Itsukushima y Poochie ya no estaban vivos. Nunca imaginé que todavía estuvieran vivos. De alguna manera, lograron escapar del peligro y llegaron hasta Riverside Iron Fortress. Y llegaron más rápido que nosotros.

Pero irónicamente, eso fue lo que causó el problema.

Había otro *vestido de oscuridad* en Riverside Iron Fortress.

Si hubiera llegado primero a la fortaleza y hubiera entrado, seguramente me habría convertido en su presa.

Si ese fuera el caso, tal vez Itsukushima y Poochie podrían haber sentido que algo estaba mal, y junto con Yume y Ranta, que llegarían más tarde, podrían haber abandonado este lugar.

Itsukushima y Poochie murieron en Riverside Iron Fortress.

Murieron en mi lugar.

Así es como lo veo.

Lo siento. Si pudiera disculparme, lo haría. Lo siento de verdad. Es mi culpa. Es por mí.

Pero ¿a quién debo disculparme?

Itsukushima y Poochie ya están muertos. Disculparse con los muertos sería inútil.

Entonces, ¿a Yume y Ranta?

No puedo hacerlo, y no debería.

Al final, no pude disculparme.

Aun así, sigo creyendo que es mi culpa.

Debería haber muerto.

Ese día, debería haber muerto en Riverside Iron Fortress.



En ese momento, yo no lo sabía, pero existe una antigua leyenda en Grimgar.

No había nada más que cielo y mar.

Un día, una figura sin nombre parecida a un humano vino desde el otro lado del mar.

La figura sin nombre sembró millones de semillas en el mar y luego se fue.

Esos millones de semillas brotaron, floreciendo en innumerables vidas.

Cuando esas vidas se marchitaron, sus restos se acumularon en el fondo del mar.

De esta manera, la tierra emergió del mar y, finalmente, se formaron los continentes.

La vida floreció en estos continentes, reproduciéndose abundantemente.

La figura sin nombre parecida a un humano regresó a los continentes y, después de incontables años, despertó de su sueño.

Mientras innumerables vidas florecían y se marchitaban bajo la atenta mirada de la figura sin nombre, nacieron seres antiguos. Los continentes estaban llenos de vida y vibraban con color.

Sin embargo, un dragón primordial descendió del cielo, y la figura sin nombre fue expulsada del continente.

En lugar de la figura sin nombre, el dragón hizo de los continentes su lugar de descanso. Hasta que terminó enterrado en la tierra, el dragón continuó durmiendo somnoliento. La superficie estaba llena de paz.

La paz de los continentes fue destrozada por dos dioses que llegaron a la orilla desde más allá del cielo y el mar.

Cuando el dragón despertó en medio del alboroto, los dos dioses estaban en conflicto, acompañados por la gente antigua.

El dragón salió de su lugar de descanso y desafió a los dos dioses a la batalla para eliminarlos.

La feroz batalla entre el dragón y los dos dioses, en la que participaron las personas antiguas, duró mucho tiempo.

Al no ver fin a la batalla, la figura sin nombre, compadeciendo a la gente antigua, envió una estrella roja desde el fin de los cielos.

La estrella roja fue derribada por el dragón, pero sus fragmentos echaron raíces bajo tierra y se convirtieron en tumulos negros. Los tumulos negros se extendieron por los continentes.

Los dos dioses se ocultaron debajo de los túmulos, y el dragón volvió a hundirse en su lugar de descanso.

Sin embargo, tras haber agotado su fuerza al derribar la estrella roja, el dragón nunca volvió a despertar.

El dragón se pudrió en su lugar de descanso.

Los humanos no aparecen en esta leyenda. Los humanos son recién llegados.

Se dice que los antiguos habitantes originales de Grimgar son los ancestros de elfos, enanos, gnomos, centauros y kobolds. Es difícil creer que todos sean descendientes de la misma especie debido a sus apariencias tan diferentes, pero al parecer todos son predecesores de la raza humana en esta tierra.

Y al menos los elfos y los enanos tienen tradiciones relacionadas con los antiguos habitantes, el dragón primordial, los dos dioses y la estrella roja.

En cuanto a la frontera norte, las razas cornudas que viven en las frías regiones del norte y las tribus del Pilar que residen en el Desierto de Nehi también parecen tener una historia más larga en Grimgar que la raza humana.

Las razas cornudas, que no son los antiguos habitantes, en otras palabras, las tribus indígenas, así como las tribus del Pilar, también transmiten la historia de la batalla de los dos dioses. Las razas cornudas temen a la luna roja de Grimgar como la estrella roja y las tribus del Pilar adoran al dragón primordial como su dios ancestral.

Utilizando el pasaje oculto, yo, Ranta y Yume salimos de Riverside Iron Fortress y nos dirigimos hacia el este camino al Wonder Hole.

En pocas palabras, el Wonder Hole es un túnel gigante natural.

En este caso, "natural" simplemente significa que no ha sido alterado por manos humanas.

Ciertamente, es irrazonable pensar que los humanos, incluyendo a toda la raza humana, lo construyeron. ¿Pero es posible que un agujero tan grande sea formado por algún fenómeno natural? El ancho del Wonder Hole es de más de 100 metros, y desde su forma descendiendo desde la superficie hasta el subsuelo, se asemeja a un agujero hecho por una criatura que ostenta un tamaño extraordinario. Además, es tan increíblemente vasto que incluso describirlo como interminable no parece exagerado. Verdaderamente supera la comprensión humana.

La existencia del Wonder Hole parece haber sido conocida desde tiempos antiguos.

Los descendientes de los antiguos lo llamaron el Lugar de Reposo del Dragón. Reverenciaban y temían este enorme agujero, aparentemente evitando deliberadamente acercarse demasiado.

Según la antigua tradición, el dragón primordial dormía como un lugar de descanso para el continente hasta que fue sepultado en la tierra. Después, cuando los dos dioses comenzaron a pelear con los antiguos, el dragón primordial se arrastró desde su lugar

de reposo. ¿Dónde estaba este lugar de reposo? Aquí. Este Wonder Hole era lo que los antiguos veían como el lugar de reposo del dragón primordial.

Parece que los humanos habían estado investigando el Wonder Hole desde antes de que el Reino de Arabakia se retirara al sur de las Montañas Tenryu. Sin embargo, la exploración sería comenzó después de la creación de Alterna, especialmente después de que los soldados voluntarios comenzaron a actuar.

La mayoría de los humanos creían que cuevas como cuevas de estalactitas, cuevas de lava, fisuras, valles, etc. gradualmente se conectaron con el tiempo para formar el Wonder Hole actual.

Pero me pregunto.

Creo que el dragón primordial existió, y puede que haya existido un lugar de descanso para el dragón.

No todo en el Wonder Hole puede ser el lugar de descanso del dragón, pero tal vez el lugar de descanso del dragón existió primero y se expandió gradualmente con el tiempo.

No hay evidencia directa, pero hay evidencia circunstancial.

Cuando llegamos al Wonder Hole, nos sorprendimos bastante.

Porque ahí estaba el mismo Wonder Hole que antes.

Además, al acercarnos al Wonder Hole, ya no vimos ningún Sekaishu. Dentro de un radio de un kilómetro desde el centro del Wonder Hole, no existían. Ni siquiera vimos ningún fragmento negro.

La pendiente que llevaba más profundamente al Wonder Hole estaba cubierta de praderas, donde vivía libremente una criatura herbívora parecida a un pájaro llamada Melruk. No hubo cambios notables en la serena vista que podría considerarse una especialidad del área frente al Wonder Hole.

"Parece que la paz ha ido un poco demasiado lejos, ¿eh...?" murmuró Ranta distraído. Yume, mostrando sus instintos de cazadora, parecía haber avistado algo desde la distancia en la sección media de la pendiente y corrió hacia ello.

Perder a Itsukushima y Poochi debería haber sido un golpe considerable para Yume. Sin embargo, no recuerdo que Yume estuviera particularmente desanimada. Si acaso, tal vez hablaba menos de lo habitual. Bueno, eso es todo.

Más bien, perder a Itsukushima, quien actuaba como una figura paterna, parecía haber hecho a Yume aún más fuerte. Yume luego se convertiría en madre al dar a luz a un hijo, pero eso también fue en última instancia una decisión que ella misma tomó, reflejando su fuerte voluntad. Yume tenía que convertirse en madre. No se trataba solo de dejar su propia descendencia; tenía que concebir y criar hijos para continuar nuestra generación. Mirando hacia atrás ahora, tal vez Yume sintió un sentido del deber. Naturalmente, todos los seres vivos tienen un instinto de procreación, y la función para eso es innata. Yume puede haber seguido simplemente ese instinto, pero definitivamente cambió después de la muerte de Itsukushima. Al menos así lo siento yo.

Lo que Yume encontró en la parte media de la pendiente eran cenizas de una fogata y rastros de varias personas que habían dormido allí. Según la estimación de Yume, había más de quince personas que acamparon aquí, y al investigar, tuve que estar de acuerdo con su evaluación.

"Apuesto a que son soldados voluntarios", concluyó Ranta.

"Los supervivientes probablemente huyeron de Riverside Iron Fortress hasta aquí y montaron campamento", agregó Yume.

"No creo que solo haya sido una estancia de una noche. ¿No fue por varios días? Había lugares más alejados que parecían usarse como baños, y habían huesos reunidos", elaboró Ranta.

"Así que estaban cazando y comiendo Melruk. ¿Por qué no se acercan los Sekaishu a este lugar? ¿Y por qué ellos entraron al Wonder Hole...?"

Parece que el área frente al Wonder Hole es una zona segura. No hay tantos sobrevivientes como pensé inicialmente, pero aún así, los soldados voluntarios deben haber escapado apenas de Riverside Iron Fortress. No sería extraño que descansaran aquí durante unos días. De hecho, incluso si se establecieran aquí, no habría razón para culparlos.

Sin embargo, entraron al Wonder Hole a propósito.

¿Por qué lo hicieron?

Mientras discutíamos este asunto, hicimos una fogata en el campamento de los sobrevivientes. Aunque era la primera vez, me sentía reacio a perturbar la paz que habíamos encontrado, pero solo matamos y comimos un Melruk. Los Melruk frente al Wonder Hole, quienes vieron a su compañero ser asesinado, corrieron en pánico y lloraron en voz alta por un tiempo. Eventualmente, se calmaron y la paz regresó.

Conocíamos una fuente de agua no lejos del Wonder Hole y logramos asegurar alimentos. Como no había necesidad de apresurarse, debemos haber estado en el campamento de los sobrevivientes durante tres, no, cuatro días.

Al mirar hacia atrás esos cuatro días, me siento tranquilo y satisfecho.

Perdimos a muchas personas importantes. El pasado fue espantoso y el futuro era incierto. Sin embargo, durante esos cuatro días, podría haber sido feliz. ¿Traté de no ver cosas que no quería ver y pensar en cosas que no quería pensar? No puedo decirlo con certeza.

Hablamos. Hablamos a fondo. No hubo escasez de temas, y hubo muchas conversaciones que solo nosotros podíamos entender. No creo que evitáramos deliberadamente ciertos asuntos.

Por ejemplo, hablamos abiertamente sobre Kuzaku, Setora e incluso sobre Shihoru.

Y también sobre Merry, el Rey Sin Vida.

"Merry murió una vez, y para literalmente traerla de vuelta del borde de la muerte, seguí el consejo de un hombre misterioso llamado Jessie. Jessie era Jessie, pero no Jessie. Dentro de él había alguien más que Jessie."

Es decir, el Rey Sin Vida.

Según la teoría predominante, alrededor del año 555, el Rey Sin Vida falleció. Eso es extraño desde el principio. ¿Qué significa que el Rey Sin Vida muera? ¿No se le llamaba precisamente Rey Sin Vida porque no moría?

De hecho, el Rey Sin Vida no había muerto.

Se escondió dentro de otra persona y ha estado vivo hasta el día de hoy, incluso ahora, ese monstruo sigue vivo.

¿Me manipuló Jessie? He pensado en ello incansablemente, pero ese hombre no me obligó.

'Como yo lo hice, ella volverá de la muerte.'

'Pero hay un precio.'

'Ella volverá en mi lugar.'

'No son idiotas, así que entienden, ¿verdad?'

'Esto no es normal.'

'La gente no vuelve a la vida; eso es sentido común, y de hecho, es cierto.'

Esto es lo que Jessie me dijo.

Hay un método especial, pero va en contra de las leyes de la naturaleza, y Jessie me advirtió que debe pagarse un precio adecuado.

¿Habría podido rechazarlo si hubiera sido racional?

Imposible.

No importa cuántas veces lo repita, haría lo mismo. No podía dejar a Merry, que había muerto, tal como estaba. No quería perderla. Si pudiera deshacer lo que había perdido, habría aceptado incluso el trato más desfavorable.

Por eso, no me arrepiento de aceptar la propuesta de Jessie. No sirve de nada arrepentirse. En lugar de lamentarme, culparme y caer en la autocompasión, tengo que pensar en cómo mejorar la situación actual, aunque sea un poco. Es lo mínimo que puedo hacer, quizás una forma de expiación.

Incluso si es algo que nunca puede ser completamente expiado, debo hacerlo.

En el campamento de los sobrevivientes frente al Wonder Hole, se lo conté a Ranta y Yume. Es posible que estuviera temblando en ese momento, pero creo que logré hablar sin titubear ni llorar. Estaba en este lado de la fogata, y Ranta y Yume estaban sentados en el lado opuesto. Los dos se apoyaban naturalmente el uno en el otro. Ranta estaba a la izquierda y Yume a la derecha. Ranta tenía levantada la rodilla izquierda, apoyando su codo derecho en ella. Yume estaba sentada de manera más relajada, con las rodillas dobladas. El brazo izquierdo de Ranta y el brazo derecho de Yume se tocaban.

"Si eso es lo que piensas, me pregunto..." dijo Ranta en voz baja, y Yume infló ligeramente sus mejillas y lo regañó, "No digas eso. Se trata de Haru-kun y Merry-chan. En ese caso, se trata de todos nosotros."

"Entiendo eso, no es necesario decirlo así."

"Si entiendes, podría haber una mejor manera de decirlo, ¿verdad?"

"La forma en que se dice no importa. Estamos todos juntos en esto hasta el final. Escucha, Haruhiro."

Llamándome Haruhiro en lugar de Parupiro, Ranta me miró a los ojos y dijo firmemente.

"Entre tú y yo, en realidad hubo muchas cosas. Pensé que nuestros caminos se habían divergido, sinceramente. Pero no fue así. Vamos a seguir así. Lo he decidido. Tú, de todas las personas, puede que no tengas suficiente fuerza para apoyarte en mi espalda, pero no hay tiempo para perder. Deja de titubear. Reúne tus fuerzas, al menos lucha a tu manera, y de alguna manera mantente al día conmigo."

¿Asentí con la cabeza? ¿Le respondí con una broma? No lo recuerdo con exactitud, pero escuchar a Ranta decir eso me hizo sentir considerablemente mejor. Puede que haya sido el detonante para que empezara a pensar en el futuro.

¿Por qué los sobrevivientes de los soldados voluntarios entraron en el Wonder Hole?

La conclusión a la que llegamos fue que estaban buscando esperanza. Si había un futuro para los sobrevivientes, estaba dentro del Wonder Hole o más allá de él. Los sobrevivientes avanzaron para aprovechar esa posibilidad.

Si ese es el caso, ¿qué es?

¿Podría ser Soma?

Soma, aclamado como el más fuerte de los soldados voluntarios, y sus compañeros estuvieron ausentes de la serie de batallas. No solo Soma, sino también los miembros clave de los Daybreakers que formó Soma, como la leyenda viviente Akira-san y Typhoon Rock.

Soma es sin duda un espadachín extraordinario. Incluso ahora, no puedo medir la extensión de su habilidad. Aunque presencié el poder de su manejo de la espada, que podía partir montañas y separar mares, solo pude entender que era increíblemente fuerte. A pesar de tener muchos aspectos humanos cuando interactúa directamente con él, siempre parecía estar más allá de lo humano. ¿Qué tan alejado de la humanidad está? Para la gente común, no hay forma de medir eso. Así es como es un genio. Solo vienen a la mente expresiones trilladas.

Mientras que el genio incomparable Soma inevitablemente destaca, los otros miembros no son menos notables. Kemuri, bendecido con una constitución robusta, es un Paladín excepcional. Pingo, acompañado por el humano artificial Zenmai, es tanto un nigromante como un talentoso mago. La Sword Dancer élfica Lilia empuña una esgrima extraordinaria que los humanos no pueden imitar. La curandera maldita Shima es una antigua ladrona convertida en chamán, experta también en artes marciales.

El grupo de Soma está bien equilibrado y abrumadoramente poderoso.

Podría ser una suposición inútil, pero si el grupo de Soma chocará con el grupo de Akira-san, ¿cuál emergería victorioso?

Aunque él mismo se consideraba pasado de su mejor momento, Akira-san poseía niveles máximos de vigor, fuerza y experiencia, pareciendo estar en la cúspide de sus poderes. Además de Akira-san, su grupo contaba con formidables luchadores de primera línea como el hacha enano Branken y la guerrera alta Kayo. La retaguardia también estaba bien equipada, con el joven y excepcional arquero Taro, el sacerdote usuario de elementos Gogh y el presunto mejor mago de la época, Miho. Akira-san y Miho eran una pareja casada, y hasta el ascenso de Soma, ellos eran los que ostentaban el título de los más fuertes.

Además, Typhoon Rocks, liderado por Rock, también era un grupo de individuos con características únicas, comparables a los grupos de Soma y Akira-san. El gigante guerrero calvo Kajita, el estratega Moyugi, conocida como Caballero de la Oscuridad, el ex cazador y guerrero naturalista despreocupado Kuro, el versátil e impredecible Sakanami, y el enigmático Tsuga, un cambiador de carrera con la cabeza rapada, eran todos formidables guerreros. No sería una exageración decir que eran un grupo de individuos fuertes e inigualables, clasificados justo debajo de los grupos de Soma y Akira-san en términos de fuerza.

Incluyendo al humano artificial Zenmai, sumaban dieciocho. Pero no eran solo dieciocho individuos cualquiera. Eran un grupo de dieciocho individuos que podrían rivalizar con cientos, incluso miles.

Quizás, si estos dieciocho hubieran estado involucrados desde el principio, la historia de Grimgar podría haber seguido una dirección completamente diferente. Con el grupo de Soma, podrían haber logrado repeler al Ejército de la Expedición del Sur. En ese caso, Alterna no habría sido dominada por Jin Mogis. El resurgimiento del Rey Sin Vida podría no haber ocurrido, y podríamos haber estado viviendo como soldados voluntarios, buscando una forma de recuperar a Shihoru.

No estoy considerando seriamente tales cosas, pero eran el tipo de dieciocho personas que me hacían querer pensar de esa manera.

O tal vez, es una sobreestimación.

Para mí, todo eso ya es pasado; no es solo el pasado, sino una era muy lejana, más cercana a la fantasía que a la realidad. Una vez, me encontré con un Dragón de Fuego en un reino diferente llamado Darunggar. Ese dragón aterrador, que respiraba fuego, era tan grande como una cordillera. Pero tal vez no era tan grande después de todo. En mi memoria, el Dragón de Fuego ha crecido muchas veces, convirtiéndose en una criatura colosal que apenas se parece a la realidad.

Sin embargo, incluso si eso fuera cierto, creo que esos dieciocho individuos fueron una presencia significativa, quizás demasiado significativa, para los Soldados Voluntarios en ese momento.

Incluso si se considerara que Typhoon Rocks era un paso atrás, el grupo de Soma y el grupo de Akira-san eran completamente excepcionales. No sería una exageración decir que eran héroes semi-divinos, dignos de ser tratados como dioses.

Esos dieciocho individuos no participaron en la serie de batallas.

¿Por qué?

Porque estaban ausentes.

Soma estaba avanzando en la exploración del Wonder Hole. A través del Wonder Hole, se aventuró hasta el llamado Territorio Inmortal, rodeado por las Montañas White Rock (Everest) cerca de la frontera norte. Gracias a estos logros, cuando Soma declaró la formación de los Daybreakers bajo el pretexto de que había signos del renacimiento del Rey Sin Vida, los Soldados Voluntarios pensaron que tenía cierto grado de persuasión. Soma reclutó al grupo de Akira-san y a Typhoon Rocks, continuando la investigación del Wonder Hole.

De hecho, mis camaradas, el grupo de Io y yo también éramos miembros de los Daybreakers. En cuanto al grupo de Io, no estoy seguro de ellos, pero en nuestro caso, bueno, fue solo una coincidencia. Habíamos estado en el Reino del Atardecer, Darunggar, nos perdimos en otro reino llamado Parano, y habíamos estado fuera de Grimgar durante mucho tiempo, así que apenas sabíamos sobre las acciones del grupo de Soma. Casi siempre había una gran brecha entre nosotros y ellos.

De todos modos, esto se trata del Wonder Hole.

Estaban explorando intensamente el Wonder Hole.

En ese momento, no lo sabía, pero durante la serie de batallas, parece que estaban dentro del Wonder Hole. Cuando digo dentro, me refiero a que estaban a cientos de kilómetros de la entrada donde residen los Melruk. Habían entrado en el Territorio Inmortal y estaban de camino de regreso. Incluso si querían regresar, no era una distancia que se pudiera cubrir en uno o dos días. Soma y los otros miembros clave de los Daybreakers estaban al final del Wonder Hole. Los Soldados Voluntarios habían oído hablar de esto.

Si pudiéramos unirnos a Soma y a los demás, podríamos encontrar una salida. Al menos, deberíamos poder buscar refugio bajo el liderazgo de Soma. Aunque romper la situación actual podría ser difícil, si podemos sobrevivir junto a Soma y su grupo, debería haber esperanza.

La noche antes de nuestra partida fue cuando tomamos firmemente nuestra decisión. Tanto Ranta como yo teníamos una vaga sensación de que no había otra opción. Probablemente Yume sintió lo mismo. Quizás había una parte de nosotros que no quería tomar una decisión y simplemente quería sentarse alrededor de la fogata juntos, los tres. Aun así, nos estábamos preparando, haciendo carne conservada, carne ahumada y recogiendo agua.

"¿Vamos?" dijo Ranta, rodeando con su brazo la espalda de Yume y atrayéndola hacia él. Yume inclinó ligeramente la cabeza, con una expresión de desconcierto, pero no apartó a Ranta.

"Sí," asentí, y Ranta asintió en acuerdo.

"Será mejor que esta noche durmamos bien", comentó Yume. Esa fue la extensión de nuestra declaración de determinación.

A la mañana siguiente, entramos en el Wonder Hole. Cerca de la entrada, se asemejaba más a una cueva vasta que a un túnel, descendiendo gradualmente como un valle. Los Soldados Voluntarios se referían al área circundante como las "Cuevas del Valle". Estas cuevas estaban habitadas por pequeñas criaturas humanoides como Spriggan, Duergar y Bogie, que cazaban Melruk o luchaban entre ellos. Sin embargo, en ese momento, no vimos a ninguno de ellos. Solo había insectos y pequeños animales. Las Cuevas del Valle estaban inusualmente tranquilas.

Había escuchado rumores sobre una nueva especie llamada Grendel que tomó el control del Wonder Hole en algún momento. Dentro del vasto Wonder Hole, hay numerosos puntos de contacto con otros mundos. A veces, los Soldados Voluntarios descubren nuevos puntos de contacto y se aventuran en nuevos territorios. Sin embargo, más a menudo sucede lo contrario. Criaturas de otros mundos ingresan a Grimgar. Los habitantes de Grimgar consideran a estas criaturas desconocidas como nuevas especies. Cuando es necesario, les dan nombres.

Grendel no era su nombre auto-proclamado. Parecía haber sido dado por los Soldados Voluntarios.

El origen del nombre es incierto.

Sin embargo, cuando despertamos en Grimgar, habíamos perdido nuestros recuerdos —si fueron tomados o destruidos— es difícil decirlo. Pero no podíamos recordar nada excepto nuestros nombres. Aun así, conservábamos la capacidad de manipular el lenguaje. Poseíamos conocimientos generales sobre el mundo natural y la sociedad humana. A veces, recuerdos relacionados con cosas aparentemente no relacionadas con Grimgar volvían a surgir.

No conozco el origen del término "Grendel", pero cuando lo escuché por primera vez, me estremeció. Quizás era algo del mundo anterior. Algo de lo que se hablaba en el viejo mundo.

En cualquier caso, para los Soldados Voluntarios y las criaturas que habitaban el Wonder Hole, Los Grendel eran una amenaza significativa. No eran solo las tres razas humanoides en las Cuevas del Valle. Más adentro de las cuevas, solía haber una especie parecida a hormigas gigantes llamada Muryan, que formaban grandes colonias. Aunque los intrincados nidos de Muryan permanecían, los propios Muryan no se veían por ninguna parte.

Según Ranta, los Muryan y las tres razas humanoides fueron masacrados por Grendel en gran número y luego desaparecieron.

Grendel desmiembra a las criaturas que mata y se lleva sus cabezas, órganos internos, huesos, dientes y otras partes. Al menos algunas de estas partes parecen ser utilizadas para el consumo.

Por un tiempo, los restos de los semihumanos y los Muryan estuvieron esparcidos alrededor de las Cuevas del Valle y los nidos de Muryan. Sin embargo, desaparecieron, probablemente consumidos por insectos y animales pequeños del Wonder Hole.

Es difícil creer que los semihumanos y los Muryan se extinguieron. Probablemente temían a los Grendel y abandonaron sus hábitats para trasladarse a otro lugar.

La historia se remonta a cuando Alterna fue capturada por el Ejército Expedicionario del Sur liderado por los orcos.

Después de escapar de Alterna, un grupo de Soldados Voluntarios liderados por Britney intentó hacer de Wonder Hole su base. Con la Caída de Riverside Iron Fortress, no tenían otro lugar al que ir.

Para los Soldados Voluntarios, Wonder Hole era uno de los principales campos de batalla, casi como un patio trasero para ellos. Aunque era sin duda peligroso, cualquier soldado voluntario que no hubiera pasado la noche en Wonder Hole sería considerado un novato. Entre las criaturas de otros mundos había algunas que se podían comer. Con fuentes de agua subterránea y agua accesible, Wonder Hole era habitable. Al menos eso es lo que se suponía que era.

Desafortunadamente, la rápida expansión de la nueva especie, Grendel, coincidió con esta época.

Los Soldados Voluntarios se enfrentaron a los Grendel en el área más allá de las Cuevas del Valle y los nidos de Muryan, conocida como el territorio llamado el Reino del Diablo. Los Soldados Voluntarios, incluidos los soldados regulares que habían escapado de Alterna —antes de que Jin Mogis se proclamara comandante del Ejército de la Frontera, era un ejército de la Frontera legítimo—, contaban con más de cien

soldados. Con muchos sacerdotes y paladines entre ellos, lograron repeler a los Grendel con pocas bajas. Sin embargo, se dieron cuenta de primera mano de que los Grendel no era un enemigo fácil de enfrentar.

Inicialmente, los Grendel sumaban menos de diez contra más de cien Soldados Voluntarios.

Mientras persistían estos menos de diez Grendels, llegaron refuerzos.

Finalmente, los Soldados Voluntarios combatieron ferozmente contra alrededor de treinta Grendels y lograron obligarlos a retirarse.

Más tarde, los Soldados Voluntarios confirmaron que solo había cinco cadáveres de Grendel. A pesar de no usar magia para curar a sus heridos como lo hicieron los Soldados Voluntarios, los Grendel lucharon contra más del triple de su número durante períodos prolongados, lo que resultó en solo cinco bajas.

Su destreza individual en combate era extremadamente alta, y parecían comunicarse con algún tipo de lenguaje, destacando también en combate en grupo. Los Grendel eran aterradores y hábiles en la lucha, aparentando ser una raza guerrera pura.

Sin embargo, esto no significaba que los Soldados Voluntarios se retiraran, pero los Grendel atacaban casi a diario, a veces varias veces al día.

Durante los días consecutivos de defensa, muchos soldados regulares perdieron la vida, además de los Soldados Voluntarios. Entre ellos, aquellos que participaron en la recaptura de Riverside Iron Fortress decidieron abandonar Wonder Hole el 15 de noviembre del año 659 del calendario.

Aproximadamente dos meses y medio después, cuando yo, Ranta y Yume pusimos pie en el Reino del Diablo, estaba dominado por un silencio opresivo.

Las paredes de roca estaban talladas de manera ordenada, parecían magníficas estructuras arquitectónicas. Se decía que todas habían sido creadas por seres de otro mundo llamados Baphomets por los soldados voluntarios.

Los Baphomets eran criaturas humanoides con cabezas de cabra, que empuñaban bastones capaces de crear cualquier cosa. No eran agresivos y no atacarían a menos que fueran provocados por los soldados voluntarios. Eran artesanos y arquitectos del Wonder Hole.

Los Baphomets habían dejado atrás las residencias que habían construido.

Cuando los soldados voluntarios chocaron con los Grendel, parecía que los Baphomets ya no estaban en el Reino del Diablo. Es posible que hayan sido masacrados por los Grendel y hayan huido. Incluso esperaba que estuvieran en otro lugar, dedicándose a la artesanía y la arquitectura.

El silencio del Reino del Diablo era tan cruel, como si tratara de asfixiarnos. Estaba lleno de un silencio que parecía muerte, por usar una expresión completamente ordinaria.

Las tenues luces amarillo-verdosas dispersas acentuaban el silencio opresivo más que la meticulosa obra de los Baphomets. En los lugares donde el Wonder Hole estaba oscuro, llevaba una linterna. Mientras que las grietas permitían vislumbrar el cielo, los nidos de Muryan requerían luz.

El Reino del Diablo era diferente. Había pasado un tiempo desde la última vez que estuve allí, así que me preguntaba si siempre había sido así, con las luces amarillo-verdosas. Probablemente no. Cuando pregunté, tanto Ranta como Yume dijeron que nunca las habían visto antes.

Buscamos la fuente de la luz. Era un dodecaedro, del tamaño de mi palma, hecho de vidrio grueso o algo similar, que contenía un objeto brillante. La luz amarillo-verdosa no era constante; fluctuaba sutilmente en intensidad.

No podría decirte cuántos había. Estaban colocados en suelos lisos y fríos de piedra, en pilares salientes a lo largo de las calles hechas por los Baphomets, y en habitaciones. No había un patrón aparente; parecían estar colocados al azar donde pudieran encajar.

Mientras sostenía uno de ellos y lo examinaba de cerca, Yume frunció el ceño primero. Poco después, sentí una sensación de malestar o incomodidad.

"¿Eh?"

Ranta se tapó los oídos con las manos. Al ver su reacción, me di cuenta.

El Reino del Diablo era tan silencioso en comparación con los nidos de Muryan que casi dolía en los oídos.

Quizás mi audición realmente había detectado algo anormal. Era como escuchar un sonido que no estaba allí, o más bien, un sonido menos que un sonido.

Se está intensificando.

Es diferente del tinnitus, pero algo similar.

Este fenómeno parecía estar conectado al dodecaedro que tenía. Podría haber comenzado cuando recogí el dodecaedro.

Reorganice el dodecaedro en la esquina del suelo. De alguna manera, sentí que sería mejor devolverlo exactamente donde estaba colocado antes. Intenté hacerlo lo mejor posible, pero no estaba seguro.

Cuando reorganicé el dodecaedro, la sensación similar al tinnitus efectivamente se detuvo.

No hablamos mucho.

Habíamos hecho algo mal. No era cuestión de lógica. Era intuición.

Y cuando haces algo mal, hay consecuencias. Por lo general, sigue un castigo.

A pesar del intrincado diseño del Reino del Diablo, era esencialmente un complejo residencial jerárquico. Los techos de cada habitación no eran muy altos, pero había cuatro o cinco pisos. Cada habitación daba a la calle, sin mucha profundidad, y no había paredes en el lado de la calle.

Nos escondimos en una habitación en el tercer piso donde no había dodecaedro. Desde allí, podíamos ver el dodecaedro reorganizado en el suelo de la calle. Ranta y Yume se mantuvieron ocultos en la parte trasera de la habitación, mientras yo me posicionaba en el borde de la habitación desde donde podía ver el dodecaedro.

Como precaución, permanecí invisible. Pero ¿qué pasaría si nos encontraran? Me preparé mentalmente y visualicé múltiples cursos de acción.

No creo que tuviéramos que esperar mucho.

No estaba esperando.

No habría sido mejor si no viniera, pero había esperado que viniera. Nunca pienso positivamente sobre las cosas.

Los ruidos que hacía nunca eran pequeños. Estaba completamente blindado con armadura de metal, y encima de eso, llevaba una especie de poncho hecho de alguna fibra dura. Llevaba un casco esférico con dos protuberancias en forma de orejas, y en la parte delantera de este, había un mirilla que parecía una combinación de "W" y "U". Detrás de la mirilla, había una rejilla instalada. No era impenetrable, pero incluso si se empujaba una espada en la mirilla, sería bloqueada por la rejilla.

Llevaba armas. En ambos extremos de un largo mango había hojas de espada, ambas con forma de espadas rectas. El mango y las hojas estaban integrados, y parecían difíciles de separar sin romperse. Parecían bastante robustos y pesados.

Ellos —los Grendel— son indistinguibles a simple vista. Sin embargo, hay diferencias individuales. Incluso los Grendel más pequeños tienen alrededor de 1.8 metros de altura, y los más grandes fácilmente superan los 2 metros. Por lo general, son más grandes que los humanos. Su constitución es algo similar a la de los orcos. Además, hay variación en el número de protuberancias en el casco esférico que llevan.

La mayoría de los Grendel tienen dos protuberancias, lo que los hace parecer orejas.

Sin embargo, ocasionalmente hay Grendel con tres protuberancias.

Los Grendel con cuatro protuberancias son aún más raros, y aquellos con cinco protuberancias son aún menos.

De mi memoria, también había muy pocos Grendel con seis o siete protuberancias.

También hay diferencias en la forma del arma, también llamada doble cuchilla. La longitud del mango varía de uno a uno y medio metros, con hojas de espada en ambos extremos. Estas hojas pueden ser rectas, en forma de guadaña, en forma de cruz, parecidas a lanzas o ocasionalmente esféricas. Si se trata de una cuestión de preferencia, diferentes escuelas o diferencias tribales no está claro, pero mientras que las armas de los Grendel se adhieren a una forma básica, hay cierta variación.

En ese momento, el Grendel medía aproximadamente dos metros de altura, las hojas de su arma eran rectas, y tenía dos protuberancias en la cabeza. Bueno, podrías decir que era un Grendel estándar, ordinario, de nivel medio.

Repitiendo a mí mismo, había pensado que podría venir, y como estaba dentro de las expectativas, no estaba particularmente inquieto.

Se acercó desde el otro lado, haciendo su distintivo sonido metálico mientras caminaba por la calle.

El sonido del roce del metal contra el metal, el sonido de algo duro y pesado golpeando el suelo de piedra, básicamente, ese era el sonido, pero el ruido hecho por el Grendel tenía inequívocamente sus propias características distintivas.

Todavía recuerdo vivamente ese sonido, y puedo evocarlo. Cuando escucho ese sonido, lo reconozco al instante. He escuchado ese sonido muchas, muchas veces desde entonces. Está grabado en mi cerebro.

Ese Grendel caminó directamente hacia donde se había colocado el dodecaedro. Claramente, estaba apuntando a ese dodecaedro.

Hasta entonces, había estado sosteniendo su arma en su mano derecha. Al cambiar el arma a su mano izquierda, inferí que era diestro. Se inclinó con un tintineo, recogió el dodecaedro con su mano derecha.

Comenzó una sensación similar al zumbido anterior en mis oídos.

El dodecaedro estaba en su palma.

Entonces, esto es lo que creo que sucedió.

Cuando el dodecaedro, una vez colocado, es movido por alguien, se activa. Este es el sonido de activación, como una alarma. El Grendel puede percibir esta alarma desde la distancia. Acababa de mover el dodecaedro. Es por eso que sonó la alarma. Ese Grendel había escuchado la alarma y se acercó.

Al cambiar el dodecaedro a su mano izquierda y el arma a su derecha, el Grendel comenzó a merodear. Su cabeza esférica de dos protuberancias giró lentamente hacia la derecha, luego hacia la izquierda, hacia arriba, de vuelta al frente. Parecía estar escaneando los alrededores. ¿Estaba buscando? ¿Buscando a quien había movido el dodecaedro y lo había activado? En otras palabras, a mí.

La criatura simplemente deambulaba de un lado a otro en la calle, nunca entrando en la habitación. Pero eso no me dio ningún alivio. Permanecí vigilante. Sin embargo, no sentía miedo. No es que estuviera seguro de que no me encontrarían. De todos modos, tenía que mantener mi invisibilidad sin hacer ni un solo movimiento. En momentos como este, probablemente no estaba pensando mucho en absoluto. Si empiezo a pensar demasiado, se vuelve difícil para una persona ordinaria como yo mantener la calma. He aprendido por experiencia que una mente preocupada lleva a errores. Experiencia. En última instancia, todo en lo que puedo confiar es en la experiencia. La experiencia a veces genera ideas fijas y puede llevar a errores, pero sin al menos usar la experiencia como guía, personas como yo no llegarán a ninguna parte. No puedo ir a ningún lado.

¿Cuánto tiempo buscó la criatura? Tal vez diez minutos, tal vez quince. Probablemente alrededor de ese tiempo.

De repente, la criatura se detuvo en medio de la calle y colocó el dodecaedro en el suelo.

¿Lo restableció?

No, no lo hizo.

La criatura pisó el dodecaedro con la suela de su pie derecho. No solo lo estaba pisando, era más como aplicar presión con el talón.

Cuando la criatura movió su pie derecho, el dodecaedro dejó de brillar. Definitivamente había estado brillando con ese color amarillo-verde antes de ser pisoteado. ¿Estaba roto? No parecía aplastado. La criatura recogió de nuevo el dodecaedro, y luego se marchó.

Incluso después de que la criatura estuviera completamente fuera de la vista y sus pasos metálicos ya no fueran audibles, permanecí inmóvil durante varios minutos. Durante ese tiempo, procesé lo que la criatura había hecho.

Primero, la alarma sonó porque moví el dodecaedro. Esa alarma atrajo a la criatura. Revisó el dodecaedro que sonó la alarma. Estaba de vuelta en su lugar original. Sin embargo, como la alarma sonó, buscó intrusos. La criatura no pudo encontrar a los intrusos, nosotros. Pisó el dodecaedro para apagarlo y luego se lo llevó.

Consulté con Ranta y Yume.

"Si ese dodecaedro es algún tipo de alarma, probablemente sea mejor no meterse con él de manera imprudente. En serio, no toques algo así a la ligera, Parupiro. Idiota. ¿No es obviamente sospechoso? ¿No puedes ver eso? Eres un idiota. Siempre has sido un idiota desde siempre. Honestamente..."

A veces Ranta me maldecía deliberadamente para provocarme. Era su forma de comunicarse. Aunque no lo escuché directamente de él, siempre parecía intentar sacar los verdaderos sentimientos de los demás. Cualquiera que fueran esos verdaderos sentimientos, eran mucho más valiosos que las cortesías sociales, las palabras educadas, las apariencias o las pretensiones. Creo que Ranta creía en ese tipo de franqueza.

De todos modos, si el dodecaedro es una alarma, entonces los Grendel están alerta por la presencia de enemigos.

Y anteriormente, no había alarmas como esa. Los Grendel deben estar preparándose para nuevos enemigos que ingresen a Wonder Hole desde la entrada.

¿Es eso una buena noticia? ¿O es lo contrario?

No estaba claro, pero nadie sugirió dar media vuelta.

Decidimos continuar hacia adelante en el Reino del Diablo. Por supuesto, si sucedía algo, huir sería la máxima prioridad. Sin usuarios de magia de luz, incluso las lesiones menores deberían evitarse si fuera posible.

Entonces, ¿por qué no elegimos simplemente sobrevivir y vivir como un trío, evitando todos los riesgos? En primer lugar, ni siquiera pensamos en esa opción. ¿Por qué fue eso? Mirando hacia atrás, es algo extraño, pero en ese momento nos pareció natural.

Si la supervivencia era lo único que podíamos esperar, entonces no teníamos más remedio que hacerlo a regañadientes. Pero si pudiéramos reunir el valor para seguir adelante, tal vez podríamos encontrarnos con nuestros semejantes. Quizás podríamos dar la bienvenida a un mañana mejor.

La gente elige vivir por la esperanza en lugar de simplemente vivir. En otras palabras, con esperanza, uno puede vivir o morir. Sin esperanza, no hay forma de vivir, solo de morir. Quizás los humanos sean criaturas así.

Mientras haya esperanza, las personas pueden seguir siendo humanas.

Quizás solo quiero creer eso.

Después de salir del Reino del Diablo, había una cueva que se extendía por kilómetros. En esta cueva, los dodecaedros estaban incrustados, y la luz amarillo verdosa iluminaba las estalactitas colgando del techo y las estalagmitas que crecían desde el suelo. No era el momento de admirar esa hermosa vista cuidadosamente.

A unos cien metros en el área de la cueva, había un objeto en forma de cúpula. Consistía en más de diez, exactamente doce, marcos, sí, doce marcos, con paredes semitransparentes. En el interior, parecía haber objetos luminescentes amarillo verdosos, y a través de las paredes semitransparentes, se veía algo como la silueta de una persona sentada.

Era una carpa de los Grendel, algo que veríamos innumerables veces. Incluso desde el exterior, estaba claro que solo había un Grendel dentro.

Más tarde, supe que también había carpas para una sola persona, así como para tres o cuatro personas, e incluso otras más grandes que podían acomodar a más de diez Grendel. Sin embargo, la forma era la misma. Doce marcos, material de pared semitransparente y forma de cúpula. Dentro de la carpa, los Grendel suelen sentarse. Aparte de entrar y salir, nunca he visto a un Grendel caminando dentro de una carpa. Parece que nunca se acuestan en el piso. Aunque pueden no dormir, que yo sepa, los Grendel nunca se acuestan.

Dejé a Ranta y Yume en espera y realicé un exhaustivo reconocimiento. Fui más allá de esa carpa. Incluso después de avanzar más de un kilómetro, no pude confirmar ninguna otra carpa ni ver ningún Grendel.

Solo había una carpa, con un Grendel dentro. Presumiblemente, ese Grendel se apresuraría si los dodecaedros, alarmas en el Reino del Diablo o en las cuevas, se activaran para verificar enemigos. Bueno, es como un centinela. Si es así, él está solo y es responsable de un área bastante grande.

¿Tuvimos una larga discusión en ese momento? No recuerdo tal memoria.

Personalmente, estaba contemplando si podía derribar a ese tipo mientras hacía reconocimiento. Cuando regresamos, parecía que Ranta y Yume estaban pensando lo mismo, y nuestra discusión se centró en cómo lo ejecutaríamos si decidíamos hacerlo.

"Somos tres contra uno. Si no podemos ganar esto, estamos en problemas."

"Entonces sería una vida junto a la fogata, ¿no?"

"Parece que los Grendel no salen, así que en el peor de los casos, solo necesitamos correr hacia la salida. Es bastante tranquilo."

Ranta actuaría como cebo. Se acercaría a la carpa, atrayendo deliberadamente la atención del Grendel para ver cómo reaccionaba. Yo me movería a una posición donde pudiera emboscar al Grendel sin ser notado. Ranta atraería al Grendel fuera de la carpa y se involucraría en combate, con Yume uniéndose. Si parecía que no había posibilidad de ganar, yo causaría un disturbio y huiría. Si parecía que podíamos luchar, los tres nos involucraríamos. Si había algún otro evento inesperado aparte de los movimientos del Grendel, priorizaríamos la seguridad y evacuaríamos.

"¡Aquí vamos! No importa qué, es emocionante", dijo Ranta algo así antes de ejecutar el plan.

"Al final, solo somos luchadores voluntarios improvisados. No podemos salvar a nadie".

¿Cómo estaba yo? No creo que mi sangre estuviera hirviendo. Nunca me ha gustado mucho pelear, y todavía no me gusta. Pero aunque no estaba entusiasmado, estaba motivado. Al final, todos estábamos en la misma situación.

Avancé y me posicioné unos diez metros más allá de la carpa, agachado en la sombra de una estalagmita. Tenía una daga y una espada corta con una hoja en forma de llamas. Había sido herido por un hombre llamado Takasagi, con heridas aún no completamente curadas en ambas muñecas, pero no estaba incapacitado. Sostenía la daga en mi mano derecha, listo para actuar. No había necesidad de mostrar mis cartas desde el principio.

Ranta puede que no sea tan sigiloso como yo, un ladrón, pero es capaz de moverse en silencio. Tenía una espada sin marca, probablemente algo que pertenecía a Takasagi. Ya tenía esa espada desenvainada. El hecho de que no esté haciendo mucho ruido no significa que esté tratando de esconderse. Se acercó audazmente a la carpa del Grendel. Sin embargo, Yume ni siquiera podía ser encontrada por mí. ¿Dónde se está escondiendo? Si Ranta empieza a pelear con el Grendel, probablemente planea proporcionar ayuda sorpresa.

Yume era una firme pacifista, con prácticamente ninguna inclinación hacia la violencia. Sin embargo, parecía poseer un talento natural para el combate y tenía una agilidad notable.

Me alegra que esos dos hayan dejado su marca en las generaciones futuras.

Solo el hecho de saber que esos dos tienen descendientes me conmueve profundamente, y sus genes son excepcionales.

Si hay un futuro para Grimgar, su sangre podría ser la fuerza para labrarlo.

Esto no es más que mi deseo egoísta.

Cuando Ranta se acercó a unos tres metros de la carpa, el Grendel dentro de ella se movió. Dentro de la carpa, el Grendel se había posicionado sosteniendo un arma, arrodillado con una rodilla levantada. El marco que sostenía la tienda con forma de domo tenía doce huesos. La pared semitransparente tenía doce lados. Cuando el Grendel se puso de pie, tocó la pared con su mano izquierda en el lado que miraba a Ranta.

Entonces, esa pared semitransparente se volvió transparente. ¿O más bien, desapareció la pared?

Él salió disparado de esa sección de la carpa, atacando a Ranta.

Dos protuberancias en su cabeza.

La espada de doble hoja tenía hojas rectas.

Aproximadamente dos metros de altura.

Probablemente el Grendel que vino a revisar el dodecaedro en el Reino del Diablo.

El Grendel avanzó dando pisadas fuertes, haciendo sonidos metálicos, y giró rápidamente su arma no vertical ni horizontalmente, sino diagonalmente dos veces. Si Ranta hubiera permanecido quieto, sin duda lo habrían cortado por la mitad. Por supuesto, Ranta no se quedó quieto y se dejó cortar.

En el estilo de combate del Caballero del Terror, conocido como "Ritchuu Fukyū Seki", la esencia parece residir en desconcertar al oponente utilizando los músculos de una manera que los humanos típicamente no lo hacen, en momentos inesperados. En pocas palabras, se trata de pillar al oponente desprevenido, aunque es más fácil decirlo que hacerlo.

Ranta se movió suavemente hacia la parte trasera izquierda como si se deslizara entre el arma del Grendel. En realidad, era imposible deslizarse, pero parecía así, al menos en la escena.

El Grendel perdió momentáneamente de vista a Ranta. Sin embargo, rápidamente localizó la posición actual de Ranta, avanzó nuevamente y giró su arma diagonalmente dos veces. Pero el segundo intento fue igual. Ranta una vez más se deslizó más allá del arma del Grendel, esta vez hacia la parte trasera derecha.

Ranta sonrió con suficiencia. Parecía que su táctica estaba funcionando.

Sin embargo, el Grendel, que no mostraba signos de ataque agresivo y en su lugar observaba a Ranta mientras giraba su arma con tranquilidad, no era un oponente común. Aunque enfrentaba a Ranta, ocasionalmente movía la cabeza. No suponía que Ranta estuviera solo. Probablemente estaba considerando la posibilidad de que hubiera otros presentes. Sin embargo, permanecía calmado y compuesto, sin actuar precipitadamente.

Yume todavía no ha actuado.

Tampoco lo he hecho yo. Todavía no es el momento de actuar.

Ranta sostenía la espada con ambas manos, doblando las rodillas y bajando la cintura. Estaba bastante encorvado, balanceándose constantemente de un lado a otro, sin quedarse quieto.

¿Qué sucederá a continuación?

"Pa, pa, pa, pa, pa, pa, pa, pa."

Ranta juntaba repetidamente sus labios superiores e inferiores, haciendo un ruido extraño. Tal vez no había ningún significado particular en esta acción. Sin embargo, algunos podrían interpretarlo como una señal o una indicación.

El Grendel no reaccionó. No se dejó engañar por el extraño comportamiento de Ranta.

"Heh..."

Ranta sonrió levemente. Al siguiente momento, saltó bruscamente hacia la derecha. —O al menos eso parecía, pero en realidad estaba a la izquierda. Luego, hacia la derecha de nuevo. No, esta vez a la izquierda.

El Grendel giró rápidamente su arma compactamente en la dirección derecha, donde apareció Ranta. Ranta parecía estar listo para balancear su espada diagonalmente hacia abajo. ¿El Grendel anticipó el movimiento de Ranta e intentó bloquearlo con su arma?

Sin embargo, Ranta volvió a desaparecer una vez más. Bueno, no exactamente desapareció, pero así parecía.

Frente al Grendel. Bajo en el suelo. Desde su posición agachada, Ranta empujó su espada hacia arriba, aparentemente apuntando entre las dos protuberancias del casco esférico del Grendel y la prenda tipo poncho, apuntando al cuello.

El Grendel se inclinó rápidamente hacia atrás para evitar el ataque de Ranta. ¿Se reajustaría entonces su postura para contraatacar a Ranta, incluso en una posición incómoda?



Pero eso no fue así. El Grendel rodó hacia atrás. Después de completar el giro y levantarse de nuevo, blandió su arma hacia Ranta.

Ranta, en un movimiento suave y resbaladizo diferente de caminar o saltar, retrocedió, esquivando el arma del Grendel.

El Grendel no persiguió. Ranta se distanció y exhaló con una sonrisa satisfecha.

"No está mal. Pero con esa apariencia, pensé que serías más cauteloso—"

Mientras Ranta hablaba ociosamente, el Grendel cargó instantáneamente hacia adelante sin vacilar, balanceando su arma de doble hoja de un lado a otro.

"¡Oh! ¡Sí! ¡Ja!"

Ranta, con sus movimientos ágiles, se movió hacia la izquierda, hacia la derecha, hacia atrás, esquivando el arma del Grendel. Cuanto más atacaba el Grendel, más oportunidades tenía Ranta de evaluar la situación. Con la velocidad de Ranta, siempre que pudiera ver los movimientos del oponente, podía ajustarse en consecuencia.

Pronto, saltaron chispas en el intercambio entre los dos.

Fue Ranta. Su espada alcanzó al Grendel.

Sin embargo, incluso cuando la espada de Ranta golpeó, el Grendel permaneció imperturbable. A pesar de los ataques de Ranta y de esquivar el movimiento tipo molino de viento del arma de doble hoja, propinar un golpe decisivo no fue fácil. Aun así, ¿por qué era tan ineficaz? El casco del Grendel, su cuerpo blindado y la prenda tipo poncho proporcionaban una capacidad defensiva increíblemente alta.

Además, el Grendel era ágil. Aunque sin duda poseía una gran fuerza, la armadura parecía diseñada para no impedir el movimiento.

Esa arma también podía utilizar la fuerza centrífuga para ataques giratorios.

Los ataques giratorios tenían inherentemente vulnerabilidades, pero incluso si el Grendel recibía algunos golpes, permanecía ileso. Con una armadura tan excelente, ni siquiera se inmutaba.

Usando herramientas peculiares como la alarma de dodecaedro y la carpa translúcida para la iluminación, la apariencia del Grendel era bastante llamativa para nosotros. Sin embargo, como mencionó Ranta, el estilo de lucha del Grendel era sólido y sin fallas, sin ningún punto débil.

¿Hará algo Yume pronto? Si Yume no interviene, significa que no hay nada que hacer. Si Yume actúa en esta situación, probablemente sea para ayudar a Ranta a salir del peligro.

Hasta ahora, los ataques del Grendel carecen de un filo decisivo. Decir eso puede ser un poco duro para el Grendel. Ranta, con sus movimientos poco convencionales y algo sobrenaturales, puede evadir el arma de doble hoja del Grendel. Es imposible para mí. Incluso Yume probablemente solo pueda resistir unos pocos segundos en una situación de uno a uno.

Ranta tiene una resistencia inusualmente alta. Sin embargo, siendo humano, hay límites, y eventualmente, su agilidad disminuirá. Eventualmente, sus piernas dejarán de moverse.

Lo mismo debería aplicarse al Grendel.

Pero incluso si la resistencia del Grendel se agota primero, ¿podremos derrotarlo?

¿Podremos matar a esa criatura?

¿Cómo?

Decidí moverme. Emergiendo de la sombra del estalagmita, me acerqué al Grendel, quien estaba en combate con Ranta. Ranta ya había sentido mi movimiento, pero fingió no darse cuenta. Era un acuerdo silencioso entre nosotros. Conocía a Ranta, y Ranta me conocía a mí. Quizás más que a nadie más. Por supuesto, no del todo, solo

partes de cada uno, como un núcleo. Pero incluso con solo esa parte, entendíamos todo lo importante. Por eso me hizo hacer algo así.

No quería hacerlo, pero no tenía opción.

¿Quién más podría haber hecho algo así excepto yo?

No pienso ni por un momento que lo que hice estuvo bien.

Pero si tenía que hacerlo, si era su deseo... no, si eso era lo que él quería, lo sabía demasiado bien, quizás demasiado bien, y por eso, al final, no tuve más remedio que hacerlo.

Ranta, moviéndose como si fluyera hacia la derecha para esquivar el arma de doble hoja del Grendel, intermitentemente juntaba sus labios superiores e inferiores, luego los separaba.

"Pa, pa, pa, pa, pa, pa, pa, pa..."

Ese extraño sonido parecía perseguir a Ranta mientras se movía.

[Hay un límite para bromear en un momento como este.]

Pero no es eso.

Es deliberado.

Como si fuera guiado por el sonido, o quizás atraído por él, el Grendel intentó atacar a Ranta.

Si daba un paso más, la punta de mi daga alcanzaría la espalda del Grendel. En ese momento, Ranta deliberadamente atrajo la atención del Grendel hacia él.

Sin embargo, parece que el Grendel se dio cuenta de que había sido engañado. En lugar de balancear su arma hacia Ranta, parecía girar su cuerpo para mirar hacia atrás.

¿Sentía a alguien detrás de él, es decir, a mí?

Aun así, fui más rápido. No clavé la daga en la espalda del Grendel. Sería inútil ya que su espalda probablemente estaba blindada, y llevaba una especie de poncho hecho de algunas fibras metálicas. No penetraría.

Golpeé el poncho del Grendel con la daga sujeta en un agarre inverso. Se sentía áspero y arenoso. Mientras golpeaba con la daga, me alejé de su lado izquierdo. Justo antes de alejarme de él, le di una patada en la rodilla derecha. Con ese impulso, salté hacia atrás. Quizás, si tenía suerte, podría desequilibrarlo. Incluso si no, tal vez podría crear una oportunidad para que Ranta golpeará.

"¡Zueaahh...!"

Justo después de que pateé la rodilla derecha del Grendel, Ranta cortó vigorosamente los lados de su casco con protuberancias, tanto a la izquierda como a la derecha, con su espada. No fue solo un golpe; puso considerable fuerza en ello, quizás incluso demasiada.

No podía decir si fue efectivo o no, pero el Grendel mostraba signos de estar desconcertado. Sin embargo, su casco no fue cortado ni abollado, ni se movió. El Grendel pronto retaliaría.

"¡Nnyooooohhh...!"

Finalmente, Yume actuó.

No es que me sorprendiera, ni tampoco a Ranta. De hecho, el golpe enérgico de Ranta a la cabeza del Grendel fue una preparación.

Yume literalmente se lanzó al Grendel desde el costado.

Fue una patada voladora.

Alta.

Sorprendentemente alta.

Si fuera yo, probablemente apuntaría hacia la espalda. Yume era diferente. Era más audaz que yo.

Yume le dio una patada voladora al costado de la cara del Grendel.

Con ambos pies.

El Grendel colapsó casi como si hubiera sido derribado por un hacha.

En cuanto a Yume, realizó con gracia un giro en el aire y aterrizó elegantemente.

"¡Nya!"

"¡Ohh! ¡Paru!"

Está bien si es Parupiro, pero ¿qué significa "Paru"? Recordé que salimos corriendo, tragando quejas.

Nos lanzamos lejos.

En los siguientes cuarenta y siete días, mirando hacia atrás, no hicimos más que huir del Grendel, dándonos cuenta de que no podíamos vencerlo de frente. Incluso si consideramos que fue un acto insignificante, ¿estábamos luchando por la victoria? Gracias a Ranta y Yume, no fuimos completamente derrotados. Pero al final, ¿qué queríamos? Me costaría responder si me lo preguntaran.

Pero en ese momento, aunque fue física y mentalmente difícil, esos cuarenta y siete días no fueron solo malos recuerdos para mí.

Al final, nuestras luchas insignificantes tuvieron sentido.

Podía sentirme así porque lo sé ahora.



3. La diferencia entre tú y yo



Cuarenta y siete días.

Solo lo recuerdo porque logré contarlos correctamente.

Incluso si describiera en detalle esos cuarenta y siete días, sería aburrido. Después de todo, los tres no pasamos esos cuarenta y siete días igualando fuerzas con los Grendel, ni siquiera usamos tácticas inteligentes para matar uno o dos Grendel.

Todo lo que hicimos a los Grendel fue esencialmente acosarlos.

Incluso con los tres juntos, no pudimos derrotar a un solo Grendel. Bueno, tal vez si hubiéramos luchado con todas nuestras fuerzas, podríamos haber tenido una oportunidad, pero esa no era una opción factible.

Entonces, ¿qué hacer?

Pensamos en estrategias, pero incluso si alguien proponía algo, rara vez avanzábamos a la etapa de intentarlo realmente. Mientras discutíamos, surgían fallos y debilidades, e inevitablemente concluíamos que parecía poco factible.

Matar a ese Grendel centinela era difícil. Entonces, ¿cómo podríamos derrotarlo? Investigamos diversas condiciones bajo las cuales se activaría la alarma del dodecaedro, qué acciones tomarían los Grendel cuando sonara la alarma, y así sucesivamente.

Fue en el octavo día, creo, cuando accidentalmente activé el dodecaedro y terminé luchando contra el Grendel centinela que había llegado al Reino del Diablo. Y sin embargo, el resultado no fue muy diferente de nuestro encuentro inicial. Huimos. Esa vez, salimos del Wonder Hole y pasamos la noche en el campamento de sobrevivientes.

El Grendel centinela no entró en la carpa, sino que se sentó afuera. Definitivamente estaba en guardia contra nosotros.

Si estuviera solo, podría haber avanzado sin ser notado por el Grendel centinela. Me abrí paso sigilosamente por la zona de la cueva, más allá de la cual había una zona llamada "Boxel".

No estoy seguro de a qué se refiere "Boxel", pero había numerosas piedras cuadradas grandes y pequeñas allí. El suelo y las paredes estaban hechos de estas piedras cuadradas.

Existen varias teorías sobre estas piedras, como que seres extraterrestres las tallaron o que las piedras son los restos de criaturas extraterrestres o el resultado de la magia, pero no se sabe nada con certeza.

De todos modos, los soldados voluntarios llamaban a estas piedras "cubos". Boxel estaba lleno de cubos.

En Boxel, también había los familiares dodecaedros incrustados, emitiendo una luz amarillo verdosa. Y también había carpas de Grendel.

En Boxel, confirmé una carpa pequeña para una persona y una carpa un poco más grande. La carpa para una persona tenía un Grendel dentro, mientras que la más grande tenía tres Grendel sentados.

Regresé a la habitación en el Reino del Diablo donde estaban Ranta y Yume y les transmití la información que había aprendido.

Fue unos días después.

Aunque nada había activado los dodecaedros, los Grendel llegaron al Reino del Diablo. Y no fue solo uno.

El Grendel vino con tres compañeros.

Los tres Grendel estaban buscando en cada rincón del Reino del Diablo. ¿Podría esconderme y pasar inadvertido solo? Al no poder hacerlo, antes de que los Grendel se acercaran a la habitación donde nos estábamos escondiendo, decidimos escapar. Fuimos perseguidos por los tres Grendel, pero logramos escapar. Fue una victoria de alguna manera que pudiéramos superarlos. Aún así, aunque yo, un ladrón, Yume, una cazadora, y Ranta estábamos ligeramente equipados, esos tres eran rápidos en sus movimientos. A pesar de su pesado equipo, los Grendel no eran lentos, ni se cansaban fácilmente. Quedó claro que los Grendel no eran más lentos que los humanos.

Más tarde, solo por precaución, fui solo al Reino del Diablo, donde encontré carpas montadas. Había una carpa para una persona con un Grendel dentro.

Extendiendo mi viaje a la cueva, la pequeña carpa para una persona había desaparecido, reemplazada por una más grande. Dentro había dos personas, con un Grendel sentado justo afuera.

Parecía que los Grendel habían cambiado sus disposiciones de seguridad. No era una buena señal. Podrían estar finalmente decididos a eliminarnos. Eso sería problemático.

Pero, ¿qué podíamos hacer?

Aunque sentíamos un sentido de urgencia, en algún lugar de nuestros corazones, no estábamos completamente descontentos con el cambio de circunstancias, tal vez incluso encontrando algo de disfrute en ello.

Queríamos hacer algo.

Nuestro mayor enemigo no era el Grendel que no podíamos derrotar en batalla, sino más bien el sentimiento de impotencia.

No podíamos hacer nada. No había nada que pudiéramos hacer. Se sentía desesperanzador. De lo contrario, teóricamente, cualquier cosa habría estado bien.

Los Grendel se habían infiltrado en el Reino del Diablo, donde habíamos logrado mantenernos firmes en cierta medida. Necesitábamos hacer algo al respecto. Solo agonizar sobre qué hacer, incluso si solo era reflexionarlo en nuestras mentes, nos daba cierto sentido de hacer algo.

Lo que estábamos haciendo era simplemente luchar en vano.

Hay sobrevivientes más allá del Wonder Hole. Quizás podríamos reunirnos con conocidos, tal vez incluso aquellos con quienes luchamos juntos antes.

Aunque teníamos esperanza, no había perspectivas concretas.

Vacilamos justo dentro del Wonder Hole, sin nunca encontrar un punto de apoyo para avanzar desde allí. Honestamente, no creía que pudiéramos avanzar. Ni siquiera podíamos matar a un solo Grendel. Si había un enjambre de Grendel más adelante, era sin duda una causa perdida.

Aun así, continuamos provocando a los Grendel en el Reino del Diablo.

A veces llegaban refuerzos desde la cueva.

Los Grendel incluso comenzaron a colocar alarmas de dodecaedro en los nidos de los Muryan.

Revisité Boxel nuevamente.

Las carpas en Boxel, y naturalmente los Grendel también, habían aumentado en número.

Cuando las cosas se pusieron realmente peligrosas, salíamos del Wonder Hole.

Una vez que nos sentíamos seguros, regresábamos.

Durante todo esto, podría haber habido algunas grietas formándose. Recuerdo vagamente que Ranta mencionó algo así, pero no estoy seguro de si realmente lo creía él mismo.

Cuarenta y siete días.

Pasamos esos días de esa manera, pero incluso si hubiera durado cien días, podríamos haber estado repitiendo las mismas cosas.

Ya fueran doscientos días o trescientos días, podríamos haber seguido adelante.

Si pudiéramos continuar haciendo lo mismo implacablemente durante cientos de días, ¿no sería eso una especie de felicidad?

Ahora, mirando hacia atrás, sin embargo.

Quizás solo ahora, en esta situación, podamos pensar de esa manera.

En el día cuarenta y siete.

De hecho, hubo señales antes de eso.

Los Grendel.

Había algo extraño en sus movimientos.

Alrededor del día cuarenta y cinco, cuando fui solo a explorar la cueva, había un Grendel sentado solo afuera de la carpa de tamaño mediano en la cueva. Se sintió extraño porque solo había uno.

Habían estado aumentando gradualmente su vigilancia hasta que de repente se debilitó. ¿Cuál podría ser la razón de esto?

No llegué tan lejos, hasta Boxel. Simplemente sentí que era demasiado peligroso.

Al día siguiente, en el cuadragésimo sexto día, las carpas en el Reino del Diablo estaban desiertas. Los Grendel centinelas se habían ido. Había un Grendel en las carpas de la cueva. Solo uno.

Y luego, el día cuarenta y siete llegó.

Fui al Reino del Diablo con Ranta y Yume.

Las carpas estaban vacías, y no había Grendel a la vista.

Pero eso no era todo.

La carpa de tamaño mediano en la cueva a la que nos dirigimos también estaba abandonada.

Los Grendel se habían ido.

Me sentí bastante inquieto. Ranta estaba emocionado.

"Definitivamente hay algo pasando. O tal vez les sucedió algo. Quizás se han movido hacia adelante".

Permanecí cauteloso, tal vez indeciso. "Incluso si logramos avanzar un poco, si hay incluso un Grendel allí, no podremos proceder definitivamente"

"Bueno, entonces, ¿qué tal si simplemente vamos a ver? Si no funciona, podemos regresar, ¿verdad?"

"Yume tiene razón. Vamos tan lejos como podamos, y si se pone peligroso, retrocederemos de inmediato. ¿De acuerdo?"

Pasamos por la cueva y nos dirigimos a Boxel.

Si bien Ranta y Yume habían estado en la cueva antes, era su primera vez yendo a Boxel. A diferencia de las hermosas cuevas, Boxel, compuesto por un número increíble de cubos cuadrados grandes y pequeños apilados juntos, podría considerarse un espectáculo. Sin embargo, después de haberlo visto muchas veces antes, ni yo ni Ranta y Yume nos impresionamos particularmente por la vista inusual de Boxel.

Tan pronto como entramos en Boxel, escuchamos el sonido de espadas chocando.

También se podían oír voces.

Sonaban humanas.

"¡Hey...!"

Sin necesidad de que Ranta me instara, comencé a correr. Ranta y Yume corrieron a mi lado. Creo que en ese momento, me perdí. En Boxel, los cubos estaban apilados como pilares por todas partes, formando colinas de cubos amontonados. La visibilidad no era genial, así que no vi nada específico, pero probablemente eran voces humanas, y además, las reconocí. Eran voces familiares.

Atravesamos varias colinas de cubos, nos abrimos paso entre numerosos pilares de cubos y escalamos más colinas de cubos.

Ellos estaban allí.

Debajo de una de las colinas, había humanos.

Armados. Soldados voluntarios.

Los soldados voluntarios estaban en medio de la batalla. Sus oponentes eran, por supuesto, los Grendel.

Gracias a los dodecaedros que emitían un brillo amarillo-verdoso, podía ver bastante bien. En un instante, reconocí a cinco personas. Pude ver quiénes estaban allí, quién estaba luchando contra los Grendel.

Había un sacerdote con gafas. Aunque lo llamaban sacerdote, empuñaba un martillo de guerra. Era un martillo grande que ni siquiera yo, con toda mi fuerza, podría balancear. Era Tada. Presenció el momento en que Tada, con un golpe de su martillo, destrozó la cabeza de un Grendel en pedazos.

Luego, estaba una maga. Aunque la llamaban maga, sostenía impresionantes espadas largas en ambas manos. A pesar de ser alta, manejar dos espadas era impresionante. Ella, la maga, Mimori, enfrentaba valientemente las dobles cuchillas de los Grendel con sus dos espadas, sin retroceder incluso si no podía repelerlos.

[Mimori. Estaba viva.]

Después de confirmar el cuerpo de Tokimune en Riverside Iron Fortress, había renunciado en un cincuenta, no, en un noventa por ciento con ellos. Fueron Tada y

Mimori, junto con los demás, quienes eligieron luchar hasta la muerte junto a Tokimune. Así de fuerte era el vínculo de los Tokkis.

Sin embargo, si fuera Tokimune, incluso a costa de sacrificarse a sí mismo, podría intentar abrir un camino para que sus preciados camaradas sobrevivan.

Si Tokimune ordenara: "Amigos, adelante", los alegres y valientes compañeros de los Tokkis avanzarían sin mirar atrás, conteniendo sus lágrimas.

En efecto, así eran los Tokkis.

Tada aplastó a un Grendel por su cuenta.

Mimori volteó a otro Grendel y lo enfrentó valientemente.

Aun así, Mimori era una mujer después de todo. Bendecida con una fuerte constitución física y un innegable talento como espadachina, todavía era difícil imaginarla venciendo al Grendel. ¿Cuánto tiempo podría mantener la pelea en igualdad de condiciones?

Sin embargo, Mimori no necesitaba aguantar más. Cuando llegué a la cima de la colina y presencié cómo Tada pulverizaba a un Grendel, vi a Mimori enfrentándose con otro Grendel. Debió de ser una coincidencia. Había presenciado solo un aspecto de la batalla. Los aspectos cambian. Se transforman constantemente.

Cuando alguien abordó al Grendel al que Mimori estaba enfrentando con un grito energético de "¡Hey!", no era un cuerpo, sino un escudo. Con un choque del escudo, el Grendel titubeó.

"¡Kikkaaahh!"

Ranta gritó entusiastamente su nombre. Técnicamente, era Kikkawa, no Kikkah, pero tal vez debido al impulso, la pronunciación terminó de esa manera.

Después de golpear exitosamente con el escudo, Kikkawa retrocedió inmediatamente. Mimori tampoco presionó el ataque. Otra persona dio el golpe final a ese Grendel.

"¡Deeeaaaahhh!"

Un guerrero con el pelo rapado hundió una espada gigantesca similar a un cortador de carne en el Grendel. Cargar hacia adelante, balanceando una espada tan masiva requería fuerza y coraje extraordinario. Más fácil decirlo que hacerlo. Sin una fuerza física extraordinaria y un coraje excepcional, sería imposible. Y experiencia. Sin experiencia acumulada en combate, sería imposible liberar la propia fuerza en un momento crucial.

Por lo tanto, guerreros como Ron perderían la vida antes de dominar ese estilo de combate.

Por ejemplo, mi camarada, Moguzo.

El camino de un luchador poderoso es espinoso. No hay desvíos. Deben navegar directamente por un camino inmensamente escabroso lleno de espinas.

Ron había avanzado en ese camino, alcanzando cierto pináculo. Tada, a pesar de ser un sacerdote, podría ser de una índole similar.

Sin embargo, casi simultáneamente, ese guerrero que había cortado el brazo derecho de otro Grendel y lo había decapitado rápidamente, llevando un casco esférico, era de una raza diferente.

Supera a Ron y a Tada en físico, y sus habilidades físicas, incluida la fuerza, son sobresalientes.

¿Robusto o ágil? Si uno tuviera que elegir, sería robusto.

Sin embargo, no se trata únicamente de fuerza. Junto con un poder inmenso, hay flexibilidad. Es rápido pero también tiene ritmo, sin dudar en absoluto. Incluso cuando está quieto, fluye con calma, de alguna manera feroz pero magnánimo. Evoca un fenómeno natural imparable y majestuoso.

Sé que es un hombre inteligente.

En cuanto a su personalidad, parecía tener algunos aspectos complicados y problemáticos.

No parecía ser abierto; más bien, parecía reservado.

Por otro lado, miraba a los demás con una mirada madura y distante, como dejando que las cosas sean, natural y fácilmente.

Su espada combinaba ferocidad que podría envolver a los oponentes con una adaptabilidad que trascendía las formas fijas, pareciendo no preocuparse por la victoria o la derrota.

Su cabello plateado era más largo que cuando lo vi por última vez.

Naturalmente, no llevaba esa reliquia, la Armadura del Demonio de la Espada.

Porque un *vestido de oscuridad* llevaba esa reliquia, había pensado erróneamente que había muerto allí con Tokimune y Britney. De hecho, incluso había asumido que era él quien estaba dentro del *vestido de oscuridad* en Riverside Iron Fortress.

Renji y yo, despertando en Grimgar el mismo día, éramos, por así decirlo, contemporáneos, pero no estábamos en una relación en la que pudiéramos llamarnos compañeros o amigos.

En general, él era especial desde el principio. Aunque yo no era nada especial, en el mejor de los casos mediocre o incluso por debajo del promedio, podía ver que él era diferente.

Imaginarlo escalando era fácil para cualquiera. De hecho, resultó ser así. Él era un pájaro volando en el cielo, mientras que yo era un insecto que se arrastraba por el suelo. Ni coincidentalmente ni como contemporáneos, nunca tuvimos la oportunidad de encontrarnos cara a cara. Habitábamos diferentes mundos. No se suponía que nos cruzáramos, pero ambos terminamos en Grimgar por casualidad.

Mientras Renji llevaba algo como una coraza, su armadura era mínima. Su arma seguía siendo la misma. Había estado empuñando una espada grande de un solo filo llamada Ish Dogran, que alguna vez había pertenecido a un orco, y la había estado usando desde entonces. Con él, incluso una espada oxidada y doblada podría cortar a través de los Grendel sin esfuerzo.

¿Cuántos encuentros con Grendel había enfrentado Renji y su grupo en este boxel? Incluso después de que subí la colina, Tada aplastó uno, Ron cortó otro y Renji mismo derribó uno. Además, algunos Grendel yacían inmóviles, incluso cuando descansaban.

Solo quedaba un Grendel de pie.

Renji se volvió para enfrentar al último, sosteniendo la espada de Ish Dogran. Aunque dudo en llamarlo una postura, sostenía la espada con una sola mano, el brazo extendido recto, la punta dirigida hacia el Grendel. Su postura era casi rígida, con una postura más amplia que sus hombros y rodillas sin doblar, casi como una estatua.

Recuerdo vívidamente cómo Ranta miraba fijamente a Renji en ese momento. "Qué personaje", pensé. Ranta observaba a Renji, ansioso por aprender. Si había algo que robar, él lo robaría. Pero tratar de emular a Renji era una tontería. Era como una tortuga viendo correr a un caballo y reflexionando cómo podría correr así. Por mucho que lo intentara, una tortuga no podría correr como un caballo.

El Grendel emitió un gruñido bajo y comenzó a girar su arma alrededor. Este Grendel era casi una cabeza más alto que Renji y no tenía dos, sino tres protuberancias en su casco. Su espada de doble filo tenía forma de una bola de hierro con púas, haciendo incluso cuestionable llamarla una espada. Sin embargo, evidentemente era superior al Grendel con dos protuberancias.

Quien inició el ataque fue el Grendel. Sin embargo, para mí, parecía no ser más que un movimiento para cerrar lentamente la distancia e intentar golpear a Renji con su arma ya en rotación.

A ese nivel, parecía bastante fácil esquivar.

Renji también se movió lateralmente con suavidad, evitando el arma del Grendel.

El Grendel continuó avanzando hacia Renji sin detenerse.

Renji, también, tomó acciones evasivas similares.

Los dos se movieron como si trazaran múltiples círculos. El Grendel siguió girando su arma, mientras que Renji no realizaba ningún movimiento ofensivo.

Nosotros, no solo Ranta y Yume, sino también los otros soldados voluntarios, permanecimos en silencio, apenas moviéndonos. Todos observaban con la respiración contenida.

Gradualmente, comencé a entender. El arma que el Grendel estaba balanceando en un patrón de ocho seguramente contenía un golpe devastador. Con su mango largo y amplio alcance, una vez que entrabas en su rango, el arma golpearía inmediatamente. Era como enfrentarse a un arma que podría matar instantáneamente solo con tocarla. Además, a pesar de estar ya aislado, el Grendel parecía tranquilo. Su zancada no era estrecha, pero claramente había un ritmo relajado en sus pasos. Era impredecible cuándo aceleraría y lanzaría un ataque repentino.

Si me atacaran de esa manera, no podría mantener la calma. Esta situación no podía continuar. Algo tenía que hacerse. Ese era el único pensamiento que recorría mi mente.

"¡Renji!"

Alguien llamó a Renji. Era uno de los soldados voluntarios. Llevaba gafas con montura negra. Es un mago. Adachi. También es del grupo que llegó conmigo a este mundo y forma parte del equipo Renji.

"¡No intervengas!", Renji le habrá dicho a Adachi. Adachi solo se ajustó las gafas con la mano y no dijo nada.

El Grendel intensificó su presión inmediatamente después de eso. Para mí, parecía que la zancada del Grendel se duplicaba repentinamente. La velocidad del movimiento lateral de Renji también aumentaba en consecuencia. ¿Cambió el Grendel la forma en que balanceaba su arma a partir de ahí? El arma ahora alcanzaba bastante lejos.

Renji retrocedió. Tal vez se sorprendió. No, eso no era todo. Después de retroceder, Renji avanzó. Sosteniendo la espada de Ish Dogran con ambas manos, la empujó hacia adelante.

"Oooh..."

Ranta soltó una breve exclamación de admiración.

No pude ver dónde atacó Renji. Pero al parecer, logró evadir el arma giratoria salvajemente del Grendel a una velocidad tremenda y apuntó a su mano. Como resultado, la rotación del arma se detuvo abruptamente.

Renji pasó corriendo junto al lado del Grendel, y de paso, lo decapitó.

"...Si él puede hacerlo, entonces..."

Murmuró Ranta. [Él también podría imitarlo.] En ese momento, podría no ser posible para él, pero ciertamente no pensaba que fuera absolutamente imposible. Se esforzaría hacia ese objetivo. Ranta era un hombre que pensaba así.

"¡Vamos!"

Impulsados por Yume, descendimos la colina de cubos.

"¡Aaaaahhh!"

El primero en llamarnos por nuestros nombres fue Kikkawa.

"¡Es Haruhiro! ¡Es Ranta! ¡Y Yume también está aquí! ¡Haruhiro, Ranta, Yume, whooooaaa! ¡Haruhiro! ¡Ranta! ¡Yume! ¡Siiiiihhh! ¡Están vivos! ¡Hurra! Nos encontramos de nuevo, ¡es increíble!"

Kikkawa estaba llorando. Mimori corrió hacia mí y me abrazó fuertemente. Por alguna razón, ella sentía ese afecto por mí. Como no podía corresponder a sus sentimientos, lo único que pude hacer fue rechazarla en ese aspecto. Pero en ese momento, simplemente me quedé quieto mientras ella me abrazaba. Ella era más fuerte que yo, y podía sentir el dolor, pero no me quejé.

"Estoy feliz... Estoy tan feliz, ¿sabes? Estoy realmente feliz. Qué alivio..."

Anna, el alma de la fiesta y portadora de la bandera de los Tokkis, la sacerdotisa chiquita, también estaba llorando. Recuerdo que Tada me dio una palmada en la espalda. Fue una palmada que me dejó sin aliento por un momento. Inui con el parche en el ojo estaba diciendo algo misterioso. Solo recuerdo que sus palabras y acciones solían ser incomprensibles y extrañas. Pero sí recuerdo que alrededor de un tercio de su cabello recogido se había vuelto blanco. Debe haber tenido sus preocupaciones.

Yume estaba abrazando a Anna, y luego, con la sacerdotisa pequeña del Equipo Renji, Chibi, regocijándose en su reunión. Chibi era extremadamente taciturna, y todavía no sabía mucho sobre ella. Sin embargo, desde nuestra reunión, la había visto expresar emociones algunas veces. A pesar de no verbalizar sus pensamientos, era muy considerada. A pesar de su pequeña estatura, era una sanadora excepcional, con sentidos agudos, una persona asombrosamente versátil. Ella era más leal a Renji que nadie más, y Renji lo sabía y confiaba en ella completamente. Si Renji no hubiera depositado una inmensa confianza en ella, las cosas no habrían salido así.

Ranta estaba charlando felizmente con Ron. Por solo su temperamento, parecía que se llevarían bien, y de hecho, a través de una cooperación posterior, Ranta y Ron se hicieron como hermanos.

Ron era un compañero de Renji, y creo que había confianza entre ellos, pero no tenían el tipo de relación en la que pudieran abrirse emocionalmente el uno al otro. Renji, que era particularmente meticuloso, rechazaba las conexiones emocionales con aquellos cercanos a él. Puede haber sido frustrante para un hombre como Ron, pero Renji era demasiado atractivo como compañero para luchar juntos y protegerse mutuamente. En este momento, Ron finalmente ganó un amigo en Ranta. Creo que eso fue algo bueno para él.

Después de que Mimori me soltara, tuve una discusión práctica con Adachi. Pocas personas tenían una mente tan meticulosa y organizada como él. Después de escuchar mi explicación, él transmitió sucintamente que nuestros cuarenta y siete días de lucha no fueron en vano.

Los soldados voluntarios sobrevivientes que escaparon de Riverside Iron Fortress, como especulamos, encontraron esperanza al unirse al grupo de Soma y entrar en el Wonder Hole. Para avanzar, tenían que eliminar a los Grendel, y al principio, fue difícil. Sin embargo, el Equipo Renji y los Tokkis, que nunca bajaron su estandarte a pesar de perder a Tokimune, Kajiko de los Wild Angels, seis miembros en total, junto con cuatro sobrevivientes del Clan de los Berserkers y los Iron Knuckle, formaron una impresionante alineación. También ayudó que tuvieran cinco sacerdotes: Chibi, Tada, Anna, Kikuno de los Wild Angels y Wado del antiguo Clan de los Berserkers. Tuvieron la suerte de tener tantos sacerdotes, lo que les permitió luchar tenazmente y gradualmente volverse competentes en la lucha contra los Grendel.

Progresaron poco a poco hasta que los soldados voluntarios llegaron a un punto que llamaron "Union 1". Este era el cruce de la ruta principal y una subruta. A pesar de ser una subruta, era bastante extensa, serpenteando alrededor de las Montañas Crown de las Llanuras de Quickwind, ramificándose varias veces antes de volver a la ruta principal. El lugar donde esta subruta que regresa y la ruta principal se encuentran se llama "Union 2".

Unión 1 era un lugar desafiante porque los Grendel lo habían fortificado y concentrado sus fuerzas allí. A pesar de los intentos de Renji y su equipo de conquistar la fortaleza de los Grendel en Union 1, sufrieron pérdidas significativas, incluido un miembro de los Wild Angels y tres del antiguo Clan de los Berserkers y los Iron Knuckle. En última instancia, no pudieron capturar la fortaleza pero lograron abrirse camino hasta la ruta principal. A medida que avanzaban y repelían varios contraataques desde la fortaleza, se dieron cuenta de algo.

A pesar de ser un grupo formidable, no eran un ejército, y aunque no pudieron capturar la fortaleza de los Grendel en Union 1, lograron abrirse paso. Además, los perseguidores después del avance vinieron en varias oleadas, pero como máximo, solo diez Grendel, por lo general cinco o seis, los perseguían a la vez.

Aunque eran pocos en número, los Grendel seguían siendo oponentes formidables.

No fue fácil, pero lograron repelerlos a todos.

Quizás el número total de Grendel no sea tan alto.

Al menos no parecen multiplicarse como los prolíficos Goblins que surgen abundantemente.

Cada Grendel es un hábil combatiente, lo que los hace bastante formidables como grupo.

Sin embargo, a diferencia de las bestias carnívoras, no nacen como depredadores; en cambio, se convierten en luchadores competentes a través de la experiencia y el entrenamiento.

El número de protuberancias en sus cascos sugiere que podrían tener algún tipo de estructura jerárquica.

Los soldados entrenados eliminan sistemáticamente a los enemigos bajo las órdenes de sus superiores. Quizás apuntan más a la calidad que a la cantidad.

Después de pasar por el Union 1, Renji y su equipo se encontraron con varios percances, como enfrentarse a monstruos desconocidos, perderse y ser emboscados por pequeños grupos de persecución de Grendel. A pesar de estos contratiempos,

lograron progresar relativamente sin problemas hasta Union 2. En Union 2, los Grendel habían construido una fortaleza fortificada más grande que la del Union 1.

Parece que la subruta que se bifurca de la ruta principal en Union 1 y regresa al Union 2 está firmemente controlada por los Grendel. Aunque no confirmado, en algún lugar a lo largo de la subruta, puede haber un punto de contacto con la tierra natal de los Grendel, una especie de "Otro Mundo de los Grendel". Es probable que se infiltraran en el Wonder Hole desde allí para expandir su influencia.

Renji y su equipo lucharon en la fortaleza del Union 1, y parecía imposible tomar el Union 2.

Si no pueden avanzar más por la ruta principal, ¿tendrán que retroceder? Para salir del Wonder Hole, tendrán que atravesar nuevamente la fortaleza del Union 1.

Si bien no están en una situación desesperada, Renji y su equipo se vieron obligados a un punto muerto.

Si alguien no comenzaba a atacar la fortaleza de Union 2, podrían haber tenido que retroceder y prepararse para sacrificios significativos para atravesar la fortaleza del Union 1.

"¿Podría ser... Soma y su equipo aparecieron?"

Cuando pregunté, Adachi lo confirmó sin dudar.

"Originalmente fuimos a buscar a Soma. Pero Soma y su equipo vinieron a nosotros en su lugar. Podrías llamarlo suerte, pero también podrías decir que atraímos esa suerte. Cuando la suerte se presenta, simplemente la alcanzas y la agarras. Eso es lo que hicimos. Ayudamos al equipo de Soma y repelimos a los Grendel de la fortaleza de Union 2. El equipo de Soma estaba en otro nivel. El grupo de Soma, Akira-san y

Typhoon Rocks. Son probablemente la fuerza más formidable en este momento. Los Grendel también eran astutos. Antes de enfrentar la aniquilación, comenzaron a retirarse. El comandante Grendel con siete protuberancias se enfrentó a Soma en combate individual. Por supuesto, Soma ganó."

Los soldados voluntarios ocuparon así la fortaleza de Union 2, pero concluyeron que intentar mantenerla no era lo mejor.

En primer lugar, la fortaleza Grendel estaba hecha de metales misteriosos, materiales translúcidos, sustancias verdes brillantes y probablemente otros materiales traídos por ellos. Repararla planteaba un problema. Las puertas que podían abrirse y cerrarse, así como partes de los muros defensivos, quedaron significativamente dañadas en la batalla y no se podían utilizar en su estado actual. Repararlas requería recursos. La obtención y reparación de materiales sería bastante laboriosa y prácticamente imposible.

Además, aunque el número total de Grendel no parecía demasiado alto, la fortaleza de Union 2 estaba ocupada por más de 150 soldados, probablemente alrededor de 200. Si los soldados voluntarios intentaban defenderla, inevitablemente habría puntos vulnerables. En primer lugar, cuestionaron el propósito de defenderla y su valor y significado.

En realidad, Soma y su equipo tenían una base.

No está dentro del Wonder Hole.

Está fuera.

Aunque el Wonder Hole es vasto e ilimitado, solo se han descubierto seis entradas y salidas entre la superficie y este.

Una de ellas está ubicada aproximadamente a 150 kilómetros a lo largo de la ruta principal desde Union 2.

Salir por esa entrada te lleva a la orilla opuesta del río Jet, que fluye en el extremo oeste de las Llanuras Quickwind. El terreno en la zona es bastante complejo y es un hábitat para peligrosas bestias salvajes, pero puedes asegurar madera y agua.

Dado que está fuera del alcance de los orcos y los no muertos, Soma y su equipo construyeron varias chozas en condiciones favorables y lo llamaron una aldea. Es la Aldea Akatsuki porque pertenece al Clan Daybreakers. Construyeron instalaciones de almacenamiento para alimentos conservados como encurtidos y salazones, sembraron semillas de plantas indígenas que podrían ser utilizadas eficazmente para crear algo como un pequeño jardín e incluso planearon cavar un pozo.

Renji y su equipo fueron guiados a esta Aldea Akatsuki.

Solo hay algunas chozas construidas apresuradamente, demasiado pobres para ser llamada una aldea, y ni siquiera un asentamiento. De hecho, generalmente no hay gente viviendo allí. Los edificios sin ocupantes rápidamente caen en el abandono y la decadencia en un corto período. Sin embargo, con mantenimiento, pueden proporcionar refugio, instalaciones de cocina y calor del fogón. En el almacén semi-subterráneo, no hay una cantidad abundante pero suficiente comida para durar un tiempo. Si querían más chozas, simplemente podían construirlas. La mayoría de los soldados voluntarios no se alejan del trabajo manual, y aquellos con manos habilidosas pueden fabricar cualquier artículo doméstico necesario.

Los soldados voluntarios son inherentemente más exploradores y aventureros que soldados. No podrían sobrevivir con una mentalidad que se preocupa por las cosas que no son perfectas, y están acostumbrados a improvisar para compensar lo que falta.

Perdimos a Alterna.

Si no tenemos a dónde ir, entonces debemos encontrarlo y crearlo nosotros mismos.

Al hacerlo, ese lugar se convertirá en nuestro refugio. Se convertirá en el lugar que debemos proteger.

Los soldados voluntarios intercambiaron información y discutieron su futuro en la Aldea Akatsuki.

El grupo de Soma se aventura principalmente en el Territorio No Muerto a través del Wonder Hole para monitorear los movimientos de los no muertos y buscar sus secretos.

En Grimgar, estaban los "antiguos", conocidos como la raza primordial, seguidos por la llegada de orcos, goblins y luego razas humanoides a través de varios medios.

Sin embargo, los no muertos eran diferentes. Parecían ser una raza creada por el Rey Sin Vida.

Cuando se destruye la cabeza de un no muerto, su actividad cesa, pero el resto de su cuerpo puede ser reutilizado. Por ejemplo, si un no muerto pierde un brazo, puede tomar un brazo de otro no muerto inactivo y adjuntarlo a sí mismo. Naturalmente, los humanos no harían tal cosa. Sin embargo, el brazo de un no muerto inactivo puede unirse a uno activo. En un caso extremo, si dos no muertos intercambian cabezas, pueden continuar funcionando con los cuerpos del otro.

El Rey Sin Vida creó tales criaturas, o seres, si se les puede llamar así.

A pesar de tener tal poder, se dice que el Rey Sin Vida murió. No, no murió. Esos rumores se han susurrado durante mucho tiempo por alguna razón, él simplemente duerme en Everest, la fortaleza del Territorio No Muerto.

Ya sabía que el Rey Sin Vida no había muerto, pero si había estado sobreviviendo habitando los cuerpos de Jessie y Merry, entonces surge la pregunta: ¿Por qué?

El Rey Sin Vida creó a los no muertos.

Pero se decía que el Rey Sin Vida había muerto.

Después de eso, ¿ya no se crearon más no muertos?

Si la expresión "Maté a muchos no muertos" no es apropiada, entonces sería más preciso decir que los destruí, dejándolos inactivos.

Si el Rey Sin Vida crea no muertos, entonces no sería extraño que el número de no muertos disminuyera. Sin embargo, ese no fue el caso.

Incluso después de que se dijera que el Rey Sin Vida había muerto, los no muertos continuaron siendo creados.

Después de su muerte, dejar los cuerpos solos haría que se movieran como zombis. Pensábamos que era la maldición del Rey Sin Vida. Parece que ese fenómeno cesó después de que el Rey Sin Vida dentro de Merry despertara, pero ¿qué era exactamente ese fenómeno?.

Hay muchos misterios que rodean al Rey Sin Vida y a los no muertos.

Para los humanos, la vida y la muerte siempre son cruciales, tal vez lo más importante, la raíz de todos los pensamientos y filosofías. Pero cuanto más lo pensamos, más nos sacuden el Rey Sin Vida y los no muertos.

Se nos da una vida finita.

La muerte como su fin.

La muerte es un punto final inevitable al que eventualmente todos llegarán.

Así es como debería ser.

Una vez nacidos, no tenemos más opción que morir. Es inevitable. Vivir inevitablemente conduce a la muerte. Aunque es natural desear no morir, querer vivir, seguir viviendo, es algo que nunca puede suceder. Todo lo que podemos hacer es vivir el presente. Vivir, encontrarse, separarse, tarde o temprano, llegaremos al final.

No quiero separarme.

Por supuesto que no.

No puedo aceptar que no podré volver a ver su sonrisa, grabada en mi memoria. Quiero estar a su lado para siempre, si es posible.

No quiero que termine.

Realmente quiero separar la vida y la muerte inseparables.

Quiero desvincular la vida de la muerte.

¿Es esto un sinsentido?

¿Es esto un deseo infantil?

¿Crees que es una charla tonta de alguien que no conoce la realidad?

Pero ¿y si la eternidad fuera una realidad?

¿Y si hubiera una manera de separar la vida y la muerte?

¿Y si las reglas que creemos inmutables no son universales, sino más bien limitadas, y hay casos en los que esas reglas no se aplican? ¿Y si pudiéramos entender las condiciones bajo las cuales esas excepciones ocurren?

Por ejemplo, aunque los humanos solo puedan vivir cien años aproximadamente, si se les ofreciera un medicamento que pudiera duplicar su esperanza de vida, con algunos riesgos explicados, y se les pidiera que conocieran a alguien que realmente tomó el medicamento, confirmarían sus efectos y luego se les preguntaría: "Entonces, ¿qué harías?"

¿Te negarías?

¿Podrías rechazarlo definitivamente?

¿Y si tomar ese medicamento pudiera prolongar tu vida no solo a doscientos, sino a trescientos años?

¿Qué tal si pudiera prolongar tu vida a cuatrocientos o quinientos años?

¿No se volvería una vida tan larga, tediosa?

Si te dicen que si no lo tomas, vivirás como máximo cien años, pero si lo haces, vivirás mil años, o incluso la eternidad sin morir nunca, ¿qué dirías?

Dada la elección entre una vida larga pero finita de cien años y la eternidad, ¿podrías decir definitivamente que nunca elegirías lo último?

¿Y si, solo si?

¿Y si, al separar la vida y la muerte, no se tratara de mi propia vida, sino hipotéticamente, de poder encontrarme de nuevo con amigos fallecidos?

¿Y si aquellos que fallecieron pudieran regresar? ¿Cómo sería eso?

¿Y si pudieras recuperar lo que perdiste, cosas que nunca quisiste perder, cosas que nunca debiste haber perdido?

Desentrañando los misterios que rodean al Rey Sin Vida y a los no muertos, tal vez sea posible separar la vida y la muerte.

Honestamente, me sorprendió que Soma y los demás estuvieran considerando tales cosas. Tal vez había asumido que estaban más distantes, más trascendentes en su pensamiento.

Perdí a Manato y a Moguzo, y dejé que Merry muriera. No podía permitirme perder también a Merry, y al final, terminé inadvertidamente resucitando al Rey Sin Vida, presenciando su resurrección en primera persona. [Fue por mi debilidad, por mi mediocridad,] pensé.

Pero tal vez incluso alguien como Soma habría cometido el mismo error en mi posición.

Incluso alguien como Soma podría tener debilidades, y tal vez hay partes ordinarias en él, al igual que yo.

De todos modos, los soldados se recuperaron en la Aldea Akatsuki y contemplaron su futuro. Incluso Soma, que había estado viajando dentro del Wonder Hole durante tanto tiempo, debe haber tenido varios pensamientos. Y los efectos prácticos de la resurrección del Rey Sin Vida y las actividades intensificadas del Sekaishu también estaban allí para ser considerados.

Parece que Soma y los demás obtuvieron varias reliquias en el Territorio de los No Muertos, o más bien, parecían haberlos tomado de los no muertos.

Por alguna razón, el Sekaishu reacciona fuertemente a las reliquias. ¿Es hostil hacia las reliquias? Si el Sekaishu que absorbe reliquias está envuelto en oscuridad, no es simplemente el caso. Pero sin duda, el Sekaishu se reúne dondequiera que haya reliquias presentes.

Cuando Soma y los demás se dirigieron a la Aldea Akatsuki con reliquias en la mano desde el Wonder Hole, parece que el Sekaishu comenzó a presionar desde todas las direcciones. Pronto, Adachi del Equipo Renji se dio cuenta de que las reliquias sostenidas por Soma y los demás eran la causa, así que temporalmente regresaron al Wonder Hole. Luego, después de dejar las reliquias atrás e intentar salir nuevamente, el Sekaishu no se acercó.

Incluso en Riverside Iron Fortress, Renji siguió el consejo de Adachi y descartó la Armadura del Demonio de la Espada. Así fue como Renji fue salvado.

En otras palabras, fuera del Wonder Hole, las reliquias no se pueden usar.

Soma originalmente usaba una armadura reliquia llamada "Ma'gai Waiohmaru".

Parece que Akira-san también poseía una reliquia llamada "Daga de Fatalidad".

Además, a través de sus actividades como soldados voluntarios, habían obtenido y utilizado muchas reliquias, descubriendo sus usos.

Sin embargo, no pueden ser utilizadas en la superficie. Las reliquias pueden marcar una diferencia decisiva. En el mundo exterior, una disminución en el poder de combate es inevitable.

¿Hay alguna manera de lidiar con el Sekaishu?

También me preocupa los movimientos del Rey Sin Vida. ¿Cómo actuarán los orcos, que originalmente eran aliados del Rey Sin Vida? ¿Los no muertos, se dice que fueron creados por el Rey Sin Vida, todavía se reunirán bajo su mando?

¿Qué pasa con las fuerzas neutrales como la Ciudad Libre de Vele?

Es difícil imaginar que todos los enanos del Reino IronBlood, junto con los elfos que buscaron refugio con ellos, hayan sido exterminados. ¿Qué están haciendo ahora los enanos y elfos supervivientes?

¿Qué deben hacer los soldados voluntarios?

Incluso si hay una base como la Aldea Akatsuki, una potencial nueva patria, el número de soldados voluntarios es incómodamente bajo.

¿Realmente no queda nadie más con vida? Todavía podría haber sobrevivientes en alguna parte de la superficie, esperando ayuda de sus semejantes. Incluso si son solo una o dos personas ahora, son activos valiosos.

El equipo de Soma y Renji regresó al Wonder Hole desde la Aldea Akatsuki. Aunque la Fortaleza de Union 2 había sido recapturada por los Grendel, fue relativamente fácil pasar. Cuando los soldados voluntarios llegaron a la Fortaleza de Union 1, observaron confusión en los movimientos de los Grendel. Los Grendel en la Fortaleza de Union 1 estaban moviendo sus pequeñas unidades hacia la dirección sur de la ruta principal, es decir, hacia la entrada donde estaban los Melruk y los demás.

Los Grendel parecen estar enfrentándose con alguien, o algún grupo. Los soldados voluntarios consideraron esta posibilidad. Si ese es el caso, podría haber sobrevivientes que hayan llegado al Wonder Hole, como el equipo de Renji.

Los soldados voluntarios capturaron la Fortaleza de Union 1 y se dividieron en dos grupos. El equipo de Soma se quedó en la Fortaleza del Union 1 para investigar las subrutas y prevenir nuevas amenazas. El equipo de Renji y los Tokkis se dirigieron hacia el sur a lo largo de la ruta principal hacia la entrada, buscando sobrevivientes.

En otras palabras, nuestras luchas sirvieron como una señal para los soldados voluntarios.

Bueno, incluso si no hubiéramos hecho nada, los soldados voluntarios podrían haber llegado eventualmente. Pero ¿qué pasaría si hubiéramos abandonado el Wonder Hole por agotamiento y nos hubiéramos dirigido a algún otro lugar? Entonces no nos habríamos encontrado con los soldados voluntarios. Podríamos haber muerto en algún lugar, o peor aún, habríamos sido encontrados por el Sekaishu y asesinados.

A duras penas logramos mantenernos firmes sin poder eliminar ni siquiera un solo Grendel durante cuarenta y siete días sin salir del Wonder Hole. Y este es el resultado.

Nos reunimos con el equipo de Renji y los Tokkis.

Junto con Renji y los Tokkis, salimos temporalmente del Wonder Hole. Me sentí mal por los Melruk. Muchos de ellos fueron atrapados por nosotros, cocinados y comidos, dejando solo plumas y huesos.

Originalmente, solo nos habíamos quedado una noche en el campamento dejado por el equipo de Renji, ¿o fueron dos noches? No tengo un recuerdo claro, pero recuerdo haber dormido hasta el amanecer sin mantener guardia. Dormir toda la noche sin despertarme ni una vez fue verdaderamente inusual.

Por la mañana, cuando me desperté, Renji estaba sin camisa, balanceando su espada en silencio él solo.

Cuando digo balancear, él simplemente la movía con tranquilidad, lo que podría haber parecido un comportamiento peculiar desde lejos. Sin embargo, incluso para alguien como yo que no es espadachín, sentí como si pudiera entender lo que Renji estaba mirando más allá de su mirada. A pesar de volverse tan fuerte, Renji aún parecía determinado a derrotar a un oponente mucho más fuerte que él. Parecía tener una imagen clara de ese formidable oponente. Renji estaba luchando implacablemente contra ese oponente solo con su espada.

Aunque él debió haber notado que lo estaba mirando, Renji continuó blandiendo su espada sin importarle. Y yo, también, seguí observando a Renji atentamente.

Antes de darme cuenta, Ranta también estaba despierto, agachado junto a mí.

"¿Tratando de ser tan fuerte como ese tipo, eh? Vaya..."

"Ranta, no tienes que hacerlo."

"¿Crees que puedes alcanzarlo haciendo lo mismo, estúpido? Bueno... serán quince años."

"¿Quince años de qué?"

"En quince años, lo alcanzaré. A mi manera. Quince años... con quien soy ahora, eso es todo. Después de cinco años a partir de ahora, tal vez pueda decir en cinco años, pero quién sabe."

No dijo quince años.

Pero, al menos, quería saber cómo serían las cosas en cinco años.

Incluso si Ranta experimentará un crecimiento rápido, Renji podría haber avanzado aún más, ampliando la brecha entre ellos. Eso es lo que habría pensado. La espalda que estaba persiguiendo solo se estaba alejando más.

Sin embargo, para Ranta, que no era así, podría ser un futuro diferente.

Quería verlo.

Si hubiera podido verlo, ¿qué tan bueno habría sido?

Es una ilusión, pero no puedo evitar sentirme así.

Después de eso, nos encontramos con Soma y los demás en la Fortaleza de Union 1, y a través de la Fortaleza de Union 2, finalmente llegamos a la Aldea Akatsuki. No había edificios adecuados. Solo había unas pocas chozas improvisadas. No pude evitar pensar que el viaje podría terminar aquí. Había pasado mucho tiempo desde que me lavé el cabello y el cuerpo. No me había importado estar sucio o maloliente por un tiempo, pero por un tiempo, no podía mirar directamente a una mujer limpia ni acercarme a ella.

"Oye, hombre... ella es tan malditamente hermosa..."

Ranta dijo esto a Yume, y no fue una exageración. Estaba derramando lágrimas. De hecho, Yume era una mujer muy hermosa. Para ser justos, tal vez sería mejor decir que ella también era hermosa.

En la Aldea Akatsuki, estaban los compañeros de Soma, Shima, la elfa Lilia, que era considerablemente mayor que nosotros, la esposa de Akira-san, Miho, Kayo, y luego los Tokkis, Mimori, Anna-san, Chibi del equipo de Renji, Kajiko del Clan Wild Angels, Mako, Azusa, Kikono, Yae y Yume, sumando trece mujeres. Todas me parecían misteriosamente hermosas. Era algo aterrador. Traté de evitar hablar lo más

posible con ellas, incluso evitando a Yume tanto como fuera posible. Ranta bromeaba al respecto, pero también dijo: "Bueno, ¿no lo entiendes? Solo un poco."

"Estoy dedicado a Yume, pero sabes... como ser vivo, como hombre... ¿se trata de los deseos llevados por instinto, como hombre? A veces, tengo fantasías como, 'En este momento, cualquiera serviría...' No es como si estuviera en una situación en la que eso fuera apropiado, soy muy consciente de eso. Pero, ¿sabes?, me pasa por la cabeza."

Me pregunto si realmente era como Ranta decía. No estoy seguro. En ese momento, todavía era un joven hombre humano, y si mi cuerpo estaba sano, es natural tener deseos y urgencias generales. Pero de alguna manera, siento que tenía un miedo inmenso a esos deseos humanos y animales en sí mismos.

Si Merry hubiera estado a mi lado, las cosas habrían sido diferentes. Pero ella estaba en un lugar más allá de mi alcance.

¿La extrañaba? Sí pensaba en ella. Quería verla.

Pero la actual ella no es la misma. Dentro de ella, está el Rey Sin Vida.

¿Es ella la real, o es el Rey Sin Vida?

La cargué a ella con ese destino.

Si la resurrección del Rey Sin Vida causó esta situación, entonces soy el culpable.

De cualquier manera, soy imperdonable.

Le confesé todo a Ranta y Yume, pero no me culparon. A pesar de cometer un pecado que no puede describirse como menos que grave, no he sido juzgado.

En la Aldea Akatsuki, trabajé según las instrucciones. Había mucho por hacer, desde mejorar las instalaciones de la aldea hasta buscar y procesar materiales.

Simplemente seguir instrucciones me convenía bien. No me quejaba y, honestamente, no tenía quejas. Me di cuenta de que asumir el papel de líder del grupo fue un error; me faltaba la aptitud para ello. Realizar tareas constantes y simples era lo que mejor se me daba. Incluso la libre voluntad me parecía una carga. Ser instruido sobre qué hacer y seguir eso era mi naturaleza.

Las discusiones sobre qué hacer a continuación en la Aldea Akatsuki eran animadas, pero nunca ofrecí mi opinión. Ni siquiera tuve un pensamiento que se asemejara a una opinión.

No quería pensar. No tenía confianza en que pudiera tener buenas ideas pensando por mí mismo.

En la Aldea Akatsuki, era el menos capaz. Todos los demás eran más competentes que yo. Había perdido por completo la poca confianza que tenía y había caído en un profundo abismo de desesperación.

Mientras estuviera trabajando, no importaba cuán bajo cayera; podía hundirme tanto como quisiera decir. Era consciente de mi insalubridad.

Todos tenían su propia forma de enfrentarlo, pero todos estaban avanzando. Yo también tenía que hacer lo mismo.

Lo sabía.

No soy una persona con grandes ambiciones. No puedo desear o querer mucho. Soy una persona pequeña sin capacidad para la ambición.

Viviré con amigos cercanos hasta que mi vida termine. Eso era todo lo que deseaba.

O eso pensaba.

Debido a los errores que cometí, ese deseo se volvió demasiado grande.

Incluso admitir que era mi propio deseo me asustaba.

Necesito hablar sobre Kuzaku y Setora.

En ese momento, intenté apartar a esos dos de mi mente lo máximo posible.

Por supuesto, era completamente imposible.

Kuzaku fue asesinado por un orco llamado Jumbo, y Setora, impulsada por la venganza, fue derrotada cuando intentó vengarlo. Fueron revividos por el Rey Sin Vida. La sangre del Rey Sin Vida —bueno, estrictamente hablando, podría no ser algo que se pueda llamar sangre, pero no hay otra forma de describirlo— les dio lo que se podría llamar la sangre de los no muertos.

En última instancia, debido a mí, no pudieron tener un final normal como la muerte. Terminaron convirtiéndose en algo que no es humano.

No hablaré de su destino.

Aunque murieron, su tiempo no se detuvo allí. Aunque sus vidas se suponía que terminarían entonces, fueron prolongadas por la fuerza.

Quizás el Rey Sin Vida les dio una segunda vida, pero los dos que conocía ya no están en ninguna parte. Dada esta situación, es mejor considerarlos muertos. Si puedes llegar a un acuerdo con eso y aceptarlo, aún podrías ser capaz de ordenar tus sentimientos.

Yo estaba indeciso.

De hecho, murieron ante mis ojos.

Ya no son Kuzaku y Setora.

Pero considerarlos como algo completamente diferente de sus vidas, ellos no han cambiado. Al menos exteriormente, Kuzaku es Kuzaku y Setora es Setora.

Aun así, es mejor pensar en ellos como completamente diferentes en su interior.

Pero, ¿es realmente así?

No podía tomar una decisión. No quería hacer un juicio.

Así que me mantuve reservado evitando pensar activamente en ellos.

¿Por qué alguien como yo se molestaría en hablar de Kuzaku y Setora?

¿Tengo que hablar de eso?

Pronto, los soldados voluntarios comenzaron a llamarse a sí mismos "Akatsuki".

Estos Akatsuki no siempre estaban en la Aldea Akatsuki. Aunque había planes de expedición al Territorio Inmortal, sería un viaje bastante largo, por lo que si se llevara a cabo, se necesitaría evaluar cuidadosamente la situación y el momento adecuado. Por lo tanto, por el momento, se decidió la política de priorizar la construcción de la Aldea Akatsuki, la mejora de las condiciones de vida y la expansión de las instalaciones como el consenso general entre los Akatsuki. Sin embargo, en la mayoría de los casos, alrededor de diez personas o más estaban generalmente en viajes de expedición al Wonder Hole.

El Wonder Hole, simbolizado por el ascenso de los Grendel, está cambiando constantemente. A veces, puede cambiar drásticamente de una vez. No queremos tener

una situación en la que, después de un intervalo de tiempo, volvamos después de una larga ausencia y descubramos que las cosas han salido terriblemente mal.

También había una razón práctica de que si las reliquias no se podían sacar a la superficie, era mejor usar objetos que se pudieran llevar encima en lugar de almacenarlos en el Wonder Hole.

Además, hablando francamente, aquellos como yo que eran aptos para el trabajo en realidad eran una minoría. Entre los Akatsuki, había más personas que se sentían vivas dedicándose a la exploración y al combate, incluso si eso significaba ponerse a sí mismos y a sus camaradas en peligro.

Se me pidió que acompañara en varios viajes de exploración por Ranta, pero me negué. La mayoría de los Akatsuki me dejaron en paz. No me sentí particularmente agradecido por eso. No hubo ningún cambio particular en mis sentimientos mientras repetía mis días de trabajo silencioso incansablemente. Probablemente solo no quería emocionarme demasiado. No quería sentir alegría o tristeza. Sentir nada era el mejor estado para mí.

Sin embargo, hay eventos que movieron mi corazón, ya sea que quisiera o no.

Cuando Ranta, Renji y Ron regresaron de un viaje y estuvieron haciendo ruido con ellos por un tiempo, de repente dijo: "Necesitamos hablar" y me llevó a las afueras de la Aldea Akatsuki. No era medianoche, pero tampoco era temprano por la tarde. Una luna roja, casi llena, brillaba.

A pesar de decir que había algo de qué hablar, Ranta no parecía llegar al punto.

"¿Qué pasa?"

Cuando pregunté a regañadientes, Ranta se rió.

"Salgamos a orinar."

"¿Eh? ¿Por qué?"

"Es broma. Como si quisiera orinar contigo."

"No quiero..."

"Escucha."

"¿Sí?"

"Creo que, eh, tal vez lo haya hecho."

"¿Hecho qué?"

"Quiero decir..."

"¿Qué quieres decir?"

"Con Yume y..."

"¿Yume?"

"Sí, con esa cosa, la mía..."

"¿Con Yume y... contigo?"

"Entendiste. No me hagas deletrearlo todo, idiota."

"Con Yume, y contigo... eh..."

Podía ser estúpido, pero no tan ignorante como para no entenderlo a partir de lo que se dijo.

"¿En serio?"

"Si no fuera real, no lo diría. ¿Qué piensas?"

"Bueno..."

"¿Puedes tomarlo como una broma?"

"No puedo encontrarlo gracioso."

"Exacto."

"Está bien... ¿Algo más?"

"Las chicas están con Yume. Tienen varias cosas, ya sabes, de las que hablar."

"Ya veo... Entiendo."

"Me lo dijo Yume... Solo te lo digo a ti. Es un poco... delicado. No lo entiendo realmente. Quizás no esté del todo bien tampoco, por la situación actual... No lo sé. No puedo hacer nada al respecto. Lo único que puedo hacer es desearles lo mejor en eso que están haciendo."

"Estoy perdido con toda esta charla de 'cosas'."

"Entiéndelo. De todos modos, eso es todo. Está en marcha, pero si las cosas van bien, será así. Alrededor de septiembre más o menos. Todavía falta un poco. Prepárate."

"No sé cómo sentirme al respecto..."

"Si es de repente así, es algo grande, ¿no? Incluso para un tipo como tú."

"Sí... Supongo que sí..."

"Eso es todo lo que tenía que decir."

No supe cómo tomarlo, y me quedé perplejo. Estar perplejo significaba que no podía ser indiferente. En ese momento, probablemente yo parecía algo vago para Ranta. Pero, en realidad, estaba bastante sacudido. Confundido, incluso. Considerando la relación entre Ranta y Yume, no habría sido extraño que ocurriera algo así. En la Aldea Akatsuki, había otras parejas, tanto heterosexuales como homosexuales. Por ejemplo, Akira y Miho eran una pareja reconocida. Aunque quizás no sea posible entre individuos del mismo sexo, podría resultar en un hijo entre individuos de sexos diferentes. La posibilidad debe haber cruzado mi mente una o dos veces. Sin embargo, parece que realmente no pensé que pudiera convertirse en realidad.

Yume quedó embarazada del hijo de Ranta. Su hijo podría nacer.

Eventualmente, Yume daría a luz y se convertiría en madre.

Por supuesto, hubo asombro. Ni siquiera había rastro de emoción alegre. Pero abrumadoramente, había ansiedad.

Como dijo Ranta, no había garantía de que el niño naciera sano. No tenía idea de qué riesgos específicos podría haber o qué podría ser problemático. Pero, ¿podría el parto y la crianza de un niño ocurrir adecuadamente en un lugar como la Aldea Akatsuki? No tenía sentido preocuparme. Eso era indudablemente cierto. Así que continué trabajando como antes, pero en algún lugar de mi corazón, me sentía inquieto. A menudo, la observaba desde lejos, preocupado por Yume.

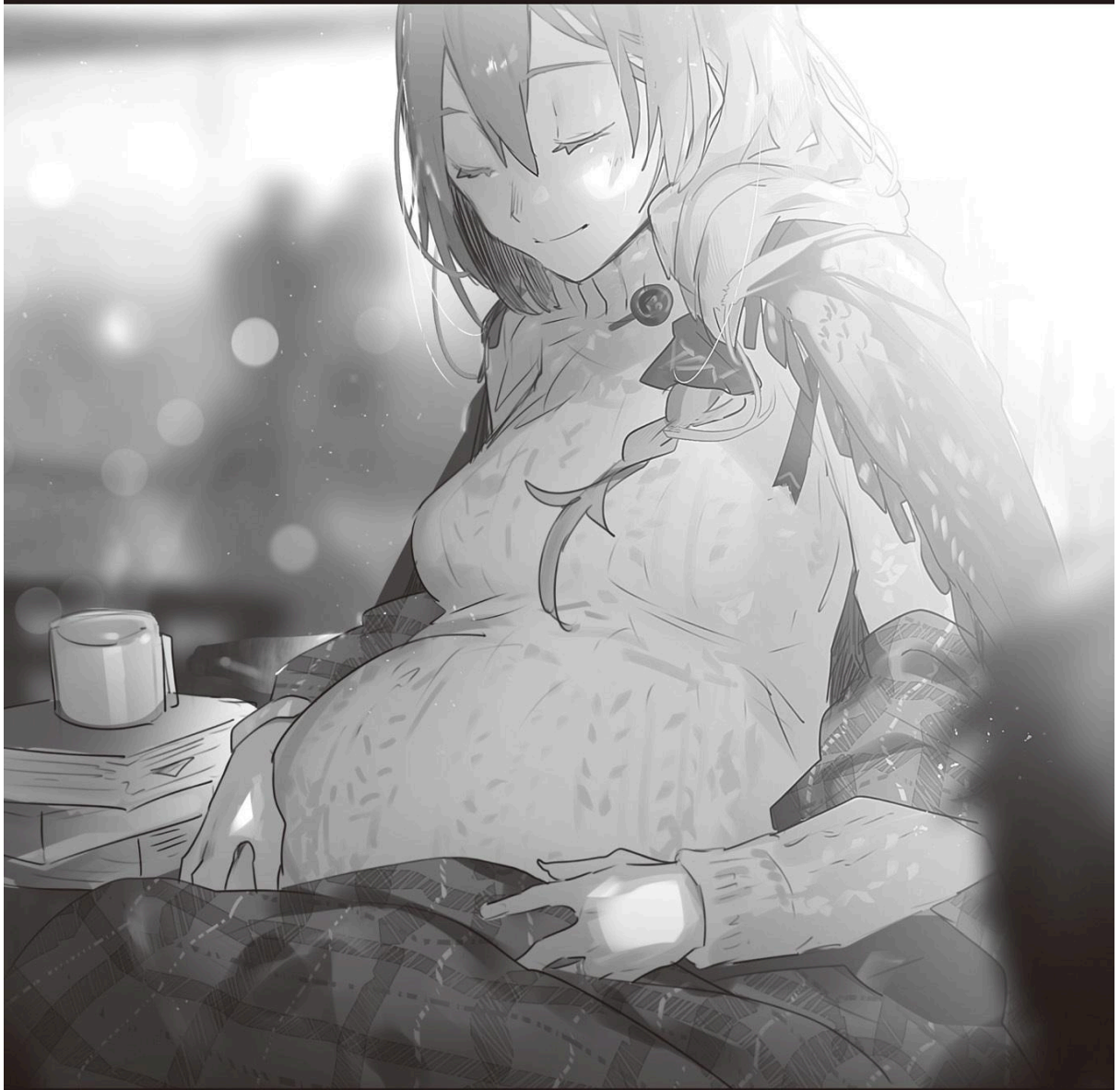
Creo que comencé a cambiar después de que Ranta me contara sobre eso.

Incluso si no cambiaba, me di cuenta de que el mundo a mi alrededor estaba cambiando.

A medida que el vientre de Yume crecía más y más, sentía la necesidad de rezar antes de dormir.

Pero, como una persona sin fe, ¿qué debería rezar alguien como yo?

Yume misma, aparte de su creciente vientre, estaba imperturbable. Más bien, parecía encontrar diversión en las preocupaciones de los demás, lo cual solo podría describirse como notable. Su brillo no solo iluminaba y calentaba la Aldea Akatsuki, sino también a mí mismo.



Lo que Ranta dijo sobre el nacimiento del niño fue poco después de entrar en septiembre.

Había construido un pequeño refugio que se parecía más a un cono volcado que a una cabaña, y dormía allí solo. Esa noche, debí de estar completamente dormido. Me llamaron varias veces con voz suave, y sin pensar que era una voz que reconocía de algún lugar, respondí con un "mm" o un "uh-huh". Tal vez estaba soñando. En el sueño, alguien me llamaba y yo respondía. Debe haber sido una sensación similar.

"Haruhiro... Haruhiro... Oye, Haruhiro. Despierta, Haruhiro. Quiero decir, me siento mal despertarte cuando estás profundamente dormido, pero vine todo este camino para verte y hablar contigo. Haruhiro... Haruhiro..."

Sentí algo tocar mi cuerpo.

Estoy bastante seguro de que fue mi pie.

Mi tobillo derecho estaba siendo agarrado.

Y así, me desperté. Entendiendo que no me estaban llamando en un sueño, intenté sacudir la mano que me agarraba el tobillo derecho.

Sin embargo, quienquiera que fuera tenía una cantidad considerable de fuerza. Mi tobillo derecho estaba firmemente agarrado, y no podía mover bien mi pierna derecha.

Intenté patear a quienquiera que fuera con mi pie izquierdo. En respuesta, la persona inmediatamente soltó mi tobillo derecho.

"Shh... shh... No te resistas. Tranquilo. Vine aquí para hablar contigo. ¿No lo entiendes, Haruhiro? En este momento, si quisiera, podría haberte matado, Haruhiro.

Pero no lo hice, ¿verdad? Así que cálmate. Oh, ¿quizás no te has dado cuenta? Soy yo. Yo. Kuzaku. ¿Quizás olvidaste? No podrías haberlo olvidado, ¿verdad?"

"¿... Kuzaku...?"

"Puedes saberlo por mi voz, ¿verdad? De todos modos, si no soy Kuzaku, ¿cuál sería el punto de hacerme pasar por él? ¿No sería eso sin sentido? Me pregunto. No creo que lo sea. Probablemente no."

Salí de mi refugio. Mi refugio estaba ubicado lejos de las cabañas reunidas en el centro de la Aldea Akatsuki. No había nadie alrededor. Solo yo y un hombre inusualmente alto.

Era oscuro, y no podía distinguir sus rasgos faciales, pero podía identificarlo hasta cierto punto. Era Kuzaku.

El Kuzaku muerto. Muerto pero resucitado. Resucitado por el Rey Sin Vida. Era Kuzaku.

El Rey Sin Vida tomó la apariencia de Merry. O tal vez, en este punto, Merry también era parte del Rey Sin Vida. Después de todo, ¿voluntariamente resucitaría el Rey Sin Vida a Kuzaku y Setora? No hay razón para ello. Esta es la voluntad de Merry. Es natural pensar así.

Así como reviví inadvertidamente a la muerta Merry, Merry no pudo abandonar a los muertos Kuzaku y Setora y cometió el mismo error que yo.

Todos esos asuntos, los hechos insoportables, todo lo que me perturbaba, tomó la forma de Kuzaku y apareció ante mí.

"...Dices que quieres hablar. ¿Sobre qué?"

"No podemos hablar realmente aquí. Podría ser arriesgado si nos descubren, probablemente. Parece que hay gente aterradora merodeando. Vamos, vamos. Oh, no es una trampa. Podría haberte matado fácilmente, Haruhiro. Pero no lo hice, ¿verdad? Bueno, todavía estoy considerando matarte, te lo digo. Pero honestamente, quiero enfrentar a Haruhiro en una base genuina. ¿Algo como sinceridad? ¿Mi versión de ello? Tal vez matar a Haruhiro y hacernos iguales sería bueno. Creo que sería realmente interesante si eso sucediera."

"...¿Qué estás diciendo, Kuzaku? Tú..."

"Divirtiéndome conmigo mismo, Setora-san, y Merry-san. Y también con Haruhiro, de una manera divertida. ¿No te parece divertido? Porque fundamentalmente, no morimos. ¿No es asombroso? Incluso ahora, ya es bastante divertido, pero sería aún mejor con Haruhiro. Me gusta Haruhiro. Mucho."

"...Eso es... Tú... Kuzaku, tú... ¿Cómo pudiste..."



"¿Esto? Oh, sí. Morí una vez, luego volví a la vida, ¿es eso?"

"...Sí, eso es. Antes de que murieras... Definitivamente... Yo..."

"Bueno, no he cambiado tanto, para ser honesto. En serio. Lo entiendo, ¿sabes? ¿Tienes preocupaciones, Haruhiro? Tal vez antes de que todo esto sucediera, incluso si alguien decía que estaría bien, que las cosas no cambiarían mucho, yo tampoco lo habría creído."

"No puedo pensar que no hayas... cambiado."

"Por supuesto, ¿verdad? No estoy diciendo que no haya cambiado en absoluto. Pero aún tengo recuerdos. Recuerdo lo que sucedió antes de esto, ¿sabes? ¿Y las emociones? Tampoco las he perdido."

No pude decir nada y solo sacudí la cabeza.

[Fundamentalmente, no morimos.] Eso solo es enorme. Demasiado enorme. No es un cambio que se pueda resumir fácilmente como "no mucho".

Porque nosotros, los humanos, ya sea que lo tengamos siempre en mente, lo pensemos ocasionalmente, de alguna manera lo aceptemos, o incluso lo ignoremos, sabemos que algún día nosotros o quienes nos rodean morirán. Si experimentamos una alegría suprema, también sentimos una sensación aguda al saber que esos días no durarán para siempre, que la muerte inevitablemente llegará. Si formamos vínculos importantes, lamentamos la naturaleza fugaz de este mundo donde eventualmente debemos separarnos. Es raro encontrar a un humano que no haya experimentado tales cosas.

A veces nos preguntamos.

Si vamos a morir de todos modos, ¿no es todo inútil?

Pero como vamos a morir de todos modos, y como eventualmente dejaremos de sentirnos vacíos después de morir, enderezamos nuestra postura y tratamos de hacer lo que podemos en este momento.

Tristemente, cómicamente, sinceramente, descuidadamente, seriamente, los humanos viven y mueren.

Eso es lo que significa ser humano.

Sin embargo, Kuzaku, tú eres diferente.

No eres como ningún humano.

Lo más aterrador y repulsivo es que puedes entenderlo como concepto, pero no lo sientes, y probablemente no puedas.

Por eso dices que no has cambiado mucho.

Tú, que ya no eres humano, no entiendes a los humanos.

De manera inexplicable, me adorabas, me admirabas más que a nadie más, eras más leal a mí que nadie más, y de una manera un poco molesta. Aun así, ser apreciado por alguien en esa medida es raro, y yo también te apreciaba, pero ya no estás aquí.

El Rey Sin Vida, o más bien, Merry, te transformó en algo más.

Yo soy quien cambió a Merry en algo más.

Soy yo, Kuzaku.

Al final, también soy yo quien te hizo así.

"Hmm..."

Kuzaku cruzó los brazos e inclinó la cabeza.

"Parece que convencerte es una causa perdida, ¿eh? Bueno, Setora-san dijo lo mismo. No importa lo que diga, probablemente Haruhiro no esté convencido. Como sabes, ella es inteligente. Por lo general, Setora-san tiene razón, entiendo eso. Siempre ha sido así. Pero no quería ignorar la voluntad de Haruhiro. ¿Es eso un juego de palabras? Bueno, quizás no del todo. El resultado podría ser el mismo, pero creo que el proceso es importante. Setora-san no se preocupa por esas cosas. Ella es todo acerca de la eficiencia."

"Mi voluntad..."

En este punto, me di cuenta de que esta era una situación preocupante.

Kuzaku no es humano. Debería pertenecer a la facción del Rey Sin Vida.

A través de la voz de Merry, el Rey Sin Vida habló de esto.

Dijo que no era un enemigo de los humanos. Fueron los humanos quienes lo vieron como un enemigo.

También dijo que quería hacerse amigo de los humanos.

Sin embargo, el Rey Sin Vida unió y dirigió a los no muertos, orcos, elfos grises, goblins, kobolds, a los que él había creado, y atacó y destruyó los reinos humanos.

Inicialmente, no tenía la intención de ser un enemigo de los humanos; quería convertirse en su amigo. Pero cuando eso no sucedió, parece haberse aliado con los orcos que eran oprimidos por los humanos.

Incluso si el Rey Sin Vida no lo deseaba inicialmente, se convirtió en enemigo de la raza humana. No debería ser un aliado incluso ahora.

Kuzaku es un esbirro del enemigo, un miembro de la facción enemiga.

Un enemigo.

En medio de la noche, un enemigo se ha infiltrado en la Aldea Akatsuki.

Estoy solo con este intruso, quien sabe qué está tramando.

La vida en la Aldea Akatsuki, centrada en el trabajo, es completamente diferente a la de los mercenarios peligrosos. Aun así, no había bajado la guardia al punto de no llevar mi arma cuando dormía. Mientras comenzaba a retroceder para sacar mi daga, Kuzaku levantó ambas manos.

"No, ¿ves? Si quisiera matarte, lo habría hecho hace tiempo. Dije que quería hablar, ¿no? Por cierto, no vine aquí para recordar el pasado, ¿verdad? Oh, perdón por divagar y no llegar al punto. Mis disculpas, mis disculpas."

"...Entonces, ¿cuál es el punto?"

"Vine aquí por trabajo. ¿Trabajo? Bueno, eso es lo que pienso. El 'rey', digo, Merry-san, es complicado, así que simplemente la llamaré 'rey' —no me da órdenes a mí ni a Setora-san. Es más como si nos preguntara, no nos ordenara. Tiene un comportamiento gentil, casi humilde. No actúa como si fuera superior. A pesar de las apariencias, está bastante ocupada, así que soy yo o Setora-san. Y parece que ella me prefiere a mí sobre Setora-san. Porque, estrictamente hablando, Setora-san no es una ex mercenaria; ella es de la aldea."

"¿Qué... Qué viniste realmente a hacer aquí?"

"Como dije, vine a hablar. Parece que estamos dando vueltas en círculos, ¿verdad? Um, déjame ir directo al grano. Es una propuesta del rey. ¿Qué tal si nos unimos por el bien de un objetivo común? Bueno, aunque sea temporalmente. Pero no te lo estoy diciendo a ti personalmente."

"Sí. Aquí hay alguien como Soma, que es el jefe, ¿verdad? Pero podría ser un poco difícil reunirse con Soma directamente. Así que pensé que sería mejor pasar por ti, Haruhiro."

"Pero... ¿Cómo sabes de este lugar?"

"Este lugar está cerca de la salida del Wonder Hole, ¿verdad? Bueno, Haruhiro, también hemos estado investigando el Wonder Hole. Parece que nuestra investigación se remonta bastante atrás, ¿sabes?"

"...No es tan sorprendente."

"¿Verdad? El rey ya ha reclamado el Territorio Inmortal. Algunos de los primeros príncipes, no todos, están regresando. Personalmente, me siento un poco incómodo al respecto. Hay príncipes que exploran el Wonder Hole como hobby, ¿verdad? Hay un tipo así. Gyabigo, creo. ¿No has oído hablar de él?"

"...Los príncipes... reclamaron el Territorio Inmortal?"

"Sí, ¿no tiene sentido para ti? Es bastante lejano. El Territorio Inmortal estaba gobernado por un príncipe llamado Ishidua Rohro. Era un tipo malo. Traicionó al rey que lo hizo inmortal. Usó reliquias para sellar al rey y luego se proclamó a sí mismo rey de los no muertos como sucesor del Rey Sin Vida. Era conocido como Rey Ishi o algo así. Cuando nuestro rey, junto con orcos y elfos grises, atacó el Territorio

Inmortal, simplemente huyó. El cuerpo original del rey fue llevado junto con la reliquia, y aún no hemos podido recuperarlo. ¿Oops, hablé demasiado?"

"Espera... espera un momento. Incluso si lo dices todo de golpe así, mi cabeza no puede seguir el ritmo."

"Lo siento, lo siento. No soy tan inteligente como Setora-san, así que no soy bueno organizando mis pensamientos. Bueno, el rey tenía cinco príncipes... como, eran un poco como sus hijos, nacidos de su propia sangre o poder. Setora-san y yo estamos entre ellos, pero somos diferentes de los no muertos. Esa es una historia completamente diferente."

Está el Rey Ishi, también conocido como Ishidua Rohro. Luego está Deres Pain, quien afirmó ser el gran duque después de que el Rey Sin Vida desapareciera. Gyabigo, el "cazador de dragones", con cuatro brazos. Architekra, quien practicaba una magia primordial llamada "proto-magia". Y finalmente, Ainrand Leslie.

Se dice que estos cinco son los primeros cinco príncipes del Rey Sin Vida. De ellos, el Rey Ishi traicionó al Rey Sin Vida, lo selló con una reliquia y engañó a los no muertos como su rey. Deres Pain se alió con el Rey Ishi y se convirtió en el señor del puerto norteño Igor. Gyabigo y Architekra parecían mantener una relación distante con el Rey Ishi después de que el Rey Sin Vida desapareció, ya que ya no había un rey al que servir. Ainrand Leslie desapareció sin dejar rastro. Sin embargo, cuentos y leyendas de Ainrand Leslie permanecen en varios lugares, incluida la Ciudad Libre de Vele.

Yo tampoco estoy desconectado de Ainrand Leslie. Terminamos en un reino misterioso llamado Parano o algo así porque tropezamos con un campamento llamado el Campamento de Leslie.

El Rey Sin Vida, quien resucitó al entrar en el cuerpo de Merry, compartió su sangre, su poder, con Setora y Kuzaku, haciéndolos nuevos príncipes. Después, el Rey Sin Vida se alió con orcos y elfos grises y atacó el Reino de los No Muertos. Ishi, fingiendo resistir ferozmente, huyó con las fuerzas principales. La reliquia que una vez selló al Rey Sin Vida no está confirmada pero se cree que fue llevada lejos.

"Bueno, eso es una lástima. ¿Sobre esa reliquia que selló al rey? Realmente no sé qué es, pero es como un gigantesco ataúd con el rey anterior dentro, o algo así. Si lo abres, ¿el rey anterior está dentro, verdad? Rey, Rey anterior... es un poco confuso, ¿verdad? ¿Está la esencia del rey, el núcleo, adentro? ¿Es la carcasa solo un recipiente? Si hubiéramos conseguido eso, ¿me pregunto qué le habría pasado a Merry? Es un

misterio. Podrías preguntarle al rey al respecto, pero incluso yo encuentro difícil preguntar sobre eso."

"Merry es el recipiente."

"Bueno, no lo sé. Podría significar que hay dos reyes. Improbable, ¿verdad? Eso no parece probable. Pero, ¿sabes?, con un rey siendo especial o diferente, es posible que puedan suceder cosas sorprendentes, ¿verdad?"

No pude juzgar cuánto de la historia de Kuzaku creer. Pero supongamos que Merry es solo el recipiente del Rey Sin Vida. Entonces, Merry y el Rey Sin Vida podrían ser entidades completamente separadas. Si el Rey Sin Vida reclamará el cuerpo original sellado en la reliquia, el cuerpo de Merry ya no sería necesario. En ese caso, ¿qué le pasaría a Merry como el recipiente actual? Por ejemplo, si el Rey Sin Vida abandonara a Merry, ¿volvería a ser su yo anterior? Tal especulación podría ser demasiado conveniente.

Alternativamente, si el Rey Sin Vida abandonara a Merry, ella no solo podría volverse obsoleta sino también regresar a ser un simple recipiente. En otras palabras, perdería su esencia y se convertiría en una cáscara vacía.

Si ese fuera el caso, sería problemático para el Rey Sin Vida irse de ahí. Sería mejor si no recuperara su cuerpo original.

En cualquier caso, es solo especulación.

"De todos modos, aparte de eso, nos enfrentamos a un gran problema llamado Sekaishu, entonces, ¿no sería mejor descubrir cómo lidiar con eso?"

"Sekaishu..."

Mirando hacia atrás, la primera vez que vi al Sekaishu fue en ese entonces.

Merry murió, y Jessie la trajo de vuelta a la vida. Merry resucitó en lugar de Jessie. Jessie transfirió algo esencial, algo más que sangre, a Merry. Se convirtió en poco más que un cascarón. Naturalmente, él no estaba vivo. Eran los restos de Jessie. Si Merry perdiera su esencia, ¿terminaría así también? De todos modos, después de eso, el Sekaishu surgió de la nada. Ese fue el comienzo.

Merry lo dijo.

Se llama Sekaishu.

Ella lo llamó sekaishu. Merry lo sabía.

No, fue el Rey Sin Vida quien entró en Merry. El Rey Sin Vida lo sabía.

Sintiendo la presencia del Rey Sin Vida, el Sekaishu apareció.

Y cuando el Rey Sin Vida dentro de Merry finalmente despertó, habló a través de la boca de Merry.

El mundo me odia.

El mundo me rechaza. El Sekaishu intenta eliminarme.

Y luego...

El desencadenante es el Rey Sin Vida. Solo con estar allí, el Rey Sin Vida atrae al Sekaishu. Entonces, ¿estaba el Rey Sin Vida oculto entre seres como Jessie y Merry? De lo contrario, vendría el Sekaishu.

¿Pero qué hay de las Reliquias?

El Sekaishu parece estar apuntando a las Reliquias. ¿Qué son las Reliquias?

Ahora que lo pienso, la colina al sureste de Aleria se había convertido en una montaña de Sekaishu. ¿Qué había en esa colina?

La Torre Prohibida.

Y luego, la Montaña Crown en las Llanuras Quickwind.

La Montaña Crown estaba cubierta por el Sekaishu.

Los gigantes que moran por allí también fueron capturados por el Sekaishu.

El Rey Sin Vida.

Las Reliquias.

La Torre Prohibida.

La Montaña Crown.

Los gigantes.

Soy odiado por este mundo.

El mundo me rechaza.

Sekaishu.

No entendí. Excepto por la Montaña Crown, ya sea el Rey Sin Vida, las Reliquias, la Torre Prohibida o los gigantes, todos están más allá del entendimiento humano. No había manera de que pudiera entender. Sobrepasan el intelecto humano. Es difícil entender por qué existen tales cosas en este mundo. Parecen totalmente fuera de lugar.

Alguien lo dijo.

¿Quién fue? No puedo recordar, pero creo que era una mujer.

Las Reliquias son un término colectivo para cosas que no pueden ser creadas con la tecnología moderna y aún así están claramente hechas en el pasado, dijo ella.

En otras palabras, son cosas que parecen imposibles de hacer y no son nuevas, cosas que no fueron creadas por alguien que existe aquí y ahora.

No parecen cosas de este mundo.

No son de este mundo.

Un día, sí, había un edificio hecho de piedra y ventanas de cristal en el Pueblo del Pozo de Darunggar. Dentro del edificio, había muñecas.

Vestida con un vestido rojo, calcetines blancos, zapatos negros y adornada con un lazo rojo en su cabello rubio, tenía ojos azules. Los residentes del Pueblo del Pozo llamaban a la muñeca, que estaba sentada en una silla, Kinuko, parece.

Pero Kinuko no era la única muñeca. Dentro del edificio, había una variedad de artículos en exhibición.

Cuadros de imágenes.

Pequeñas máquinas delgadas. Sí, máquinas. Había máquinas con muchos botones. Gafas elaboradas y libros inusualmente pequeños. Latas. Contenedores transparentes que no estaban hechos de vidrio.

Cuando alguien encontraba tales cosas en algún lugar, las colocaba dentro del edificio. Es un mundo diferente. Cosas de otro mundo. No de este mundo, pero hechas en otro mundo. Eso es lo que son las Reliquias. ¿Qué es esa cosa? ¿Se limita a objetos? ¿Y qué hay de los seres vivos?

Entonces... ¿qué pasa con nosotros?

Vinimos a Grimgar desde algún otro lugar. No hay pruebas definitivas, pero vagamente pensamos así. Tal vez no vinimos de otro mundo, sino que nacimos en algún lugar lejano de este mundo y de alguna manera fuimos llevados a Grimgar. O tal vez hay alguna razón por la que el Sekaishu no nos ve como Reliquias, sino como objetos extranjeros.

De todos modos, las Reliquias son objetos extranjeros. El Rey Sin Vida también lo es. Los gigantes también. ¿Y qué hay de la Torre Prohibida? Una Reliquia.

Merry dijo. No, no fue Merry. Fue el Rey Sin Vida. La Torre Prohibida es una Reliquia, y por lo tanto, un objeto extranjero, así que el Sekaishu se reunió a su alrededor.

El Rey Sin Vida sabía que estaba siendo atacado por el Sekaishu. Entonces, él estaba, en cierto sentido, escondiéndose bajo la piel humana. Pero cuando se movió de Jessie a Merry, terminó afuera. Gracias a eso, el Sekaishu percibió su presencia.

Si ese es el caso, ¿no significa que yo lo desencadené?

Si no hubiera intentado revivir a Merry, el Rey Sin Vida habría permanecido en Jessie. Parecía que Jessie estaba algo satisfecho, habiendo creado un asentamiento autosuficiente llamado Jessie Land. Tal vez hubo un plan para que el Rey Sin Vida reviviera y recuperara poder algún día. Pero tal vez yo, tal vez nosotros, no teníamos nada que ver con esos planes.

"...¿Hay alguna manera de lidiar de alguna manera con el Sekaishu? ¿Tu... rey, Kuzaku, tiene alguna manera de lidiar con el Sekaishu?"

"Bueno, veras..."

Kuzaku intentó responder pero se quedó en silencio. Kuzaku, que llevaba una gran espada en la espalda incluso antes de su muerte, ahora también tenía otra espada larga colgada de su cintura.

Sacando esa espada larga, Kuzaku dio un salto hacia atrás. Yo no podía mover ni un paso. No parecía en absoluto Kuzaku. Aunque Kuzaku no era torpe, sus movimientos parecían pausados debido a su gran cuerpo. Pero el Kuzaku que había muerto y se había convertido en algo más parecía haberse vuelto el doble de ágil que antes.

Si Kuzaku lo hubiera querido, me habría cortado.

Habría sido cortado fácilmente por la mitad. Esa no era la intención de Kuzaku. Sacar su espada larga no era para atacar. Era para defenderse.

No me había dado cuenta en absoluto, pero alguien se había acercado sigilosamente a mí y a Kuzaku. Entonces, de repente, saltó desde atrás de mí y atacó a Kuzaku.

"¡Jajaja, Ranta-kun...! ¡Tanto tiempo sin verte!"

"¡Cállate, imitador...!"

Ranta continuó cortando con una espada sin marcas, y Kuzaku esquivaba o desviaba con su espada larga. ¿Ranta estaba siendo serio, o se estaba conteniendo? No podía decirlo. Kuzaku parecía relajado. Usando sus largas extremidades y la fuerza para manejar la espada larga como un palo, mantenía su distancia de Ranta sin importar cuán cerca se acercara.

"Imitador es tan desagradable, Ranta-kun. Eso no está bien. Soy Kuzaku, por completo."

"¿Qué es Kuzaku?! ¡Solo eres un monstruo estúpido!"

"No te enojas tanto solo porque no puedes ganarme. Ranta-kun es bastante fuerte. Yo simplemente soy demasiado peligroso. He pasado por el infierno desde entonces. He estado en todas partes, y fue realmente duro."

"¡No me importa! ¡Muere...!"

"No moriré fácilmente, ya sabes. Oh, cierto, Ranta-kun, ¿qué pasa contigo? ¿Por qué no te conviertes en uno de nosotros? Con tu personalidad, creo que serías incluso más fuerte que yo."

"¿¡Qué!? ¡Estás bromeando! ¿¡Quién...!?"

"Un niño va a nacer."

¿Por qué dije algo así? Una cosa está clara. Quería detenerlo. Intenté detenerlo.

Si hubiera suplicado, Kuzaku probablemente se habría retirado. Pero ¿qué pasa con Ranta?

Dada la personalidad de Ranta, no cedería ni un ápice hasta que estuviera satisfecho.

"Oh, Knock...!"

Ranta saltó hacia un lado y se giró hacia mí. Kuzaku no aprovechó esta oportunidad para atacar.

"¡Eeeehhhhh!"

Kuzaku gritó. Fue un grito increíblemente fuerte.

"No puede ser, ¿un niño... de quién... Eeeehhhhhh! ¿Podría ser, eeeehhhhhh!? ¿De Haruhiro y Yume!?"

"¡Eso es imposible! ¡Obviamente es el hijo mío y de Yume! ¡Muere...!"

"Oh, ¿de verdad? Eso tiene sentido. Pero ¡eeehhhhh! Increíble. ¡Ehhh! Tengo que decirle también a Setora-san y Merry-san, eso. ¡Ehhhh! ¡De verdad!"

Debido a que gritó tan fuerte, los residentes de la aldea de Akatsuki se despertaron y comenzaron a reunirse uno tras otro.

Kuzaku rápidamente soltó tanto su espada larga como su espada grande, levantó ambas manos y se arrodilló en el suelo para mostrar que no tenía intención de resistir. Probablemente, transmitir la propuesta del Rey Sin Vida a la Aldea de Akatsuki en forma de rendición fue la acción planeada. Tal vez había sido instruido para hacerlo por el Rey Sin Vida o Setora.

En ese caso, Kuzaku debería haber hecho eso desde el principio, pero eligió deliberadamente hablar conmigo primero a solas.

Eso es lo que Kuzaku quería.

Matarme y querer convertirme en alguien como Kuzaku o Setora puede ser su forma de pensar acerca de mí ahora.

Kuzaku ha cambiado.

Es completamente diferente, pero aún así, probablemente sigue siendo Kuzaku.

Como precaución, los residentes de Akatsuki ataron a Kuzaku y lo vigilaron antes de reunirse alrededor de la hoguera para hablar.

Con Soma no fuera de viaje y presente en la aldea de Akatsuki, no hubo desacuerdo en las discusiones.

Soma, el hombre, no impulsa activamente la discusión ni defiende firmemente sus propias opiniones. Además, excepto en situaciones de combate, rara vez intimida a los demás. Incluso yo podía expresar libremente mis pensamientos ante él.

Frente a Soma, todos hablan libremente, pero las cosas no se vuelven caóticas. A pesar de las diferentes opiniones lanzadas, de alguna manera logra unir las. Con él en el centro, no hay inquietud. Era una persona con un aura extrañamente encantadora.

Aunque vi a Soma por primera vez cuando me convertí en soldado voluntario, con el paso de los años, parecía haber madurado considerablemente.

El Soma de la era de la aldea de Akatsuki tenía un comportamiento algo paternal.

"Vamos a reunirnos con el Rey Sin Vida y hablar. Si no podemos reunirnos directamente, no podemos confiar en él en primer lugar, y no tiene sentido colaborar. ¿Está bien para todos tomar esto como nuestra respuesta?"

Ante las palabras de Soma, no pude evitar asentir en acuerdo.

Reunirse con el Rey Sin Vida.

Eso, sin lugar a dudas, significa reunirse con Merry.

En ese momento, aún no estaba preparado. Sin embargo, si surge la oportunidad de encontrarnos, no puedo simplemente ignorarla.

Kuzaku es diferente del Kuzaku de antes, pero sigue siendo Kuzaku.

Pero ¿qué pasa con Merry?

Tengo que ver por mí mismo.

5. Dentro de mí

En el calendario del Reino de Arabakia, sería el año 661, 17 de septiembre.

Nunca olvidaré ese día, aunque para alguien como yo, cuya vida nunca está garantizada, y si el tiempo hasta que eventualmente desaparezca puede realmente llamarse una vida o una vida entera, ni siquiera lo sé, pero mientras tenga la capacidad de pensar, recordar y sentir algo, nunca olvidaré ese día.

La respuesta de la Aldea Akatsuki al Rey Sin Vida fue enviada de vuelta con Kuzaku. No creo que Akatsuki y los demás no estuvieran preocupados por lo que diría el Rey Sin Vida, pero todos no tocaron el tema demasiado. Probablemente porque había preocupaciones más grandes.

Debido a eso, los hombres no entraron en la cabaña construida por Akatsuki y los demás con un esfuerzo conjunto. Hubo una sola excepción, Ranta.

Las mujeres, especialmente los miembros de los Wild Angels, lo criticaron, pero a Ranta no le importó, y sobre todo, Yume no lo rechazó. O más bien, escuché directamente de Ranta que Yume le pidió que se quedara a su lado. Escuchar eso de Ranta me hizo sentir terriblemente ansioso.

Hay un usuario de magia de luz, así que creo que estará bien incluso si pasa algo. Pero dar a luz no es poca cosa.

Estoy bastante seguro de que la única entre Akatsuki y los demás que ha asistido a un nacimiento es Lilia, la compañera elfa de Soma. Parece que los elfos están disminuyendo en población y rara vez nacen niños. Cuando se trata del parto, es un evento importante para toda la raza. Lilia, por supuesto, ha participado en ese evento. Aunque era más como participar en un ritual, no estaba familiarizada con los procedimientos a pesar de saber que había varios peligros tanto para la madre como para el niño.

Lilia era la estratega y la torre de mando era Miho, la esposa de Akira. Era la primera experiencia para todos, incluyendo a Lilia, que era más una espectadora que

participante en el parto. Aunque pensaron que estaban totalmente preparados, nadie podía decir realmente si sus preparativos eran realmente suficientes.

A medida que se acercaba el día, me volví más pesimista que asustado.

Me imagino todo tipo de malos escenarios precisamente porque no sé qué casos específicos constituyen un parto fallido. No importa cuánto intente pensar positivamente, en el peor de los casos, no poder ver a Yume o al niño, parece inevitable. Cuanto más intento convencerme de que eso no sucederá, más siento que sucederá. ¿No es en realidad más irracional pensar que eso no sucederá? Es inevitable que suceda.

Por supuesto, no dije esas cosas en voz alta y continué trabajando como de costumbre.

Yume, con su vientre que se sentía no solo grande sino gigantesco, deambulaba por la Aldea Akatsuki hasta el último momento, por lo que a menudo nos cruzábamos. No podía simplemente ignorarla. Cada vez que preguntaba sobre su condición o murmuraba palabras de aliento, en las que ni yo mismo creía, ella siempre sonreía. Pensé que estaba ocultando desesperadamente mi miedo más allá de la ansiedad, pero Ranta lo vio. Creo que fue dos o tres días antes de que se esperara que diera a luz.

"Oye, ¿qué pasa con todo ese temblor, eh? Yume es la que va a dar a luz, ¿sabes? No hay nada que podamos hacer, así que al menos actúa como si lo tuvieras controlado. Y oye, somos los padres, no tú, ¿de acuerdo?" Ranta me dio una fuerte palmada en la espalda.

Debe haber sido intimidante en secreto para Yume pedirle a Ranta que estuviera a su lado, más de lo que parecía desde afuera. En cierto sentido, Ranta era el más calmado, lo cual fue bastante sorprendente y parte de la razón por la que creo que al final nunca podré vencerlo. Si estuviera en su posición, nunca podría comportarme así.

"Aah. Algo podría estar mal, ¿no crees?"

Era la tarde del 17 de septiembre cuando Yume dijo esto y entró en la choza.

Observé la choza desde la distancia por un tiempo, luego volví a trabajar construyendo otra choza. Se suponía que debía hacer algún tipo de trabajo manual, pero

definitivamente no estaba en el estado de ánimo adecuado. Intenté evitar mirar el área alrededor de la choza donde estaba Yume. Pero recuerdo vagamente a Ranta saliendo de la choza o volviendo a entrar, o a Anna y Mimori saliendo y diciendo lo que necesitaban, o a Tada y Kikkawa corriendo de un lado a otro, así que supongo que los estaba revisando con frecuencia.

Recuerdo vívidamente haber visto a Soma y Akira-san hablando juntos por alguna razón.

Además, en una ocasión se me acercó Renji. "¿Cómo va?" Parecía una pregunta extrañamente torpe por parte de Renji, probablemente sin mucho significado detrás.

"Sí..." Respondí con un asentimiento casual, y Renji murmuró "Ya veo" antes de alejarse a algún lado. Recuerdo su figura caminando mientras se rascaba la cabeza.

Los aplausos estallaron dentro de la cabaña después de que oscureció.

En ese momento, estaba cerca de mi área para dormir. Estaba sentado en el suelo, haciendo algo. No lo recuerdo bien, pero probablemente pensé que era demasiado tarde o que era inútil, o que ya estaba decidido, o que era obvio, o que lo entendía, o estaba pensando algo por el estilo, pensamientos inútiles, reorganizándolos inútilmente en mi mente.

Tan pronto como escuché voces alegres, lo entendí, así que cerré los ojos y tomé una respiración profunda.

No tenía sentido, pero sentí que estaba siendo castigado. Considerando lo que había hecho, sería extraño no recibir retribución. Entonces, no se suponía que pasaran cosas buenas. Pero sería injusto que Yume, Ranta o su hijo enfrentaran un castigo divino. No, precisamente porque sería injusto, temía que sucediera el peor resultado, que sería el castigo más severo para mí. Por supuesto, no quería que sucediera de esa manera. Sin embargo, por alguna razón, las cosas solo progresaron en la dirección que no quería. Si albergaba alguna esperanza, no se haría realidad. Resultaría lo contrario. No debería desear nada. Incluso desear la felicidad de los que me rodean podría ser algo que alguien como yo debería evitar.

Después de un rato, Ranta salió de la cabaña.

Pensé que iba a gritar algo, pero permaneció en silencio. Ranta levantó ambos puños en silencio. No fue él quien gritó a pleno pulmón, sino los miembros de Akatsuki fuera de la cabaña.

En ese momento estaba cerca de mi área para dormir. No pude reunir fuerzas en mi cuerpo, incapaz de moverme.

Recuerdo claramente haber pensado: "Si hoy fuera el último día..." Si terminara hoy, estaría bien. Sería mejor. Que termine aquí. Incluso deseé fervientemente morir aquí, ahora mismo. Porque no hay nada más. No podría empeorar. Era doloroso. Estos días eran demasiado dolorosos para mí, tan débil. Y hoy, ese día llegó. Ya es suficiente. Que termine aquí. Por favor, te lo ruego.

Los miembros de Akatsuki rodeaban a Ranta, celebrando. Yo también quería celebrar el nacimiento del hijo de Ranta y Yume, pero ¿tenía siquiera derecho a hacerlo? Si yo celebrará, ¿no se convertiría en una maldición en su lugar?

Es vergonzoso admitirlo, pero ya pasó, así que lo confesaré.

En ese momento, estaba considerando levantarme y dejar la Aldea Akatsuki una vez que recuperara suficiente fuerza en mi cuerpo.

No tenía a dónde ir. A ninguna parte. No podría haber ningún lugar al cual ir. No pertenecía a ningún lado. Sería mejor para mí no estar con mis camaradas.

Estaba pensando en dirigirme sin rumbo hacia el oeste o el norte y morir una muerte solitaria, o en otras palabras, suicidarme. No solo deseaba que terminara; quería terminarlo apropiadamente.

Considerando a Yume, que acababa de dar a luz, sabía que no debía hacer tal cosa. Lo sabía. Pero solo quería que terminara. Ya no lo soportaba más. Me quedaban suficientes fuerzas para terminar yo mismo ahora mismo. Así que, lo siento, pero quiero dejarlo en un buen punto.

"¡Haruhiro!"

Ranta, que estaba rodeado por los miembros de Akatsuki, se acercó específicamente a mí.

Hasta entonces había estado mirando hacia abajo, pero levanté la cabeza y probablemente dije algo como "Ah", "Sí", "Qué bueno" o "¿Cómo está Yume?" Pero no lo recuerdo exactamente.

"¿Qué te pasa? Eres realmente un tipo sombrío, en serio. Y de todas las veces, en un momento como este."

"Lo siento. Supongo... que solo bajé la guardia."

"Jeh. Ambos estaban tan nerviosos, tú y Yume."

"Quizás."

"Probablemente pensabas que iba a pasar algo malo, ¿verdad? Típico de ti."

"Sí... Es solo mi naturaleza."

"Eres un tipo muy jodido. Realmente lo eres. Eres la encarnación de la mierda, en serio."

"...No digas eso demasiado. Soy consciente."

"¿Oh, en serio?"

Ranta se sentó a mi lado. Me preguntaba por qué no se iba. Los miembros de Akatsuki querían celebrarte a ti y a Yume más. Y ambos merecen ser celebrados. No deberían molestarme a mí.

"Fue un niño. Bueno, tenía una especie de presentimiento. Yume también lo dijo. De todos modos, ¿por qué no preguntaste eso primero?"

"...Cierto. Es verdad. Es un niño. Seguramente se convertirá en un niño fuerte. Porque es tuyo y de Yume."

"Así es. Está destinado a convertirse en el más fuerte de todos."

"En cuanto al nombre... todavía no decidido. ¿Cuál es el plan?"

"Nah, ya está decidido. Yume y yo lo pensamos juntos. Para un nombre de niño, y también, por si acaso es una niña. Si hubiera sido una niña, le íbamos a poner Yori. No necesariamente por su significado, sino más por cómo suena. Ranta, Yume y Ruon. Se siente bien, ¿sabes? Como si todo se conectara de alguna manera."

"Se conecta..."

"Conoce a Ruon."

Ranta me abrazó por el hombro.

No pude evitar sorprenderme de que Ranta hiciera algo así conmigo.

Ranta tenía un lado amistoso y, a menudo, abrazaba y se tomaba del brazo con otros además de conmigo. Pero no hacía eso conmigo, fundamentalmente.

Ranta y yo no teníamos ese tipo de relación.

Que yo recuerde, esa podría haber sido la primera vez.

Y una cosa es segura, fue la última.

"Permíteme presentarte a Ruon", dijo Ranta, todavía abrazando mi hombro.

"Escucha, Haruhiro. Él es el hijo mío y de Yume. Pero sabes, no es solo nuestro hijo. No se trata de la sangre. De alguna manera, Ruon nació aquí, ahora. En cierto sentido... en cierto sentido, ¿sabes? Ruon también es tu hijo. ¿Entiendes? O más bien, entiende. No me hagas decir esto. No somos solo Yume y yo. Ruon está protegido por todos nosotros, incluyéndote a ti. Así es como estamos conectados. No querría cargar a mi propio hijo con eso, pero no hay otra manera. Así que, conoce a Ruon. No huyas, Haruhiro. Quédate aquí. Hoy, mañana, pasado mañana, quédate con nosotros aquí. Te necesitamos, y tú nos necesitas a nosotros."

Asentí. Pero me tomó un tiempo reunir mi determinación, y al final, no conocí a Ruon hasta la mañana siguiente. Poco después del amanecer, cuando Ranta salió de la cabaña donde estaban Yume y Ruon, le pedí que me los presentara.

"Claro, entra, entra", dijo Ranta, pero por alguna razón, no intentó entrar conmigo.

Entré solo a la cabaña. Yume estaba recostada en una cama de paja, y el bebé parecía estar durmiendo en su brazo.

"Whoa, Haru-kun", Yume sonrió y suavemente dijo mi nombre. Había una estufa en la cabaña, proyectando una tenue luz. Yume parecía bastante cansada y somnolienta, pero no se veía agotada.

Me arrodillé junto a la cama.

El bebé era pequeño.

Increíblemente pequeño.

Aunque era tan diminuto, tenía rasgos humanos distintivos, lo cual, honestamente, me hizo sentir incómodo.

Era una criatura tan frágil que parecía que podría romperse solo por ser levantada y dejada caer. El hecho de que este fuera el hijo de Yume y Ranta era increíblemente extraño y un tanto aterrador.

"Esta criatura, no hay forma de que pueda sobrevivir, ¿verdad?"

Pensé desde el fondo de mi corazón. Parecía demasiado cruel abandonar a un bebé tan indefenso en este mundo despiadado. Si tuviera el derecho de decidir, nunca permitiría tal cosa. No lo haría.

"¿No es lindo? ¿Verdad, Ruon? Bueno, está durmiendo, aunque. Sus ojos aún no están completamente abiertos... Oh..."

Mientras Yume acariciaba suavemente su cabeza, los párpados hinchados del bebé se levantaron ligeramente, revelando sus ojos negros asomándose.

"Ruon, ¿estás despierto? Parece que sí. ¿Debería amamantarlo? Haru-kun, Yume, ¿puedo amamantar a Ruon?"

"¿Huh, uh, bueno, eso es... por supuesto, sí... um, yo, uh... solo voy a darme la vuelta."

"Ya veo. ¿Es así? ¿Se sentirá raro?"

"Bueno..."

Le di la espalda a Yume y al bebé. No entendía lo que estaban haciendo, ni me importaba. Simplemente sentí que no debería estar allí, pero no podía irme.

Dado que permanecer en silencio era incómodo, hablé con Yume. O más bien, ella me hizo preguntas, y yo solo tenía que responder.

Recuerdo que tuvimos una conversación relativamente seria, pero tranquila y compuesta en ese momento.

El tema principal giraba en torno a Shihoru, Merry, Setora y Kuzaku. Yume quería que conocieran a Ruon. Esperaba que ellos también quisieran conocerlo. Estoy seguro de que todos lo sabían, especialmente Setora y Merry, ya que Kuzaku les había informado sobre el niño que nacería entre Ranta y Yume. Yume creía que todos querían conocerlo, sin duda.

Yo era escéptico, para ser honesto, realmente no lo entendía, pero si ese es el caso, entonces está bien.

Conocer a Ruon podría no cambiar nada. Probablemente, la situación no cambiará significativamente. Pero creo que deberíamos conocerlo, deberíamos hacerlo.

Cualquier cosa que decidamos pensar o hacer de ahora en adelante, es mejor hacerlo después de conocer a Ruon.

Por ejemplo, si fuéramos a desatar los fuegos del infierno sobre el mundo, deberíamos ser conscientes de lo que le sucedería a Ruon como resultado.

"Haru-kun, ¿quieres cargar a Ruon?"

Yume sugirió, pero decliné. Simplemente tenía miedo porque no sabía cómo manejarlo. Más que eso, sentí que era imperdonable tocar a esa pequeña e inocente criatura con mis sucias manos.

Ahora me arrepiento.

Si hubiera tenido aunque sea un poco de valor, incluso si no podía sostener firmemente al recién nacido Ruon, al menos habría fingido sostenerlo. Si lo hubiera hecho, seguramente habría cargado a Ruon muchas veces después.

Nunca toqué a Ruon ni una vez, y creí que era lo correcto, pero tal vez estaba equivocado.

Después de todo, si tuviera razón, las cosas no habrían resultado así.

Debería haber cargado a Ruon.

Porque quería cargarlo.

Quería sentir el peso, o quizás la ligereza, el calor del hijo de Ranta y Yume. Tal vez tenía la sensación de que privarme de eso era un castigo apropiado.

Si hubiera tocado suavemente a Ruon, probablemente lo habría encontrado adorable.

Ruon es precioso y debe ser apreciado, pero no amado. Si yo lo amara, Ruon sería infeliz. Sinceramente lo creía así.

Pueden reírse si quieren, tontos.

Es una evaluación justa.

No hay muchos que merezcan ser objeto de risa tanto como yo.

Ni siquiera un mes después de que Ruon nació, Kuzaku apareció. El Rey Sin Vida quería reunirse y hablar directamente.

El problema era que, sin tomar medidas especiales, el Rey Sin Vida convocaría al sekaishu, y sería difícil moverse libremente en la superficie. Entonces, se eligieron representantes de ambos bandos, y decidieron reunirse dentro del Wonder Hole para evitar el sekaishu.

Del lado del Rey Sin Vida estaban el propio rey, Kuzaku, Setora y un príncipe llamado Architekra. Del lado de la aldea, unas diez personas se movieron cerca del lugar de reunión. Específicamente, Soma y Akira-san fueron elegidos porque conocían bien al otro bando, y Ranta y yo también fuimos elegidos.

Los arreglos para la reunión transcurrieron relativamente sin problemas, pero hubo mucha oposición a si Kuzaku debería conocer o no a Ruon.

Las Wild Angels lideradas por Kajiko fueron la vanguardia de la oposición, argumentando vehementemente que Kuzaku podría intentar secuestrar a Ruon y usarlo como rehén. Los Tokkis y, por alguna razón, incluso los miembros de los Typhoon Rocks se pusieron de su lado.

"¡Si desconfían tanto de mí, pueden cortarme la cabeza!"

Kuzaku no se arrodilló ante los aldeanos, sino que se sentó en el suelo en posición seiza, suplicando.

"¡A cambio, solo dejen que mi cabeza conozca al bebé de Ranta-kun y Yume-san! No necesariamente moriré. Incluso si me convierto en solo una cabeza. Una cabeza viviente. Eso es lo que es una verdadera cabeza viviente, ¿no? No, no estoy bromeando. Hablo en serio."

"¿Solo una cabeza? ¡Eso es increíblemente espeluznante!"

Ranta golpeó la parte posterior de la cabeza de Kuzaku.

"¡Ouch! ¡Podré no morir, pero aún puedo sentir dolor, ¿sabes?"

"¡No me importa, y además, si no doliera, no valdría la pena golpearte!"

"Bueno, ya sabes, es como, um, gratificante para mí de alguna manera."

"¿Encuentras alegría al ser golpeado? ¡Eres un bicho raro!"

"No, no es así, es más como, oh, todavía me estás dando problemas, algo así."

"¡Eso es espeluznante!"

Al final, fue por insistencia de Yume, más que por la decisión de una sola persona, que se permitió a Kuzaku conocer a Ruon.

Para asegurarnos, yo, Ranta, junto con Kajiko de las Wild Angels, y también Renji, Mimori y Anna-san estuvimos presentes. Dentro de la choza, Yume estaba sentada en el camastro, sosteniendo a Ruon. Kuzaku mantuvo su distancia del camastro y se sentó en el piso. No era una actitud excesivamente solemne, pero tampoco casual. Al verlo así, Yume se rió.

"Ha pasado un tiempo, Kuzaku. ¿Qué pasa? Te ves todo limpio y reluciente."

"Si vas a decir eso, al menos di todo arreglado, ¿no?"

Cuando Ranta la corrigió, Yume respondió con una leve risa: "Oh, ya veo."

"Bueno..."

Kuzaku guardó silencio, alternando su mirada entre Yume y Ruon. De repente, inclinó la cabeza y sus hombros comenzaron a temblar.

"Vaya... Creo que me estoy emocionando. Podría ser la primera vez que siento algo así desde que me convertí en esto. El hijo de Ranta-kun y Yume-san, ¿eh? Eso es increíble. En serio, es increíble. Ranta-kun como papá y Yume-san como mamá. Realmente necesitan vivir mucho tiempo. Y, sería genial que el mundo pudiera estar en paz. Que todos se llevaran bien, sin pelear..."

Kuzaku no estaba llorando. Parecía que quería llorar, pero no le salían las lágrimas.

"Puede que no lo creas, pero nuestro rey desea ese tipo de cosas. Aunque parece bastante difícil. Me pregunto por qué. Quizás se trate de razas, o naciones, o historia, o circunstancias. Hay muchos factores. Es simplemente imposible dejarlo todo y divertirnos, ¿no? No puedo evitar preguntarme por qué. ¿Por qué no podemos simplemente dejar ir el pasado? No hay nada más que hacer que dejarlo ir, ¿verdad? Tienes que dejarlo ir y seguir adelante, de lo contrario, nada cambiará, ¿no? Eso es lo que digo. Detengamos eso. Sí. Comencemos desde cero, desde una pizarra en blanco. Creo que esa es la mejor manera. Porque ese niño es como una pizarra en blanco. Todos hablan sobre lo que pasó y cómo eran las cosas en ese entonces, tal vez con buenas intenciones, pero están plantando semillas, coloreando. Pero ese niño es inherentemente en blanco. Debería poder llevarse bien con cualquiera. Sería lindo tener un mundo así. Eso es lo que creo. Realmente lo creo."

Entendí lo que decía Kuzaku.

Lo entiendo en teoría.

Pero es solo idealista.

Es imposible. Es irrealista. No puedo evitar pensar eso.

Incluso Kuzaku no habría dicho tales cosas antes de cambiar. No podría haberlas dicho. El Rey Sin Vida y Kuzaku, después de todo, no comprenden nuestros sentimientos.

Sí. Este es un problema de sentimientos, emociones.

Incluso si dejamos todo de lado y todos nos tomamos de las manos, al menos no nos mataremos unos a otros.

Eso es algo que todos sabemos sin necesidad de que nos lo digan.

Pero incluso sabiéndolo, hay cosas que no podemos hacer.

"Kuzaku."

Yume llamó a Kuzaku.

"¿Podrías sostener a Ruon un rato?"

Kuzaku vaciló.

Comenzó a levantarse, luego volvió a sentarse.

Nosotros, observando, podríamos haber estado algo tensos, o más bien, razonablemente así. Porque era la madre de Ruon quien lo pedía, no podíamos objetar directamente, pero nadie estaba completamente convencido. Bueno, excepto tal vez Ranta, quien parecía relativamente tranquilo.

"... Lo aprecio, pero..."

Kuzaku levantó y bajó las caderas varias veces, luego se dijo a sí mismo como si se estuviera convenciendo,

"Quiero sostenerlo, pero tal vez la próxima vez. Cuando las cosas se hayan calmado... cuando haya cierto nivel de confianza establecido. Tal vez sea mejor entonces. Siento que también podría ser motivador para mí, ¿sabes? Como, 'Tengo que hacer esto', tipo de cosa. Si pienso así, puedo esforzarme más. Sí."

"Mientras dices eso, él va a crecer grande y fuerte",

bromeó Ranta, a lo que Kuzaku respondió alegremente, "¡Entonces tenemos que apurarnos!"

"No planeamos tomar demasiado tiempo. Queremos hacer las cosas rápidamente. Si todo va según lo planeado, todos podemos empezar de nuevo. Ahora mismo, todavía creo que estamos en aprietos, pero también es una oportunidad..."

De hecho, el lado del Rey Sin Vida procedió con el asunto lo más rápido posible.

Kuzaku nunca actuaba solo. Un gran número de no muertos estaban posicionados en el Wonder Hole y en la superficie, y cuando Kuzaku tenía algo que informar, lo transmitían uno por uno.

Fue Setora quien aconsejó y realizó la construcción de esa red para el Rey Sin Vida. Gracias a esto, el Rey Sin Vida podía obtener información sobre eventos e información traída por alguien, no solo a cien kilómetros de distancia, sino incluso trescientos, todo en el mismo día. Por lo tanto, Kuzaku no necesitaba regresar al Rey Sin Vida para transmitir las intenciones del lado de la Aldea Akatsuki. Kuzaku fue informado por los mensajeros no muertos que los preparativos del lado del Rey Sin Vida estaban completos, y él transmitió esto al lado de la Aldea Akatsuki. Partimos de la Aldea Akatsuki con Kuzaku.

Dentro del Wonder Hole, hay un área llamada Bosque Subterráneo.

Aunque no se ha confirmado, parece que esta área está directamente debajo del Bosque de las Sombras donde solían vivir los elfos.

Siendo un bosque subterráneo, está densamente arbolado. Sin embargo, las plantas allí no son muy similares a las de la superficie, y no está claro si pertenecen a la misma familia.

Los árboles en el bosque subterráneo tienen troncos y ramas pálidas y brillantes, con hojas transparentes o crecimientos parecidos al algodón brotando de las ramas. Los soldados voluntarios se referían a estos árboles como árboles subterráneos o sub-árboles.

Los tamaños de los árboles subterráneos varían. Algunos tienen solo uno o dos metros de altura, mientras que otros tienen más de diez metros de altura. No es raro encontrar árboles subterráneos que produzcan objetos similares a frutas de color rojo, azul o amarillo.

El bosque subterráneo cubre una vasta área, con alturas y profundidades variables. Hay ríos subterráneos y cascadas, y el flujo de agua subterránea.

El árbol más grande en el bosque subterráneo se llama el Gran Árbol. No es solo un árbol, sino que parece estar formado por varios árboles subterráneos entrelazados, creciendo a tal tamaño que llega desde el fondo hasta el techo del bosque subterráneo, extendiendo sus ramas aún más. El tronco solo probablemente tendría más de cien metros, tal vez incluso doscientos metros de circunferencia.

La reunión iba a tener lugar bajo el Gran Árbol.

Separándonos de los demás compañeros, Soma, Akira-san, Ranta, yo mismo y Kuzaku nos dirigimos allí, donde el Rey Sin Vida, Setora y Architekra ya nos estaban esperando.

Setora llevaba un vestido corto que se asemejaba a un kimono negro, combinado con botas hasta las rodillas. Llevaba lo que parecía ser una daga corta, la única arma notable que tenía. Ni siquiera nos sonrió a mí o a Ranta, lo cual era bastante típico de ella. En cambio, parecía más interesada en Soma y Akira-san, escrutándolos abiertamente.

Fue mi primer encuentro con Architekra. Era una de las princesas creadas por el Rey Sin Vida y se sabía que era una practicante de la magia. A pesar de su apariencia femenina, me sorprendió un poco su estatura pequeña, casi infantil. Su cabello era increíblemente largo, peinado de una manera que se asemejaba a las alas de un pájaro extendidas. Sus ojos estaban bordeados de rojo, y había aplicado lápiz labial, así como marcas en su frente y mejillas. Su atuendo era similar al de Setora, y no estaba de pie sobre sus propios pies sino que estaba encaramada en un objeto esférico que parecía flotar ligeramente. ¿Era una reliquia o un resultado de su magia?

Y luego estaba el Rey Sin Vida, Merry.

En contraste con Setora y Architekra, el Rey Sin Vida llevaba túnicas adornadas con tonos de púrpura, azul marino y rojo profundo, lo suficientemente largas como para arrastrarse detrás de él. Su cabello parecía meticulosamente peinado, recto como una flecha. Llevaba una corona, no ostentosa sino más bien modesta, con decoraciones sutiles, pero exudaba un sentido de sofisticación y un valor considerable.

Merry típicamente no se indulgía en tales atuendos. Al menos, no la Merry que conocía. Pero entendí.

Era Merry.

Ella había apretado sus manos firmemente frente a su abdomen, mostrando una considerable tensión en sus hombros y brazos. Había un ligero ceño en su frente mientras me miraba directamente, enfocando su mirada solo en mí.

Estaba seguro de que era Merry.

La mujer ante nosotros era Merry.

Nos encontramos bajo el árbol colosal. Éramos tres contra cinco. Setora lanzó una mirada fría a Kuzaku, quien dejó escapar un pequeño "ah" y dio unos pasos hacia adelante, deteniéndose precisamente a medio camino entre el lado de la Aldea Akatsuki y el lado del Rey Sin Vida. Hizo un gesto hacia el Rey Sin Vida con la mano y se inclinó ligeramente.

"Puede que sea obvio, pero este es nuestro rey... el rey. Bueno, ¿sabes? No creo que necesitemos formalidades ni nada por el estilo, pero... creo que sí. Probablemente."

Mientras Kuzaku lo presentaba, el Rey Sin Vida bajó la mirada y ladeó ligeramente el mentón.

"Yo soy Architekra."

La princesa Architectra se anunció con una voz aguda que se asemejaba a la de una niña pequeña.

"He estado sirviendo a Su Majestad durante bastante tiempo, incluso durante su ausencia, preparándome para su regreso. Su Majestad me ha confiado el papel de mayordomo principal."

"Yo asisto al rey. Soy Setora."

Setora declaró bruscamente, y Kuzaku hinchó el pecho.

"Por cierto, Setora-san ocupa el cargo de Ministra del Tesoro, y yo soy el Ministro de Justicia. Realmente no entiendo la importancia, pero suena genial, ¿verdad? Más o menos."

"Soy Soma."

"Akira aquí."

"Ranta."

"...Soy Haruhiro."

Nos presentamos uno por uno.

Como estábamos dentro del Wonder Hole, Soma llevaba la armadura reliquia, "Ma'gai Waiohmaru," y llevaba una espada larga de un solo filo y curva en la espalda, con una espada más pequeña en la cintura. La armadura mágica de Soma estaba construida con innumerables placas de metal negro, y aunque lo cubría desde la muñeca hasta el pie, también incluía faldas asimétricas que no obstaculizaban en lo más mínimo sus movimientos. La luz anaranjada se filtraba entre las brechas entre las placas de metal, dándole una apariencia mística. Más que sus rasgos faciales, los estrechos ojos de Soma dejaban una fuerte impresión en quienes lo conocían. En ese momento, como alguien inexperto como yo, no lo entendía, pero mirando hacia atrás ahora, esos eran los ojos de alguien que conocía un dolor profundo.

Akira llevaba un abrigo carmesí sobre su armadura y llevaba un conjunto de espada y escudo. Su cabello recogido y su barba extendida eran aproximadamente un tercio blancos, y a pesar de que a menudo bromeaba sobre su edad, aún se movía con vigor juvenil. Era una persona bastante robusta, pero no parecía excesivamente grande, quizás debido a sus rasgos faciales suaves. Sin embargo, en comparación con cuando lo conocí por primera vez, Akira parecía haber perdido algo de peso durante ese período. Recuerdo que mencionó que ya no podía comer tanto. Dijo que en realidad era algo bueno porque la comida no siempre era abundante, y envejecer no era del todo malo. A pesar de ser tratado como una figura legendaria entre los soldados voluntarios, Akira estaba lleno de humanidad. Sin temor a malentendidos, era simplemente un tipo común con habilidades y experiencia excepcionales. Parecía pensar lo mismo, siendo una persona modesta y accesible.

"Gracias por venir. Me siento honrado."

El Rey Sin Vida dijo con la voz de Merry antes de mirar a Soma, Akira, Ranta y luego a mí, uno por uno.

No, sentí algo diferente.

Hasta ahora, ella era Merry, pero ahora es diferente.

"Probablemente sepas, pero en el pasado, formé alianzas con orcos, elfos grises, goblins, kobolds, y juntos arrasamos con los reinos humanos. Incluso si digo que no era mi intención, es difícil que lo creas. Sin embargo, intenté negociar con los reinos humanos de Ishmar, Nananka y Arabakia, así como con elfos y enanos. Pero no nos

ofrecieron nada y solo nos difamaron, exigiendo que nos fuéramos y nos recluyéramos en tierras desoladas. Entonces, expulsamos a las tribus humanas y dividimos lo que les quitamos. En última instancia, tomé la decisión. Si hay culpa que asignar, recae en mí. Masacramos a las tribus humanas, apoderamos de sus tierras, ciudades, toda su riqueza y cultura, y los expulsamos desde las montañas Tenryu hasta Grimgar. Todo fue obra mía en el pasado."

"Yo—"

Soma se encogió de hombros ligeramente.

"La forma en que lo dices, 'actualmente usando como un recipiente', ¿es eso preciso?"

"Uno debería abstenerse de llamarlo un recipiente."

El Rey Sin Vida presionó suavemente el dedo índice de su mano derecha contra su pecho.

Resido dentro de ella, pero también soy ella, y ella también puede considerarse a mí."

"Yo... no la conocía íntimamente, pero la conocía. Ella debería conocerme a mí también. Lo que ella sabe, tú también deberías saberlo. ¿Es esa una suposición justa?"

"En su mayor parte."

"Entonces deberías entender también. Somos humanos, pero no tenemos una conexión real con el Reino de Arabakia. Creo que podríamos haber venido de otro mundo."

"De hecho, los humanos no existían originalmente en Grimgar. Al menos, según las leyendas de los antiguos, los humanos eran recién llegados."

"Los antiguos," interrumpió Akira. "Eso se refiere a los ancestros de elfos, enanos, gnomos, centauros y kobolds. Es difícil de creer a primera vista porque sus apariencias son tan diferentes, pero comparten leyendas antiguas comunes. Según esas leyendas, se dice que divergieron del mismo ancestro."

El Rey Sin Vida asintió.

"Al norte, están los hombres con cuernos, y en el Desierto Nehi, están los hombres de las Columnas. Y luego están las tribus de orcos y goblins. Al igual que los humanos, también se cree que vinieron de afuera."

"¿Y tú?" preguntó Akira al Rey Sin Vida. "¿Cuándo viniste a Grimgar? ¿De dónde viniste? ¿Tienes esas respuestas?"

"Desafortunadamente, no lo recuerdo," dijo el Rey Sin Vida, mirando hacia la distancia. Quizás estaba reflexionando sobre ese pasado distante de no recordar. "Al principio, no tenía pensamientos ni recuerdos. Se formaron gradualmente. Con el tiempo, me convertí en lo que soy. El yo de la época que no recuerdo debe haber sido muy diferente del que soy ahora. Ciertamente estaba en el norte. Los hombres con cuernos han cantado sobre mí en sus canciones. Pero no hablan de tiempo. Ya sea hace mil años, cien años o ayer, cuando cantan, todo es igual para ellos. Así que, los

hombres con cuernos todavía me tratan como a un amigo. Han prometido unirse a la batalla contra el inminente sekaishu."

"Hombre, hacía un frío increíble allí, en el norte

..." Kuzaku temblaba por todas partes. "Era todo blanco hasta donde alcanzaba la vista, como un mundo plateado, ¿sabes? Era hermoso, pero hombre, si no fuera por este cuerpo, me habría congelado hasta la muerte. Hacía tanto frío. ¿Cómo viven esos hombres con cuernos allí tan cómodamente?"

"¿Fuiste allí?" preguntó Ranta, a lo que Kuzaku respondió ligeramente, "Sí."

"Setora-san fue a encontrarse con la gente de las Columnas en el Desierto Nehi. Estaban discutiendo si el clima frío o caliente es mejor, y concluyeron que el frío podría ser preferible al calor."

"Yendo de aventuras por su cuenta..."

"Si te unes a nosotros, Ranta-kun, podrías ir al norte y esas cosas. Además, podrías vivir más tiempo, ¿sabes? Y también podría ser por el bien de Ruon. Es posible que no mueras durante mucho tiempo, ¿sabes?"

"¡Ni en sueños lo haré!"

"Bueno, ¿por qué no? Inténtalo. Veamos cómo va. Puedes decidir después de intentarlo. ¿Qué dices, Rey? ¿Deberíamos hacer de Ranta-kun también un noble?"

"No estamos llegando a ningún lado con esto!"

"Eso es lo de menos. Sigamos con la conversación."

Cuando Setora los regañó fríamente, tanto Kuzaku como Ranta encogieron los hombros.

"Entonces, ¿ya hiciste un trato con la gente de los cuernos?" preguntó Akira-san.

En lugar del Rey Sin Vida, Setora respondió: "Las diversas tribus de los hombres con cuernos han sido aliados del rey desde hace mucho tiempo. He organizado conversaciones con la gente de las Columnas. Además, fuerzas significativas de la gente de los cuernos y la gente de las Columnas ya se han acercado a las Llanuras de Hayagami. Tenemos la aprobación de Diff Gogun, rey de la tribu de los orcos, Tsarzveld, rey de los elfos grises, el Jefe Ademoy de los kobolds, los dieciséis clanes de centauros e incluso Jumbo de Forgan."

"¡Jumbo... de Forgan también!" La expresión de Ranta cambió drásticamente. También estaba algo sorprendido.

"Mencionaste una batalla contra sekaishu antes."

Cuando el Rey Sin Vida asintió, Soma dejó escapar un suspiro.

"¿Por qué nos contactaste? ¿Somos necesarios para esta batalla?"

"Absolutamente necesarios," dijo el Rey Sin Vida.

A lo largo de esta conversación, el Rey Sin Vida ni siquiera me había mirado una vez. Era como si ni siquiera estuviera allí. No me sentía alienado. Esta no era Merry, ya que ella es el Rey Sin Vida. Simplemente entendí eso.

"Creo que es necesario que participes en esta batalla", continuó el Rey Sin Vida.

"Hmm..." Akira-san acarició su barba pensativamente.

"Una vez, los orcos, goblins y kobolds, liderados por ti, junto con los no muertos, destruyeron los reinos humanos... Ciertamente. Incluso si no podemos imaginar los medios, uniremos nuestra fuerza para erradicar a sekaishu y reclamar Grimgar, para compartirlo entre nosotros," dijo Akira-san.

"Puede que no vaya tan suavemente," interrumpió Architekra, rompiendo su silencio con una sonrisa tenue. "Después de expulsar a los humanos de Grimgar, ¿qué pasó después? Los elfos grises, acusados injustamente de matar al rey, se marcharon. Los orcos, goblins y kobolds buscaron independencia. Las diversas tribus creían en el rey solo por necesidad, no porque confiaran entre sí. El rey nunca rompe una promesa una vez hecha. Sin embargo, la mayoría tiene prioridades más allá de la lealtad. Incluso nosotros, los príncipes que son esencialmente las encarnaciones del rey, tenemos

diferentes deseos y aspiraciones. Incluso hay príncipes tontos que sueñan con reemplazar al rey."

"Tampoco soy demasiado optimista," el Rey Sin Vida no reprendió a Architekra.

"Presencié la traición, la discordia y la división, y en un momento dado, incluso aspiré a recorrer el mundo como un simple ermitaño en mis años restantes", dijo el Rey Sin Vida.

"No morirás, ¿verdad?" Soma parpadeó inocentemente, girando la cabeza con curiosidad.

"¿No es demasiado largo llamarlo 'años restantes'?" La expresión del Rey Sin Vida se suavizó ligeramente.

No era la forma de reír de Merry. Sentí eso. ¿Quería creer eso?

"No creo que no moriré. Al menos, no soy inmortal. Si fuera borrado por completo, perecería. Incluso los seres considerados dioses probablemente no son inmortales. Simplemente no moriré hasta que sea destruido", explicó el Rey Sin Vida.

Akira-san encogió los hombros. "No envejecer y no morir solo es envidiable, pero últimamente lo he estado pensando mucho. Envejecer es difícil. A propósito, ¿cómo destruimos a este sekaishu?"

"Sekaishu tiene raíces. Hemos localizado su paradero", nos informó el Rey Sin Vida sobre esa antigua leyenda.

Al principio, solo existían el cielo y el mar. Desde más allá del mar, llegaron seres sin nombre que sembraron millones de semillas en el océano antes de partir. Esas semillas brotaron en vida, marchitándose, y sus restos formaron los continentes, a saber, Grimgar.

Los seres sin nombre regresan, y Grimgar se llena de vida, dando origen al pueblo antiguo.

Sin embargo, un dragón primordial desciende del cielo, expulsando a los seres sin nombre.

El dragón duerme, eventualmente sepultado en la tierra, y Grimgar se llena de una fertilidad tranquila.

Pero entonces, dos dioses llegan desde lejos, involucrando al pueblo antiguo en su conflicto, rompiendo el sueño del dragón.

El dragón emerge de su lugar de descanso para luchar contra los dos dioses.

Mientras la batalla continúa y por piedad hacia el pueblo antiguo, los seres sin nombre desde más allá de los cielos arrojan una estrella roja.

El dragón derriba la estrella roja, pero sus fragmentos echan raíces en la superficie de la tierra, convirtiéndose en el tumor negro.

Los dos dioses quedan ocultos debajo del tumulo negro, mientras el dragón vuelve a dormir.

Habiendo agotado su fuerza, el dragón se descompone en su lugar de descanso.

No está claro qué significa la estrella roja, pero el tumulo negro se refiere sin duda al sekaishu.

Si el sekaishu es el resultado del descenso de la estrella roja, entonces el dragón y el tumulo son incompatibles, por decir lo menos.

Se dice que el Wonder Hole es el lugar de descanso del dragón y, según la tradición antigua, también su tumba.

El sekaishu no se acerca a la tumba del dragón.

El sekaishu todavía evita o respeta al dragón fallecido.

"La estrella roja—" El Rey Sin Vida señaló con su dedo índice hacia el cielo invisible arriba, bajándolo lentamente.

"Las raíces del sekaishu yacen donde cayeron los fragmentos. Mientras deambulaba por Gringar como un simple ermitaño, lo busqué", dijo el Rey Sin Vida.

"¿Lo has encontrado?" preguntó Soma, y el Rey Sin Vida asintió.

"Es la Montaña Corona. Explicaré los detalles más tarde, pero es parte del plan de Setora aquí. Reuniremos nuestras fuerzas en este lugar, atraeremos al sekaishu, y mientras esté distraído, destruiré rápidamente sus raíces", explicó el Rey Sin Vida.

En otras palabras, todos excepto el Rey Sin Vida actuarán como señuelos, realizando una operación de distracción.

Significa que el Rey Sin Vida será el encargado de destruir las raíces del sekaishu.

"He considerado varias opciones, pero esta parece ser la más eficiente", dijo Setora con calma.

"Si el rey falla, retrocederemos inmediatamente. El rey será absorbido por el sekaishu, sellado, o perecerá. Nos ocuparemos de eso cuando llegue el momento. Buscaremos la coexistencia con el sekaishu o consideraremos otras opciones. Si el rey perece, no hay garantía de nuestra seguridad", explicó Setora.

"Dices eso tan ligeramente", gruñó Kuzaku, pero aún sonreía. Parecía ser un asunto de vida o muerte para ellos, pero no parecían sentir la urgencia. Tal vez por eso todo me parecía un sueño.

¿Realmente tenemos que llegar a tales extremos para erradicar al sekaishu?

Debe haber una razón para la decisión del Rey Sin Vida. Pero ¿qué pasa con nosotros?

Al final, ¿el dragón primordial, los dos dioses, la estrella roja, el tumulto negro y hasta el pueblo antiguo y Grimgar en sí mismos—realmente importan para nosotros?

Al pensarlo bien, Shima, un antiguo compañero de Soma, una vez me susurró algo así:

"Estamos buscando una forma de regresar a nuestro mundo original."

El mundo original.

Antes de llegar a Grimgar, estábamos en otro lugar, en un mundo diferente.

Si pudiéramos regresar a ese mundo, tal vez mi familia y amigos estarían allí. Quizás la ciudad donde nací y crecí estaría allí. Mi verdadero hogar.

Soma originalmente formó los DayBreakers con el objetivo de invadir el Reino de los No Muertos, creyendo que había signos del renacimiento del Rey Sin Vida. Pero parece que no estaban pensando en derrotar al Rey Sin Vida tan pronto como reviviera o algo así. Parece que Soma y los demás tenían un propósito diferente, verdadero. Ese propósito era encontrar una forma de regresar al mundo original.

En aquel entonces, cuando luchaba día a día como un simple soldado voluntario, hablar de regresar al mundo original no me resonaba en absoluto.

Pero ahora, siento que entiendo.

Si hubiera una forma de regresar al mundo original, ¿querría volver?

No puedo decir inmediatamente que sí.

Incluso con todo

lo que le ha pasado a Merry, Kuzaku y Setora, ¿podría dejar Grimgar atrás? Pero si hay una forma de regresar, quiero saberlo.

Es como un último recurso. Si las cosas se ponen realmente mal, podría regresar al mundo original. Podría huir.

"Esto no es exactamente una condición", dijo Soma.

¿Qué pasa con Soma? Incluso alguien como Soma, ¿quería una escapatoria? ¿O había algún otro motivo?

"Estamos buscando una forma de regresar a nuestro mundo original. Tú debes saber más sobre Grimgar que nosotros. ¿No hay alguna pista?"

"No sé de dónde vienen los soldados voluntarios de Alterna", dijo el Rey Sin Vida sacudiendo la cabeza. Era un ángulo incómodo, ni horizontal ni vertical.

"Sin embargo, todas las razas llamadas 'humanoides' en Grimgar probablemente provienen del mismo mundo. Quizás puedan sentir el aliento de su mundo original en la cultura de las razas humanoides aquí", continuó.

"Por ejemplo, el lenguaje", dijo Akira cruzando los brazos.

"Podíamos leer desde el principio. Los mayores que vinieron a Grimgar antes que nosotros, usaban el lenguaje de nuestro mundo original tal como era", explicó.

"Enad George. Ishiduo Zaemon. Ren Zaburo", mencionó el Rey Sin Vida varios nombres. "Todos eran personas reales del período fundacional del Reino de Arabakia. Aunque, la pronunciación que recuerdo es algo diferente. Minato Jyoji. Ishido Uzaemon. Renzaburo. Ellos transmitieron que su tierra natal se llamaba Hinomoto o Japon", elaboró.

"Hinomoto... Japon..." No solo yo. Soma, Akira, Ranta, todos repitieron esas palabras.

Era una resonancia nostálgica.

Quizás conocíamos esas palabras. Pero no podíamos imaginar exactamente lo que significaban.

Hogar, debe ser un lugar.

¿Es un continente? ¿Una región? ¿O tal vez un país?

"Hasta donde sé, sin embargo", el Rey Sin Vida prefirió antes de continuar. "Parece que no ha habido humanos que regresaran al mundo llamado Hinomoto, Japon. Sin embargo, si alguien regresara a Japon sin informar a nadie, sería imposible saberlo. Además, si vinieron aquí, debe haber algún punto de contacto con ese mundo en algún lugar. Si pueden encontrar ese punto de contacto, podrían regresar a su mundo original. Y hay otra posibilidad—"

"¿Reliquias?" interrumpió Soma.

El Rey Sin Vida asintió.

"Las reliquias son creaciones de otro mundo. Quizás yo también sea una reliquia. Puede ser una interpretación amplia, pero en las leyendas antiguas, el Sin Nombre, el Dragón Primordial, los Dos Dioses, la Estrella Roja, el Tumulo Negro resultante, el Sekaishu, todos estos pueden ser reliquias. Las reliquias que aparecieron más tarde podrían haber chocado con las reliquias que estaban allí primero, y las reliquias podrían intentar eliminar otras reliquias. Las leyendas antiguas podrían ser la historia de la lucha por la supervivencia entre reliquias en Grimgar."

"Dragones. Dioses. Estrellas. Sekaishu. El Rey Sin Vida—" Akira suspiró, con los labios ocultos por su barba que se curvaba hacia abajo.

"Si todas son reliquias... no sería extraño si hubiera reliquias que pudieran viajar de un mundo a otro", reflexionó Akira.

El Rey Sin Vida de repente frunció el ceño, con una expresión pensativa.

"No sería sorprendente si ya hubiera personas buscando tales reliquias. Yo tengo la intención de vivir mi vida aquí en Grimgar, pero tengo un interés especial en las reliquias. Si puedo moverme libremente por la superficie, no sería mala idea buscar tales reliquias. Si se alinea con sus objetivos después, podría ser capaz de prestarles mi poder."

Soma y Akira parecían decididos a unirse a las fuerzas del Rey Sin Vida.

Pero al reflexionar, no teníamos tantas opciones. Muchas razas y facciones se estaban reuniendo bajo la bandera del Rey Sin Vida. Si nos uniéramos a ellos, tendríamos que unirnos a aquellos con quienes habíamos sido enemigos hasta ayer—ya fueran orcos, no muertos o los Forgan, dejando de lado animosidades pasadas por el bien de la alianza presente. ¿Realmente podríamos hacer eso? Sin embargo, si nos apartábamos, seríamos marginados.

La situación en la que nos encontrábamos ya era abrumadoramente desfavorable. Aunque ser un grupo pequeño y élite sonara impresionante, incluso con todos nuestros miembros élite, nuestros números simplemente eran demasiado pocos.

Por ejemplo, los orcos eran una raza formidable, igualando sino superando a los humanos, y nos superaban en miles, decenas de miles, o quizás incluso más. Si los orcos nos atacaran en serio, no importaba cuán hábiles fueran Soma, Akira o Ranta en combate, no tendríamos ninguna oportunidad.

Incluso si optáramos por no aliarnos con el Rey Sin Vida, buscáramos la independencia y tratáramos de evitar el conflicto, ¿nos mostrarían clemencia los orcos, que desde hace mucho tiempo han sido adversarios de la raza humana? Por decirlo suavemente, no podríamos tener expectativas excesivamente altas.

Si, hipotéticamente, se nos exigiera convertirnos en vasallos del Rey Sin Vida, seguramente habría una considerable resistencia.

Sin embargo, ese no era el caso. Esta alianza era una medida temporal, y después de lidiar con el sekaishu en la Montaña Corona, podríamos explorar otras direcciones. Si unirse a las fuerzas del Rey Sin Vida era la mejor opción para nuestra supervivencia era discutible, pero ciertamente era una alternativa mejor.

Setora explicó planes operativos específicos. Soma y Akira escucharon atentamente, y Ranta parecía algo interesado, pero yo estaba mayormente distraído.

Estaba intrigado por el Rey Sin Vida.

Con respecto a Merry.

El acuerdo formal era llevar la propuesta del Rey Sin Vida de vuelta a la aldea Akatsuki y transmitirla a través de Kuzaku, quien nos acompañaría más allá. Con eso, la reunión concluyó.

Finalmente, el Rey Sin Vida volvió su mirada hacia mí.

"Parece que ella quiere hablar contigo", dijo.

No Merry.

Era la mirada del Rey Sin Vida.

"Depende de ti qué hacer. Ella no forzará nada."

Asentí sin dudarlo.

No solo Soma y Akira, no solo Ranta, sino también Kuzaku y Setora, e incluso Architekra, se distanciaron de mí y del Rey Sin Vida. Nos dejaron solos.

O tal vez no solos. O tal vez, estábamos solos. ¿En este momento, bajo el Gran Árbol, éramos solo Merry y yo? Sentía que era Merry, pero no podía afirmarlo.

Entonces, simplemente la miré en silencio con los ojos entornados.

¿Será que las palabras le fallaban, o tal vez simplemente dudaba en hablar?

Como no hacía ningún esfuerzo por hablar, me convencí de que realmente era Merry.

"Hey", dije.

Lamentando inmediatamente el saludo torpe.

Merry bajó la mirada y emitió un débil sonido, como aguantando reír.

Parecía sonreír un poco.

"...Haru. Yo—yo..."

"Sí."

"No sé cómo decir esto."

"Está bien. Sí... supongo."

"Probablemente lo supe desde hace mucho tiempo. Pero no pude hablar. No entendí todo, o nada en absoluto."

"Creo... que va más allá de la comprensión."

"Sí."

"Fue mi—"

"No lo digas."

Merry negó con la cabeza.

Desde entonces, no me ha mirado directamente, manteniendo su mirada desviada.

"No es culpa de Haru. Es diferente. Es mi problema. Hice que Kuzaku y Setora fueran así. Yo se lo pedí. Él simplemente cumplió mis deseos. Todo lo que pasó... estaba mal, y he estado pensando, ¿fue mejor si terminaba ahí? Lo he pensado muchas veces. No sé. No pude transmitir lo que quería decir. Tal vez no fue el final, y eso podría haber sido bueno. Porque después de eso, hubo cosas maravillosas... muchos momentos importantes. No puedo negar que no era necesario. Ciertamente, en el momento en que yo, quien debería haber muerto, volví a la vida, se decidió que algo así pasaría algún día. Él tiene su largo viaje, y hay cosas que tiene que hacer, cosas que no puede evitar. No se trata de que no pueda desafiarlo, es diferente... Porque ahora lo entiendo. Pero él... él nunca podrá entendernos. Es una existencia completamente diferente a la nuestra. Está tratando de entender. Quiere entender. Pero no puede entender completamente. Él también lo sabe. Él y nosotros... no podemos entendernos mutuamente... Por eso, aún más, nos busca. Porque está solo. Verdaderamente, completamente solo. No hay nadie como él."

"¿acaso Merry... simpatiza con él?"

"Símpatiza. Tal vez. Él está dentro de mí, y yo estoy dentro de él, podrías decir. Simpatía... honestamente, es difícil separarlo claramente a él y a mí mismo."

"Ahora mismo, eres Merry, ¿verdad?"

"Creo que sí."

"Ahora mismo, eres Merry."

"Sí."

"Es Merry."

"Sí. Él no está aquí. Está muy adentro de mí, muy profundo... Se hundió hasta el fondo. Ni siquiera muestra su rostro."

"¿Está... escuchando?"

"No quiero mentirle a Haru. Creo que está escuchando. Si quiere, puede salir enseguida."

"Si sale, ¿qué le pasa a Merry?"

"Ella se hunde profundo... al fondo dentro de mí. No solo yo. Hay algunas otras."

"¿Puedes... hablar con esas personas?"

"Al principio, fue Rata."

Merry susurró, su voz acelerándose.

"Fue una sola rata. El Rey Rata. Era su respaldo. Se entregó al Rey Rata como contingencia. El príncipe Ishidua Rohro lo traicionó y selló su cuerpo principal usando una reliquia. Otro él, podrías decir, el otro, el Rey Rata, escapó del peligro. Entró en un orco llamado Diha Gatt. Luego fue Itsunaga. Nació y creció en un pueblo oculto pero fue exiliado con su madre a una edad temprana. Luego, estaba Yasuma, un antiguo mago y soldado voluntario. Recibió enseñanzas del mago Sarai y estaba a punto de entender las profundidades de la magia cuando murió. Ageha. También fue una antigua soldado voluntario y tenía un amante llamado Takuya. Jessie Smith no pudo adaptarse a la vida como soldado voluntario y murió en un viaje en solitario. El último soy yo. No sé si soy el último o no. Jessie tuvo sus recuerdos destrozados y está escondido en algún lugar."

Al terminar su historia, Merry dejó escapar un profundo suspiro.

"...Él no interfirió. Le conté a Haru su secreto. Él es tolerante. Pero ser amable y ser tolerante podrían ser diferentes. Él perdona, acepta, reconoce. Espera que al hacerlo,

pueda hacerse amigo de cualquiera. Parecía considerar la posibilidad de convivir incluso con el sekaishu. Cuando fue el turno de Jessie, descubrió que las raíces del sekaishu estaban en la Montaña Corona. Intentó comunicarse con el sekaishu pero falló."

"No creo que sea alguien con quien se pueda negociar..."

"Sí. Cuando mostró inteligencia, el sekaishu atacó. Los no muertos que creó originalmente servían como escudo contra el sekaishu. El sekaishu evita a los no muertos. Hizo a los no muertos así. Su cuerpo principal, aún sellado en una reliquia, sostiene el Bastón Yotsui. Si canaliza un poder inmenso en este bastón, puede repeler al sekaishu. No ha estado luchando contra el sekaishu para sobrevivir en Grimgar. Ha estado buscando formas de evitar el conflicto. Pero en última instancia, él y el sekaishu simplemente no pueden llevarse bien."

"Así que finalmente está tratando de resolverlo..."

"Sí. Ya no hay otra opción, está decidido. Posee inherentemente un tremendo poder. Tiene la intención de usarlo contra el sekaishu. Cree que ganará."

"Si eso sucede... no tendrá nada que temer."

"¿Tienes miedo de él?"

"...No puedo decir que no tenga miedo, ¿sabes?"

"Típico de Haru."

Merry sonrió.

Y finalmente, me miró a los ojos.

"Lo que hará entonces, realmente no lo sé. Tal vez ni siquiera él mismo lo sepa."

Merry presionó ambas manos contra su pecho.

Como si intentara contener algo que quiere salir de ahí.

"Pero él está dentro de mí."

"...¿Merry? ¿Qué... quieres decir..."

"Afortunadamente, él está dentro de mí."

Merry repitió esas palabras claramente.

"No dejaré que cometa errores."

"Merry... ¿tú?"

"No creas en él."

Merry negó con la cabeza.

"Haru. Cree en mí. Él no cometerá errores. Una vez que destruya al sekaishu, ayudará a Soma y a los demás. Investigará las reliquias. Debería querer saber más sobre las reliquias también. Hay potencial en ellas."

"Potencial—"

"Cree en mí, Haru."

Merry extendió las manos que tenía presionadas contra su pecho hacia mí.

No dudé.

Tomé su mano.

Indudablemente.

Era la mano de Merry.

"Por favor", dijo ella.

"Creo en ti", respondí. "Merry."

Llamarla por su nombre cara a cara, no pensé que sería la última vez.

Todavía deseaba fervientemente que no fuera la última.

6. Amigos

Poco después de regresar a la aldea de Akatsuki, se tomó una decisión. Nos aliaríamos con el Rey Sin Vida.

Aunque hubo disidentes, era evidente que la hostilidad abierta contra el Rey Sin Vida no era sabia. El Rey Sin Vida conocía la ubicación de la aldea de Akatsuki, y también entendía nuestras fuerzas. Se debía asumir que esa información sería compartida con otras razas. Si nos oponíamos, tendríamos que estar preparados para abandonar la aldea de Akatsuki. Aunque comenzar de nuevo desde cero podría no estar fuera de discusión, por ahora, parecía más práctico aliarnos con el Rey Sin Vida, mantener la aldea de Akatsuki que habíamos construido hasta este punto, y considerar los siguientes pasos.

Nuestra respuesta formal fue transmitida al Rey Sin Vida a través de los arreglos hechos por Kuzaku.

Las fuerzas aliadas que se reunían bajo el Rey Sin Vida debían estar posicionadas al amanecer del 8 de agosto del año 662 del Calendario Arabakia, y al amanecer, atacarían la Montaña Corona desde todas las direcciones.

Se dice que el tumulo negro, el sekaishu, es el resultado final de ser derribado por el Dragón Primordial, la forma final de la estrella roja.

Parece que el Dragón Primordial no logró acabar con la estrella roja.

Así que, con la intención de finalmente aniquilar la estrella, esta operación fue llamada "Starfall".

En preparación para la inminente Starfall, hicimos planes y progresamos.

En el camino, el Rey Sin Vida proporcionó información valiosa. Se decía que al envolver reliquias de cierta manera, podían protegerse del sekaishu.

Entre los no muertos creados por el Rey Sin Vida, hay aquellos cuyos cuerpos están cubiertos de piel de bestia. Si los artefactos están envueltos y sellados con esta piel de bestia, el sekaishu no puede detectarlos.

Para sellarlos, no es suficiente solo coserlos; deben endurecerse con cera. Por lo tanto, una vez abiertos, no se pueden volver a sellar. Esencialmente, el plan es transportar las reliquias selladas a la Montaña Corona y abrirlas cuando comience Starfall.

Entre los Akatsuki, cada individuo debía decidir quién participaría en Starfall y quién no.

Sin embargo, hubo una excepción. O debería decir, dos. Antes de que pudieran expresar sus intenciones, Yume y, por supuesto, Ruon, que todavía tenía un año, ya habían decidido no participar.

Dejar a Yume y Ruon, la madre y el hijo, en la aldea de Akatsuki mientras los demás salían no era factible. Había bastantes personas que no querían separarse de Ruon,

causando cierta desacuerdo, pero después de algunos vaivenes, los cinco miembros del Escuadrón Wild Angels - Kajiko, Mako, Azusa, Kikuno y Yae - fueron asignados con los roles de proteger a la madre y al niño, así como de ayudar con el cuidado infantil.

Incluso yo, que había estado principalmente ocupado con el trabajo en la aldea de Akatsuki, hice varios viajes al Wonder Hole después de que se decidió la Starfall.

Me había resignado al hecho de que mi intuición era terriblemente obtusa, y de hecho, lo era.

Me preguntaba seriamente si era imposible volver al momento en que las cosas estaban al menos un poco mejor, pero si seguía siendo lento o lo que fuera, ese día se acercaba.

Los miembros de Akatsuki que participarían en Starfall debían trasladar el Wonder Hole a la salida cerca del Campo Solitario Posterior, y desde allí, en grupos de tres o cinco, dirigirse al lugar designado cerca de la Montaña Corona. Antes de partir, Kuzaku dejó la aldea de Akatsuki para regresar al Rey Sin Vida. No parecía hacer ninguna despedida especialmente formal. Recuerdo que eran intercambios breves como "Nos vemos más tarde" o "Sí".

Con la partida a solo unos días de distancia, apenas podía dormir. Me acostaba en la cama, pero mis ojos estaban bien despiertos, y seguía sentándome. Intentaba acostarme para descansar mi cuerpo al menos, pero luego volvía a sentarme. Así fue como transcurrió.

La aldea de Akatsuki estaba tranquila. Podía escuchar a los pájaros nocturnos, insectos y los sonidos de las bestias. Alguien estaba haciendo la patrulla nocturna, y ocasionalmente percibía su presencia.

En la oscuridad, alguien se acercó. Al principio, pensé que era uno de los guardias nocturnos de Akatsuki. Pero pronto me di cuenta de que no lo era porque hablaron.

"Oye, Haru-kun. Todavía estás despierto, ¿eh?"

"...Yume."

"Oye, ¿puedo sentarme allí?"

"Bueno, por supuesto."

Me senté en el suelo con la rodilla derecha levantada. Yume se sentó a mi lado. Olía muy dulce, no de manera empalagosa, sino con el deslumbrante aroma de la vida vibrante. Mi pecho se apretó, y sentí envidia hacia Ranta. Teníamos que proteger la aldea de Akatsuki, pensé. Teníamos que defender el lugar donde Yume y Ruon vivirían pase lo que pase.

¿Realmente era necesario, entonces, cortar la raíz del sekaishu?

Dadas las circunstancias, aliarse con el Rey Sin Vida parecía inevitable. Entendí eso en mi cabeza. Pero a diferencia del Rey Sin Vida, que podría ser una reliquia él

mismo, si no llevábamos reliquias, no seríamos objetivo del sekaishu. Si renunciábamos a las reliquias, ¿podríamos vivir tranquilamente?

Por otro lado, el Rey Sin Vida estaba dentro de Merry.

Merry dijo que había potencial en las reliquias.

Soma y los demás también encontraron esperanza en las reliquias.

¿Qué podría sacrificar para proteger algo más?

Pero si sacrificaba algo, seguramente no podría proteger algo más.

¿Quería sacrificar algo?

¿O en realidad no quería sacrificar nada?

Si pudiera protegerlo todo, eso sería lo mejor.

Si tuviera ese tipo de poder...

Sabía más que nadie lo impotente que era.

"Haru-kun, esto podría ser solo el sueño de Yume, ¿sabes?"

Yume dijo con una risa.

"Es complicado. Yume tampoco está muy segura."

"¿El sueño de Yume? Ah... ¿quieres decir un sueño?"

"Es que lo que pasa, no está muy claro. Merry-chan vino a verme."

"...¿Merry?"

"Sí. Merry-chan dijo que vino a ver la cara de Ruon."

"¿Eh, y... Merry vino sola?"

"Así es. Entrando sigilosamente en la cabaña. En ese momento, Yume y Ruon estaban durmiendo, pero cuando me desperté, Merry-chan estaba allí. Pero, sabes, es raro, ¿verdad?"

"...Bueno, sí."

"¿Fue solo un sueño después de todo? Pero Yume, ¿hablé con Merry-chan, verdad? Me felicitó. Dijo que nos dejaría volver a vernos cuando Ruon creciera. No dijo 'nos

dejará vernos', ¿verdad? Ella es Merry-chan, ¿sabes? Entonces, ella dijo, 'cualquier momento está bien', dijo Yume. Sería bueno si pudiéramos quedarnos juntos aquí. Yume sabe que es complicado. Pero somos amigos, ¿verdad? Si no la tranquilizo, Merry-chan estará sola, ¿verdad? Yume realmente lo piensa."

"...Sí."

Siento que algún día podremos volver. Es difícil. Pero si Yume no sintiera que podríamos volver, pensaría que es desesperanzador, ¿sabes? Incluso si todos dicen que es imposible, no, no, simplemente decidiré pensar que podemos volver. Merry-chan, Setoran, Kuzakkun, Shihoru, todos van a volver, ¿verdad? Yume está ocupada con Ruon ahora. ¿Un rol de madre...?"

"¿Rol de madre...?"

"Eso es. Ruon está lleno de energía, así que Yume termina estando bastante ocupada con Ruon. No puedo realmente hacer mucho más, pero al menos he decidido pensar que todos volverán, que podemos volver. Yume solo puede hacer esto, lo siento."

"Es más que suficiente."

La recuperación es posible.

Decidí creer eso.

Todo puede ser recuperado.

Merry dijo que hay una posibilidad. No debería apartarme.

Reliquias. Para alguien tan insignificante como yo, es una historia que es demasiado grande en escala, suficiente para hacer temblar mis piernas, y mucho menos hacer que mis rodillas se doblen. Aun así, si la clave es una reliquia, debo aferrarme a esa pista pase lo que pase.

"Afortunadamente, reside dentro de mí", dijo Merry.

¿Afortunada? Esta situación no se siente afortunada, pero ciertamente, Merry alberga una reliquia con un inmenso poder.

Primero, erradicar el sekaishu y asegurar la libertad del Rey Sin Vida.

Luego, cooperar con Merry, persuadir o utilizar al Rey Sin Vida, incluso unir fuerzas si es posible.

Y luego, buscar reliquias. Con el poder de las reliquias, todo puede ser reclamado.

Unos días después, dejamos la aldea de Akatsuki y entramos en el Wonder Hole desde la Puerta del Desierto de Chirigai. Las reliquias ya habían sido empacadas y selladas.

Akira-san me entregó una reliquia, envuelta en la piel de una bestia no muerta.

"Fatalcis. Se llama la Daga de la Fatalidad. Había varias reliquias similares, así que conocemos sus efectos. Asegura la muerte de la criatura atravesada por ella. Sin embargo, es de un solo uso. Una vez usada, se rompe. Te la confiaré. Podría ser capaz de matar la oscuridad envuelta por el sekaishu. No estamos seguros, pero vale la pena intentarlo."

"¿Por qué yo?"

"Soy torpe. No puedo manejar bien el puñal. Parece más efectivo en manos de un ladrón como tú."

En Akatsuki había pocos ladrones, y yo era el único habilidoso en el uso del puñal. ¿Me confió Akira-san la Daga de la Fatalidad simplemente por razones prácticas, como él mismo dijo? No lo sabía. Pero el tener un arma de un solo golpe, aunque solo fuera de un solo uso, era bastante reconfortante. Todos en Akatsuki sabían que era frágil y que mi espíritu llevaba mucho tiempo quebrantado, así que tal vez fue la manera de Akira-san de mostrar preocupación.

Cuando dejamos la Puerta del Campo Solitario, Akatsuki se dividió en equipos.

Ranta y yo nos dirigimos al este. Entramos desde las Llanuras Quickwind en las estribaciones de la cordillera de las Montañas Tenryu y continuamos hacia el este. Creo que llegamos al punto más al sur del Monte Corona alrededor del 30 de julio.

Desde allí, si descendíamos las estribaciones y nos dirigíamos directamente hacia el norte durante 80 kilómetros, llegaríamos al Monte Corona.

Las Llanuras Quickwind son llanas, y si nos apresurábamos, podríamos cruzarlas en un día o dos, tal vez incluso en un día. Descansamos durante unos días en las estribaciones.

No estábamos solo tumbados.

Fuimos a pescar en los ríos.

Fuimos de caza.

Hay dragones en la cordillera de las Montañas Tenryu. Ranta sugirió buscar dragones, así que escalamos las montañas. No estoy seguro de si encontramos algún dragón. Definitivamente los buscamos. Pero como no vimos ninguno, probablemente no los encontramos.

Descendimos las estribaciones y volvimos a entrar en las Llanuras Quickwind el 6 de agosto.

En la noche del 8 de agosto, los Tokkis ya habían llegado a la ubicación designada, y Ranta y yo nos unimos a ellos. Poco después, el Equipo Renji también llegó. Wado, un antiguo soldado de élite de los Berserkers, acompañó a Renji como sacerdote.

Estas doce personas formaron la retaguardia. Cuatro de ellos eran sacerdotes, incluidos Tada y Anna de Tokkis, Chibi del Equipo Renji y Wado, lo que representaba un tercio del total.

La vanguardia consistía en dieciocho miembros, incluidos Soma y sus compañeros, el gólem Zemmai, el grupo de Akira-san, las Typhoon Rocks y nosotros. Probablemente habían llegado más cerca de la montaña Corona que la retaguardia.

En la vanguardia, el compañero de Soma, Shima, es sanador, y el amigo cercano de Akira-san, Gogh, es un ex mago convertido en sacerdote. Tsuga de las Typhoon Rocks también es sacerdote. Si bien Akira-san y Kemuri son paladines, aún pueden sanar heridas menores, aunque no tan efectivamente como los sacerdotes.

Según el plan ideado por Setora, las fuerzas de Akatsuki están posicionadas al sur del Monte Corona, con los No-Muertos, los hombres cuerno, los Pilares, los Centauros y los Kobolds formando una coalición al norte. Al oeste están las fuerzas Orcas, mientras que al este están los Forgan y los Elfos Grises. Al amanecer, comenzaremos nuestra marcha. Anticipando un contraataque inmediato de sekaishu, cada unidad lo eliminará y avanzará tanto como sea posible. Cuando sea el momento adecuado, el Rey Sin Vida golpeará la raíz de sekaishu.

Mientras esperábamos el amanecer, intercambiamos pocas palabras, susurrando ocasionalmente entre amigos cercanos. Incluso Anna y Kikkawa de los Tokkis, que generalmente eran ruidosos, apenas hablaban.

"Estos son los momentos en que..." Ranta, que estaba sentado a mi lado en el suelo, murmuró suavemente. Recuerdo claramente sus palabras. "Estoy seguro de que podrás

encontrar una manera de hacer el trabajo. No tienes que indicar nada tú mismo. Todos lo saben."

Tal vez fue un chiste. Ranta se rió suavemente. Pensé en reír junto con él, pero simplemente no podía encontrar la manera de hacerlo.

Finalmente, el cielo del este comenzó a aclararse. Frente a nosotros, a un par de cientos de metros de distancia, pudimos distinguir varias figuras. Alguien saludó en nuestra dirección. Kikkawa se levantó de un salto y saludó de vuelta.

La montaña Corona estaba negra.

Completamente negra.

Esa montaña, que se suponía que se asemejaba a una corona desde cualquier dirección, ahora estaba completamente transformada. Parecía como si alguien hubiera volcado un tazón masivo, con una masa oscura amontonada encima.

Incluso desde la distancia, estaba claro. Eso no era más que un conjunto de sekaishu. Sekaishu no solo estaba cubriendo la montaña Corona; se estaba extendiendo en todas direcciones. Alrededor del área donde estábamos, había varios arroyos negros fluyendo o arrastrándose por el suelo. Hasta que llegamos aquí, habíamos logrado evitar pisar sekaishu siendo cuidadosos, generalmente logrando esquivarlo o saltarlo si tocaba nuestros pies. Pero tal vez, solo habíamos tenido suerte.

A medida que se hacía más brillante en el cielo, nos horrorizamos cada vez más por la extensión de la propagación de sekaishu.

Hasta donde alcanzaba la vista, el área cubierta de negro era sin duda más grande que las partes no afectadas.

Los tumulos negros estaban devorando constantemente la tierra.

Si se dejaba solo, podría no suceder inmediatamente, podría tomar un tiempo, pero ¿podría este tumulo negro eventualmente engullir Grimgar? Incluso si no tenemos reliquias, el sekaishu podría no atacarnos. Pero aun así, ¿podríamos sobrevivir en un Grimgar invadido por sekaishu? Respirar solo no es suficiente para sobrevivir; la gente necesita beber agua y comer algo. ¿Podríamos asegurar esas necesidades en un Grimgar cubierto de sekaishu? ¿Podríamos despertar y dormir sobre el sekaishu?

Nos guste o no, ¿no tenemos que eliminar este tumulo negro de Grimgar? Incluso si ignoramos las intenciones del Rey Sin Vida, ¿realmente tenemos alguna otra opción?

"De todos modos, tenemos que hacerlo," dijo Tada, con sus gafas, mientras balanceaba su martillo de guerra.

"Todo lo que tenemos que hacer es hacerlo," dijo Anna, golpeando las espaldas de los miembros de Tokkis uno por uno.

"Sí, pero ¿no son ocho demasiado pocos?" interrumpió Kikkawa, lo que hizo que Anna se corrigiera rápidamente con un "¡Todo lo que tenemos que hacer es hacerlo!"

Inui se quitó silenciosamente el parche en el ojo. No entendía del todo, pero parecía estar esperando algo a su manera.

Fui abrazado por Mimori. No pude responder, así que simplemente me quedé quieto.

Adachi susurró algo a Renji. Renji asintió y luego agarró juguetonamente la cabeza de Adachi desde atrás antes de soltarla rápidamente. Era bastante raro que Renji hiciera algo así. Adachi era generalmente un hombre muy compuesto, pero parecía visiblemente sacudido. Al ver eso, Ron se rió, e incluso Chibi sonrió.

No sabía mucho sobre un sacerdote llamado Wado, pero alguien una vez me dijo que a menudo era usado y maltratado como sanador en el Clan de los Berserkers, y no tenía muchos buenos recuerdos. Recuerdo vagamente haber escuchado chismes sobre su mala personalidad. Tenía los ojos hundidos y una mejilla magullada, dando una sensación sombría y pareciendo algo distante. Pero en este momento, Wado estaba participando activamente con Tada, Anna y Chibi, discutiendo tratamientos médicos durante el combate. Si realmente fue maltratado, debe haber tenido la capacidad de ser usado en primer lugar.

¿En Starfall, tuve una conversación con Ranta? Estábamos hombro con hombro, mirando a Grimgar. Estoy seguro de que hablamos de algo, pero extrañamente, no tengo memoria de eso.

"¡El amanecer se acerca...!" Una voz vino de la vanguardia.

Era la voz de Soma.

El Starfall había comenzado.

Tenía la daga mortal, entregada por Akira-san, envuelta en piel de animal no muerto y sujeta a mi espalda. Era un arma de un solo uso, así que no planeaba desenvolverla hasta que necesitara usarla.

Entre la vanguardia, había varios miembros de Daybreakers que usaban reliquias, incluido Soma. Sin embargo, yo era el único en la retaguardia que tenía una reliquia. Al empaquetar mi reliquia, el sekaishu debería ser atraído hacia la vanguardia. Mientras la vanguardia enfrentaba la peor parte del peligro, la retaguardia podía proporcionar apoyo. Había intención detrás de la disposición de la vanguardia y la retaguardia.

El cielo ya estaba bastante brillante.

Sin embargo, el suelo seguía oscuro. No, no oscuro, sino negro, debido al sekaishu.

Un destello apareció en el horizonte este.

Amanecer.

Sekaishu comenzó a moverse en ese momento. Las partes negras del suelo se retorcieron simultáneamente, y un sonido pesado y opresivo, más como una oleada

desde todas direcciones que una reverberación, resonó.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNN— Aquellos que no se estremecieron ante ese sonido profundo y bajo eran extraños. Yo, por supuesto, estaba aterrorizado.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNN— Antes de darme cuenta, me abrumó la oleada y el sonido profundo y bajo de sekaishu, quedando paralizado. Ranta me gritó. Ranta había sacado su espada. Aunque Ranta estaba justo a mi lado, no podía entender lo que decía. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN— Naturalmente, pensé que esto no era bueno en absoluto. Sekaishu ya se estaba precipitando hacia la vanguardia.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Parecía que la vanguardia estaba siendo engullida por las olas negras, pero alguien blandió una espada, desató magia y las repelió.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Aunque fueron empujados hacia atrás, la vanguardia fue implacablemente abordada por sekaishu. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Entre nosotros, la retaguardia, y la vanguardia, el flujo fangoso de sekaishu de alguna manera había aparecido. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Renji, Ron, Tada, Kikkawa, Inui, Mimori y Ranta se lanzaron a ese arroyo fangoso. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Tenía un arma en la mano. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Pero no recordaba haber sacado mi daga. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN No había sacado la daga por mi propia voluntad; tal vez impulsado por el miedo, mi cuerpo se había movido por sí solo.

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Estaba impactado y avergonzado por el hecho de que parecía que solo funcionaba un instinto defensivo. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Este no era el momento de estar avergonzado. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN También tenía que seguir a Ranta, Renji y los demás. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Tardíamente, comencé a perseguir a Ranta. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Ranta iba rápido, muy adelante. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN No podía alcanzarlo. NNNNNNNNNNN

NNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Ya que Kikkawa estaba en la retaguardia, lo pasé primero. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Renji y Ron estaban intentando abrirse paso a través del torrente de sekaishu. Con espadas normales, por muy excepcionales que fueran, cortar a través de sekaishu era casi imposible. La espada de un solo filo Ish Dogran de Renji y la espada cortadora de carne sobredimensionada de Ron no podían

ganar tracción contra sekaishu. NNNNNNNNNNNNNNNNNNNNNN Aunque cortar no fuera factible, repelerlos con fuerza lo era. Y en ese aspecto, bueno, es difícil decir qué tipo de campo es, pero Tada era más hábil que Renji y Ron.

Cuando Tada balanceaba su martillo de guerra, la materia negra se dispersaba y esparcía por todos lados. Yo hacía todo lo posible por evitarla, pero Kikkawa lograba bloquear de alguna manera la materia negra voladora con su escudo y desviarla con su espada. Mimori también balanceaba sus espadas gemelas vigorosamente, empujando hacia atrás la materia negra. Por supuesto, ni Renji ni Ron estaban cediendo terreno.

¿Qué hay de Ranta? No estaba balanceando su espada, sino que se estaba moviendo a través de la materia negra, a veces pateándola, tratando de avanzar.

En cuanto a Inui, no lo sé. Había desaparecido en algún momento, y era típico de ese hombre extraño aparecer de repente y hacer algo escandaloso.

"¡Bien, vamos, vamos, adelante, puedes hacerlo!" Los gritos de ánimo de Anna atravesaron los familiares tonos graves.

Atravesar el turbio flujo de sekaishu parecía completamente imposible.

En un momento, pensé así.

Sin embargo, nosotros, la retaguardia, avanzábamos constantemente.

Podía ver la vanguardia.

Eran realmente diferentes.

En un nivel diferente.

Akira-san, su esposa Miho, el guerrero enano Branken, el arquero élfico Taro, Gogh, Kayo, y luego Kemuri, Shima, Pingo, y el sacerdote Tuga de Typhoon Rocks parecían formar una densa formación defensiva. Sin embargo, Miho y Gogh, a pesar de ser sacerdotes, a veces liberaban magia que rompía el suelo, enviando a sekaishu volando dramáticamente. Parecía una magia increíblemente poderosa, pero para Miho y Gogh, probablemente no era nada notable. Los había visto usar magia mucho más formidable antes. Sin duda, estaban conteniéndose, reservando su fuerza para una batalla prolongada. Es probable que Akira-san, Branken con su hacha más grande que él, y Kayo, la esposa de Gogh y una audaz esgrimista de espada larga, tampoco avanzaran por la misma razón.

A diferencia del grupo de Akira-san, los Typhoon Rocks, excluyendo al sacerdote Tuga, estaban dando todo. Rock con su cabello compacto pero poderoso como un tornado, el gigante guerrero calvo Kajita, el delgado Caballero de la Desesperación Moyugi que llevaba gafas y una armadura más ligera de lo que uno esperaría, el espadachín de aspecto salvaje Kuro, y el enigmático Sakanami tenían construcciones y estilos de lucha diferentes. Cada uno parecía moverse independientemente, pero nadie destacaba ni quedaba aislado. También intercambiaban posiciones entre ellos sin problemas. Donde estaba Rock, al siguiente momento estaría Kajita, y cuando Kajita se movía, Moyugi intervendría, Moyugi y Kuro intercambiarían lugares, y de repente Sakanami intervendría, y Kuro cedería suavemente — así continuaba.

Con el tiempo, los roles se volvían claros, la comprensión común se profundizaba y la flexibilidad mejoraba. Sin embargo, no es fácil lograr lo que tienen los Typhoon Rocks. Parecen cohesivos, pero no hay un control aparente. Quizás, individuos como Kajita, que parece más hábil de lo que parece, y el relajado Kuro, son expertos en llenar huecos y brechas sin problemas. Sin embargo, no sacrifican la individualidad por el bien del grupo. Está equilibrado. Pero al intentar lograr ese equilibrio, la forma resultante no parece intencional. Milagrosamente encaja. Aunque el sacerdote Tuga no forma parte de su círculo, si surge la necesidad, se integraría sin problemas en el grupo. Esos seis son fuertes. Destacan individualmente, pero como un grupo de seis, son sin duda los más fuertes.

Sin embargo, el término "destacado" se siente barato cuando se compara con Soma, Lilia y el humano artificial Zenmai, que están en una liga aparte. Zenmai llevaba una máscara aterradora y no exponía piel, pero tenía una cabeza y desde su torso se extendían dos brazos y dos piernas. Los brazos eran ligeramente demasiado largos, pero la forma del cuerpo era, bueno, humana. Era alto, con hombros anchos y un pecho grueso. Los brazos superiores y los muslos eran inquietantemente voluminosos. Sin embargo, con un entrenamiento extremo, un humano podría lograr una complexión similar. Pero incluso con tanta musculatura, realizar hazañas como él era imposible. Incluso si hubiera humanos como el humano artificial Zenmai, nunca podrían hacer lo que Zenmai puede.

Zenmai simplemente desgarraba el sekaishu y los lanzaba lejos. Estos tumulos, que variaban desde formas tubulares delgadas hasta tamaños que se asemejaban a serpientes grandes o troncos, generalmente eran bastante largos, con sus puntos finales a menudo poco claros. Zenmai simplemente los agarraba bruscamente y los desgarraba, literalmente.

Solo el acto de desgarrar el sekaishu era asombroso, pero cuando Zenmai los lanzaba lejos, volaban increíblemente lejos. La distancia que cubrían era increíble. Estaba más allá de la capacidad humana. Zenmai, creado por Pingo, quien se decía que había estudiado necromancia, era un humano artificial, por lo que no era sorprendente que superara las habilidades humanas. No, era realmente extraño. Ese humano artificial era aterrador. Sin embargo, de alguna manera, los elfos me resultaban aún más incomprensibles que los humanos artificiales.

Lilia, una mujer de linaje élfico, nació en una prestigiosa familia élfica y parecía ser una Sword Dancer natural.

Los elfos eran descendientes de seres antiguos, bastante distintos de nosotros, los humanos. Sin embargo, los elfos se parecían bastante a los humanos. Mientras que los enanos, gnomos, centauros y kobolds, también descendientes de seres antiguos, podrían considerarse como parientes lejanos de los humanos en el mejor de los casos, los elfos podrían ser llamados fácilmente hermanos humanos. ¿Pero es la similitud solo superficial?

Lilia parecía estar zigzagueando en lugar de correr. Si hubiera incluso un lugar para poner sus pies, los elfos probablemente podrían estar allí. Incluso si los puntos de apoyo estaban muy separados, los elfos podrían saltar entre ellos sin esfuerzo. Tal vez no fuera verdad, pero al ver a Lilia moverse, era difícil no pensar así.

No estaba claro qué estaba haciendo exactamente Lilia. Parecía que estaba bailando de manera extravagante y elegante en medio del sekaishu, pero no tenía sentido que se involucrara en tales actividades sin sentido. Sin duda empuñaba una espada, pero cómo la usaba estaba completamente más allá de mi comprensión.

Lo que está claro es que cuando Lilia gira o gira, el sekaishu es impulsado o levantado según sus movimientos. No es como si los estuviera lanzando como Zenmai, y dudo que la esbelta Lilia pudiera hacer eso siquiera, pero claramente algo estaba sucediendo.

No, eso no es todo.

Lilia está haciendo que algo suceda.

Es solo que los oponentes son sekaishu, por lo que es manejable. Por ejemplo, si tuviera que enfrentarme a Lilia, probablemente sería derrotado en un instante. ¿Cuántos podrían igualar a Lilia en combate? ¿Qué tan alto debe uno ascender para reconocer la esgrima de Lilia como técnica de espada?

Tanto Zenmai como Lilia, a pesar de sus diferencias en dirección y tipo, eran una dimensión diferente para mí.

Pero en el caso de Soma, él trascendía dimensiones. Podrías incluso llamarlo una superdimensión.

Soma llevaba la Armadura Mágica "Ma'gai Waiohmaru". Es fácil adivinar que la luz emitida por esa reliquia, esa armadura que se asemejaba a llamas naranjas, le otorgaba algún tipo de poder.

Con solo un movimiento de su espada, Soma despedazaba las masas de sekaishu en forma de colinas en pedazos y los hacía volar.

Cuando Soma entraba en acción y levantaba su espada, la tierra se partía.

Y junto con ella, los sekaishu eran rebanados.

El espacio cortado por la espada de Soma emitía un sonido parecido a un grito.

Si había algún sekaishu allí, eran instantáneamente partidos.

Para los sekaishu, Soma era su mayor amenaza.

La Vanguardia liderada por Soma había llegado algo más cerca de la Montaña Corona desde el inicio de Starfall al amanecer. Parecía como si los sekaishu estuvieran surgiendo interminablemente desde la Montaña Corona, y esta área estaba siendo cada vez más engullida por la materia oscura. Estábamos como en un mar de oscuridad. La única razón por la que no éramos tragados por las olas oscuras era gracias a Soma. Incluso aunque Zenmai y Lilia estuvieran mostrando hazañas de agilidad extraterrenal, sin Soma, inevitablemente nos habríamos ahogado en el mar oscuro tarde o temprano sin poder resistir las olas oscuras.

En ese entonces, estaba lejos de estar tranquilo y sereno, y no podía afirmar nada con certeza, pero Soma —solo Soma parecía capaz no solo de rechazar a los sekaishu sino, si la expresión es adecuada, de matarlos.

No lo confirmé firmemente, pero no creo que la espada de Soma simplemente estuviera cortando o desviando a los sekaishu.

Los sekaishu golpeados por Soma se encogían fuertemente, se convertían en algo así como cáscaras vacías, y recuerdo que se despedazaban en pedazos.

Solo Soma podía reducir a nada a los sekaishu.

Quizás, incluso Soma sin esa reliquia, Ma'gai Waiohmaru, no habría sido capaz de asestar un golpe fatal a los sekaishu. Tal vez fue gracias a la reliquia, pero en mi opinión, Soma estaba matando a los sekaishu, y tal vez por eso los sekaishu lo estaban atacando intensamente. Desde todas direcciones, las olas negras se estrellaban sin cesar hacia Soma.

Aun así, o tal vez debido a eso, Soma no retrocedía. Siempre se mantenía en la vanguardia de la Vanguardia, avanzando constantemente hacia la Montaña Corona, no apresurándose sino gradualmente, reduciendo gradualmente los números de los sekaishu, atrayéndolos, reuniéndolos y reduciendo sus números.

Originalmente, en Starfall, nuestra tarea era actuar como señuelos.

Soma estaba cumpliendo ese papel perfectamente.

Los demás de la Vanguardia y la Retaguardia solo necesitaban apoyarte a ti, Soma.

Casi alcancé a Akira-san y los demás sin hacer mucho. Pensé que sería sorprendentemente fácil, muy diferente a mí. Por lo general, cuando tales pensamientos cruzan mi mente, algo malo sucede.

"Ah—."

Gogh, un mago vestido con atuendo de sacerdote, de repente se desplomó.

"¡Querido...!"

Kayo, una guerrera femenina con una figura digna que contrastaba con la de Gogh, gritó con una expresión cambiada.

Taro, el arquero élfico, sacó una flecha y la posicionó en su arco, apuntando hacia el aire.

"¡Padre...!"

¿Qué intenta disparar Taro? Yo también lo vi. Con una armadura dorada, una corona y sosteniendo un bastón, estaba volando en el cielo sobre nosotros. Estaba flotando. No era humano. Era algo más pequeño que un humano. En primer lugar, era tan negro como si estuviera envuelto en oscuridad.

"vestido de oscuridad——"

Para entonces, había confirmado tres envueltos en oscuridad con mis propios ojos. Esa era una de ellas. El vestido de oscuridad apuntó su bastón hacia nosotros. No específicamente hacia mí. La luz similar al relámpago emitida desde la punta del

bastón. La flecha que Taro disparó volaba hacia el vestido de oscuridad, pero desapareció fácilmente al tocar el relámpago. El relámpago continuó recto. Si Taro no se hubiera dado la vuelta rápidamente para evitar el relámpago, habría terminado como Gogh.

"¡Sacrament...!"

Afortunadamente, Gogh parecía haber evitado la muerte instantánea, ya que Tsuga, el sacerdote de Typhoon Rocks, lo curó con magia de luz. Sin embargo, el vestido de oscuridad continuó disparando relámpagos incesantemente.

"¡Esto es insoportable...!"

Akira-san se movía rápidamente, bloqueando el relámpago con su escudo. Su escudo parecía capaz de resistir el poder de ese relámpago. El enano Branken balanceaba su gran hacha, la guerrera femenina Kayo blandía su espada larga, y el camarada de Soma, el paladín Kemuri, se encontraba con el relámpago con su enorme espada. Cada vez que las armas chocaban con el relámpago, había una pequeña explosión, pero ¿estaban bien esas personas?

"A-Nu-Pa-Do-Ha-Ina-Ku-Su-Li-Sha...!"

Cuando Miho activó la magia dibujando lo que parecían símbolos elementales con su bastón, el flujo de aire alrededor del vestido de oscuridad se interrumpió violentamente. No era solo una brisa. La humedad en el aire se congelaba y giraba. Era, de cierta manera, una tormenta de hielo. La nieve comenzó a caer incluso donde estábamos parados.

El vestido de oscuridad estaba en el centro de la tormenta de hielo.

O mejor dicho, parecía incapaz de moverse de allí. Ni siquiera podía emitir relámpago desde su bastón.

La magia de Miho estaba funcionando.

"¡Lo siento...!"

Gogh, que había sido restaurado por la magia de luz de Tsuga, se levantó y dibujó lo que parecían símbolos elementales con su bastón.

"¡Qui-La-Va-Dra-Cine-Un-Tar-Vis-Na...!"

Una bola de fuego apareció sobre la cabeza de Gogh. Con un sonido atronador, la bola de fuego creció rápidamente en tamaño. Una vez que creció más grande que Gogh mismo, disparó hacia arriba.

La bola de fuego golpeó directamente al vestido de oscuridad. Engulló la tormenta de hielo, causando una explosión masiva sobre nosotros. El ruido era tremendo, y el calor y el impacto eran increíbles. Instintivamente me agaché, cubriendo mi cabeza con ambos brazos.

"No, esto es malo...!"

Akira-san gritó. Inmediatamente después, haces de luz similares a relámpagos cayeron. Era implacable. Akira-san y los demás probablemente se estaban defendiendo con escudos y armas, pero yo permanecí agachado en pánico. Si el relámpago se hubiera dirigido hacia mí, me habría golpeado directamente. El relámpago estaba atacando a Akira-san y los demás. Por eso yo fui perdonado.

"No podemos quedarnos parados sin hacer nada...!"

Tengo recuerdos de haber sido regañado por Ranta. Me sorprendió tanto que ni siquiera me di cuenta de que Ranta estaba cerca.

"Adachi...!"

Escuché la voz de Renji. Adachi, el mago con gafas, acompañado por Chibi, se lanzó al centro del escuadrón de vanguardia de Akira-san. Vi cómo Adachi presionaba un pequeño cuchillo, casi como una navaja, contra su propia muñeca izquierda. Con un movimiento rápido, Adachi se cortó la muñeca, y la sangre brotó vigorosamente. Adachi levantó su brazo izquierdo alto y murmuró algo rápidamente. Era una magia de sangre que afirmaba haber aprendido en el Continente Rojo. Casi incolora, pero al mirar más de cerca, una pared transparente ligeramente enrojecida se levantó desde el suelo y envolvió al grupo de Akira-san. Parecía una cúpula o un cilindro. Jalado por la manga de Ranta, también entré dentro de esa pared transparente. Los haces de luz similares a relámpagos que caían del cielo no podían penetrar la pared transparente.

"Agradecido por esto, un momento para tomar aliento."

Akira-san rió, y Branken y Kayo también rieron. Miho y Gogh, que casi habían muerto una vez antes, parecían bastante intrigados por la magia de sangre. Taro miraba fijamente a las figuras envueltas en la oscuridad en el cielo.

"¿Y ahora qué?"

Cuando el paladín de las trenzas, Kemuri, preguntó, Akira-san encogió los hombros.

"Si no podemos derrotarlos con la magia de combinación de Gogh y Kayo, entonces no tenemos opciones. Me gustaría dejarlo en manos de Soma, pero no puedo pedirle que vuele hasta aquí."

"Bueno, sí."

Kemuri sacudió la cabeza como diciendo, "Bueno, qué se le va a hacer." ¿Por qué estas personas podían mantenerse tan calmadas? Era como si hubieran pasado por tales experiencias muchas veces antes y siempre hubieran logrado superarlas.

En realidad, podría ser el caso.

Ciertamente, los sekaishu no podían ser dañados por armas o magia convencionales. Gogh recibió un golpe casi fatal por parte de la figura envuelta en negro. Pero de alguna manera, logramos lidiar con eso. Además, teníamos a Soma como nuestra carta de triunfo. La situación era grave, y no parecía que pudiéramos cambiar el rumbo de golpe, pero al menos no nos empujaron al peor escenario posible. En ese sentido,

incluso yo tenía algo de experiencia. Mirando hacia atrás, aún teníamos cierto margen en ese entonces.

"Pero no durará mucho," dijo Adachi. Él no era exactamente de mejillas sonrosadas desde el principio, pero ahora su rostro estaba casi pálido, y su cuerpo temblaba ligeramente.

"¡Oye...!" Ranta señaló con su espada hacia el oeste.

Mirando en esa dirección, los sekaishu se retorcían ominosamente. El área alrededor de la Montaña Corona estaba ahora en un estado así en todas partes, pero el retorcimiento de los sekaishu era extraordinario. Dos o tres metros, no, incluso más. Los sekaishu negros se ondulaban, alcanzando alturas de cuatro metros o más en algunos lugares. Y en lo más alto, estaba allí.

Sosteniendo un escudo y espada brillantes.

Era una figura envuelta en negro.

Además de la figura envuelta en negro que emitía relámpago desde su bastón, esa figura envuelta en negro también había llegado.

"Esa espada y escudo son de Shinohara", dijo Akira-san.

"Sí," asintió Gogh, luego agregó: "La Espada del Degollador y el Escudo de Protección. Definitivamente son de Shinohara".

También sentí una sensación de familiaridad. Cuando encontramos a ese vestido de oscuridad en Alterna, estaba convencido de que la espada y el escudo eran reliquias, y el nombre de Shinohara me vino a la mente. Shinohara había llevado reliquias de una espada y un escudo, y claramente se parecían a lo que el vestido de oscuridad sostenía.

Sin embargo, no me detuve en eso.

Tal vez no quería pensar en ello.

Shinohara era una persona algo misteriosa. A pesar de ser inusualmente amable y servicial, y alguien en quien pensé que era un mayor confiable, también parecía estar acercándose a Jin Mogis. Parecía sospechoso, pero nos conocíamos desde hacía mucho tiempo. Habíamos luchado juntos. Tal vez no quería creer que eso era Shinohara.

Por otro lado, probablemente lo sabía.

Sosteniendo la espada y el escudo de Shinohara. Dentro de esa figura envuelta en negro, había un humano, aunque probablemente ya no estuviera vivo. Era Shinohara.

Los sekaishu habían engullido a Shinohara.

Y luego, se convirtió en un vestido de oscuridad.

"Um... me voy ahora", dije.

Podría haber habido una mejor manera de decirlo. Mirando hacia atrás ahora, creo que debería haber sido más claro al expresar mis intenciones, incluso si no necesitaba ser dramático. Tal vez incluso Akira-san e incluso Ranta podrían no haber entendido de inmediato lo que estaba tratando de decir o lo que iba a hacer.

"¡Ah!" Fue Ranta quien exclamó. Eso estaba seguro.

"Espera, hey, espera—" ¿Quién fue el que trató de detenerme así? Estoy bastante seguro de que fue una mujer. Entonces, o fue Miho, Kayo o Shima. No podría haber sido Chibi. Rara vez pronunciaba palabras claramente.

Salí de la pared transparente formada por la magia de sangre.

¿Por qué no fui arrastrado por las olas de sekaishu que se avecinaban?

Honestamente, no estoy seguro, pero en ese momento, pude ver un camino frente a mí.

Tenía algo que quería hacer.

Sabía lo que debía hacer.

Admito que soy mediocre, pero ocasionalmente, muy raramente, mi enfoque se intensificaría a un grado extremo, y todo simplemente encajaría. Es como entrar en una zona. No me importa la repetición. Ser consciente de mi mediocridad probablemente tiene algo que ver con ello. Hacer algo cien veces mejorará las habilidades más que hacerlo diez veces o incluso dos veces. Con la repetición, incluso si es torpe, el cuerpo aprende. Es como si mi hábito o patrón de comportamiento inadvertidamente se convirtieran en la clave para lograr un enfoque extremo. Sin embargo, no sabía dónde estaba esa clave ni siquiera dónde estaba la puerta, y mucho menos la cerradura. De repente, me daba cuenta de que tenía la clave en la mano, y se insertaba en la cerradura invisible. Sin mucha intención de girarla, la puerta se abría, y me encontraba al otro lado. Esa era la situación.

Más que superar las olas de sekaishu, las cabalgaba sin resistencia, pisando otra ola negra, luego siendo levantado por esa ola hacia otra, y así sucesivamente, saltando hacia otra ola negra que se acercaba. Era una técnica esencial para los ladrones, o más bien, se ajustaba a mi naturaleza. Para decirlo de manera extremadamente, yo, que no era nada, solo necesitaba mantenerme como era. Incluso mientras me movía de una ola negra de sekaishu a otra, mantenía mi invisibilidad. Mi oponente no era humano ni animal. Ni siquiera consideraba si el sigilo funcionaría.

Con apenas pensamiento, me encontré de pie detrás del vestido de oscuridad, el antiguo Shinohara.

Atado a mi espalda estaba una reliquia envuelta en piel de bestia no muerta.

En el momento en que lo desenvolví, los sekaishu, y el vestido de oscuridad, el antiguo Shinohara, lo notaron.

Ahora mismo, todavía no me han notado a mi. No soy nada.

Entonces, tengo que acercarme lo suficiente.

No me endurecí. El procedimiento no estaba mal. Pensé que iría sin problemas, pero incluso si no lo hacía, ¿qué importaría? No soy nada. Un ser cercano a la nada. Incluso si no pudiera hacer nada, incluso si no pudiera lograr nada, solo significaría que la nada seguía siendo nada.

A solo cincuenta centímetros de la espalda negra como la noche del vestido de oscuridad, el antiguo Shinohara.

Desenvolví el paquete de piel de bestia alrededor de mi pecho y lo abrí rápidamente con el cuchillo en mi mano izquierda.

El antiguo Shinohara intentó darse la vuelta.

Agarré el mortífero cuchillo en mi mano derecha en un agarre inverso. Luego, tan pronto como lo saqué del paquete de piel de bestia rasgada, lo clavé hacia el cuello del antiguo Shinohara.

Quizás si hubiera sido incluso una fracción de segundo más lento, el antiguo Shinohara me habría decapitado con el Degollador o me habría golpeado con el Escudo Protector, enviándome volando.

No sentí ninguna resistencia en absoluto.

Si tuviera que decirlo, podría haber habido alguna resistencia, como cuando clavas una espada en el agua.

El mortífero cuchillo atravesó sin esfuerzo los sekaishu que cubrían al antiguo Shinohara. La hoja de este artefacto solo tenía treinta centímetros de largo, pero atravesó todo el camino hasta la guarda en un instante.

Justo cuando alcanzó el punto en el que no podía penetrar más, el mortífero cuchillo desapareció sin dejar rastro.

Incluso yo, torpe como soy, me sacudí en ese momento.

Recuerdo haber soltado un sonido como "Eh..."

En mi percepción, sucedió después de que el mortífero cuchillo desapareciera, no antes.

El sekaishu negro como la noche se convirtió en un color gris pálido. No solo era el sekaishu con el que el antiguo Shinohara estaba envuelto. El sekaishu que se congregaba alrededor del área donde estaba el antiguo Shinohara, fluyendo como remolinos, no pude estimar el número o la cantidad exacta, pero probablemente, el sekaishu que existía en un área de alrededor de diez metros cuadrados, o quizás más,

quince o veinte metros cuadrados, casi instantáneamente se convirtió en un color gris blanquecino.

Yo también estaba de pie sobre esos sekaishu. Hasta entonces, el sekaishu, aunque no era exactamente roca, arena o barro, ofrecía una estabilidad razonable al pisarlo. Sin embargo, una vez que se volvieron de color gris blanquecino, se volvieron visiblemente inestables.

Cayendo.

Eso es lo que pensé.

Colapsando.

También pensé eso.

En realidad, el sekaishu que se volvió de color gris blanquecino era tan frágil como los huesos que habían sido expuestos al viento y la lluvia durante años, eventualmente convirtiéndose en polvo bajo mis pies.

Naturalmente, me hundí. Cuanto más me hundía, más se desmoronaban y colapsaban los sekaishu grises.

Terminé cayendo unos cinco metros, sumergido en el sekaishu gris, o más bien, a través del sekaishu gris. Si fueran huesos, podrían haber sido polvorientos y hacerme

atragantar, pero los sekaishu grises no lo hicieron. Quizás porque carecían de color, eran negros. Sin embargo, los sekaishu, al perder su color negro, parecían susceptibles incluso al estímulo más leve del mundo exterior, desmoronándose cada vez más hasta que, en última instancia, no quedó nada más que partículas.

Donde aterricé era una pradera seca en las Llanuras Quickwind.

En un intento por absorber el impacto, rodé tan pronto como aterricé.

Shinohara era diferente. Estaba muerto.

No pude obligarme a levantar a Shinohara, que estaba boca abajo, con la espalda hacia mí. No se estaba descomponiendo, pero estaba anormalmente pálido. El sekaishu gris desapareció sin convertirse en polvo y acumularse en la superficie. Shinohara yacía muerto justo a mi lado, con el degollador y el escudo protector cerca.

"¡Haruhiro!"

Estuve en una especie de aturdimiento hasta que Ranta me llamó. Aunque fue solo por unos segundos. Guardé mi daga, recogí el degollador y el escudo protector dejados por Shinohara, y comencé a dirigirme hacia mis camaradas. Destellos similares a relámpagos venían hacia mí, e instintivamente los bloqueé con el escudo protector.

"¡Alguien!"

Entregué el degollador y el escudo protector a uno de mis camaradas. En última instancia, deberían haber sido usados por el paladín Kemuri.

Incluso después de derrotar al antiguo Shinohara, los vestidos de oscuridad seguían presentes. Uno de ellos lanzaba rayos desde el cielo. Y hasta donde sabía, debería haber otro. Ese vestido de oscuridad llevaba la Armadura del Demonio de la Espada que tenía Renji puesta. La persona dentro podría ser Jin Mogis. Jin Mogis también tenía reliquias.

La pared transparente que nos rodeaba estaba bajando. Adachi, que estaba usando magia de sangre, tambaleaba y casi caía, apoyado por Chibi.

"¡Adachi, eso es suficiente!"

Renji gritó.

A medida que la pared transparente se disipaba, el vestido de oscuridad descendía desde arriba. Quizás con la intención de eliminar a aquellos que no podían defenderse con escudos o armas desde un rango más cercano. Aunque había mantenido una altitud de alrededor de quince metros hasta ahora, descendió a siete u ocho metros.

Recuerdo que pensé que era peligroso. A pesar de eso, no había mucho sentido de urgencia. Había usado el mortífero cuchillo para derrotar al antiguo Shinohara. Dado que Shinohara ya estaba muerto, si lo ponía sentimentalmente, lo había puesto a descansar con mis propias manos. Había un sentido de logro, como si hubiera terminado un trabajo. Sentía que no podía hacer nada más.

"¡Kankun Itteki...!"

Incluso en ese momento, fue finalmente Soma. Sin embargo, ni siquiera para Soma, podía imaginarlo saltando a una altura de siete u ocho metros y golpeando al vestido de oscuridad. Soma no saltó. Balanceó su espada en el suelo. Fue balanceada en diagonal hacia arriba.

"¡Yaaahhhh...!"

La esgrima de Soma no era tan poderosa como elegante. Pero esta vez, fue diferente. Levantó un objeto increíblemente pesado y balanceó la espada como si la lanzara. Fue como si volcara toda su fuerza en ello. Para mí, la espada de Soma parecía estirarse varias veces su longitud normal. La espada estirada no capturó al vestido de oscuridad. No fue así en absoluto. Pero parecía que algo, incluso más distorsionado que la espada estirada, fue disparado desde ella. ¿Golpeó al vestido de oscuridad? Eso es lo único que parecía plausible.

El vestido de oscuridad estaba a punto de emitir rayos desde su bastón. Justo antes de que eso sucediera, la armadura dorada, la corona y el bastón usados por el vestido de oscuridad se dividieron en dos. Hubo un sonido explosivo, y el vestido de oscuridad fue partido de cabeza a entrepierna. Se sintió menos como si lo hubieran cortado y más como si lo hubieran desgarrado con fuerza desde ambos lados con una fuerza irresistible.

"Ugh..."

Ranta hizo un ruido extraño. Parecía que quería decir algo como "¡Eso es irritante!"

Por supuesto, me quedé asombrado de que tal cosa pudiera suceder, pero también me sentí algo convencido. Soma seguía siendo solo un humano. Aun así, podía lograr cosas que otros no podían. Porque era un héroe. Así son los héroes.

Al presenciar a un héroe, las personas comunes como nosotros nos inspiramos. Nos sentimos alentados y comenzamos a soñar que incluso las cosas que parecen imposibles podrían ser alcanzables. Deberíamos seguir al héroe que avanza con una bandera. Incluso para nosotros, los comunes, tales cosas podrían ser posibles. Queremos creer que hay un futuro por delante. Solo queremos creerlo. Los héroes nos hacen creer.

Soma balanceó su espada con calma y luego apuntó su punta hacia la Montaña Corona. Y entonces, no caminó. Soma ya estaba avanzando hacia la Montaña.

Solo porque habíamos derrotado a dos vestidos de oscuridad no significaba que el sekaishu hubiera dejado de avanzar. Simplemente, los vestidos de oscuridad se habían ido, pero nada más cambió. Seguíamos expuestos a las oscuras olas del sekaishu. Mientras Soma balanceaba su espada en primera línea, el sekaishu desaparecía. Kemuri, quien ahora había obtenido el Degollador y el Guardián, ahora podía asestar golpes efectivos contra el sekaishu. Sin embargo, los demás miembros de Akatsuki solo podían empujar hacia atrás o repeler el sekaishu. No era fácil avanzar sin esfuerzo, pero nuestros pasos no eran pesados, y estábamos intentando acelerar.

Incluso cuando la Montaña Corona, que había sido nombrada por su apariencia, comenzó a transformarse en algo que se asemejaba a un tazón gigante, negro y volcado, los Akatsuki no dejaron de avanzar.

"¡Un gigante...!?"

Ranta parecía estar algo emocionado.

Desde la montaña gigante, negra y con forma volcada, comenzaron a brotar numerosas puntas. Aunque se les llamaba puntas, al examinarlas más de cerca, no eran ni agujas ni palos ordinarios. Eran bastante alargadas pero tenían forma humanoide.

Eran gigantes. En las Llanuras de Quickwind, esos gigantes habían sido conocidos durante mucho tiempo por habitar especialmente el área de la Montaña Corona. En el camino a Alterna, vi gigantes atrapados por el sekaishu. ¿Eran esos el resultado final de los gigantes capturados por el sekaishu, o deberían ser llamados gigantes envueltos en oscuridad o afectados por el tumulto negro?

¿Cuántos gigantes negros había en total? ¿Siete u ocho? ¿Diez, o tal vez más? Los gigantes negros parecían surgir de la Montaña Corona. No solo aparecían; descendían desde la Montaña Corona. Solo había dos o tres gigantes negros que se acercaban hacia nosotros. Los otros gigantes negros parecían dirigirse hacia el norte, oeste o este.

¿Tenemos que lidiar con eso? ¿Incluso para Soma, no es difícil enfrentarse a un enemigo tan grande? Quizás yo era el único que pensaba de esa manera y se sentía intimidado.

Los Akatsuki continuaron avanzando. Soma, en particular, parecía estar corriendo hacia el gigante negro. Los Akatsuki gritaron en sincronía. En lugar de intimidarse por la aparición del gigante negro, su moral se elevó aún más.

Recuerdo que pensé que podríamos ganar.

Personalmente, todavía no sentía que pudiéramos ganar. Pero mis sentidos no son confiables. El resultado no depende de mí. Si los otros miembros de Akatsuki reconocen esta situación como una que se puede ganar, probablemente tengan razón. Los humanos como yo no podemos estar seguros de la victoria hasta el final. Es como un seguro. Cometo demasiados errores. Debido a que fallo tan a menudo, quiero prepararme para cuando no funcione.

"¡Algo está allí...!"

¿Quién dijo eso? En mi memoria, fue Ranta. Rápidamente entendí lo que quería decir Ranta.

Mientras observábamos al gigante negro que se acercaba, la Montaña Corona estaba en nuestra línea de visión. Sobre la Montaña Corona, algo estaba flotando. No debería haber estado allí todo el tiempo. De lo contrario, lo habríamos notado antes. ¿Voló hasta aquí? Era una esfera azul brillante. ¿Qué tan grande era? No tan pequeño como un pájaro. Aun así, no tan grande como, digamos, un gigante alargado negro. En comparación con la Montaña Corona, era como un grano de arroz.

"¡El Rey Sin Vida...!"

Akira-san gritó. ¿Lo vio? Incluso si no podía verlo claramente, debe haberlo entendido.

La esfera azul brillante descendió. Desde la oscura Montaña Corona, un sekaishu negro que se asemejaba a una serpiente gigante levantó la cabeza. La serpiente negra tenía muchas cabezas, docenas de ellas, y parecía estar intentando atacar la esfera azul brillante. De hecho, seguía atacando, pero tan pronto como tocaba la esfera azul brillante, las cabezas de la serpiente negra desaparecían.

Éramos señuelos. Los Akatsuki, así como los no muertos, personas con cuernos, pilares, centauros y kobolds que marchaban desde el norte hacia la Montaña Corona, el ejército orco que se esperaba que atacara desde el oeste, y los de Forgan y elfos grises posicionados al este, todos eran nada más que señuelos, simples carnadas.

El único que lo terminaría todo era el Rey Sin Vida.

Además, parecía que el Rey Sin Vida no consideraba esto el final. Tenía su mirada puesta más allá. Para el Rey Sin Vida, lo que yacía más allá era crucial. Y para nosotros, era lo mismo.

Si esto fuera el final, no habría sentido en darlo todo. ¿Dónde estaría la necesidad de darlo todo para llevar al final? Esto no es el final. Es el principio.

Afortunadamente, ninguno de los Akatsuki había perdido a nadie todavía. No deberíamos tener ninguna pérdida, y sería mejor si las otras razas tuvieran pérdidas mínimas también. Comenzamos desde aquí.

Según la antigua tradición, el sekaishu ha existido en Grimgar durante mucho tiempo. Para detener la feroz batalla entre los dos dioses, el Ser Sin Nombre dejó caer una estrella roja. El Dragón Primordial derribó la estrella roja, y sus fragmentos se convirtieron en el sekaishu. Reliquias. ¿Son todas reliquias? ¿Reliquias antiguas tratando de eliminar nuevas reliquias? ¿Era una competencia por la supervivencia?

Pero si hay inteligencia y comprensión mutua, tal vez haya formas de evitar el conflicto, reducirlo o incluso eliminarlo. El Rey Sin Vida estaba tratando de hacer eso.

Si este es el final, no hay otra opción que aniquilar a los competidores, el final de una era antigua. Nos reunimos bajo la decisión del Rey Sin Vida, nos arrodillamos juntos y discutimos cómo construir la próxima era. El ritual para inaugurar una nueva era está siendo llevado a cabo ahora.

La esfera azul brillante, mientras hacía que los innumerables tentáculos del sekaishu que se aproximaba desaparecieran, penetró rápidamente la oscura Montaña Corona.

Hubo un sonido, como exhalar el aire almacenado en la boca.

Era un sonido ligero, pero resonaba en una área considerable.

Luego, centrada en el punto donde la esfera brillante penetró, la luz azul se expandió en círculos concéntricos.

La luz saltó sobre nosotros, expandiéndose interminablemente, más y más lejos.

Quizás fue la influencia de la luz azul. El sekaishu perdió su color, convirtiéndose en un tono grisáceo blanco.

Ceniza.

El sekaishu se convirtió en cenizas, revoloteando y desapareciendo.

A medida que los gigantes negros y delgados fueron despojados del sekaishu, se derrumbaron uno por uno, como desmoronándose.

La Montaña Corona ya no era negra. Por un momento, estuvo envuelta en cenizas, y aún después de que las cenizas desaparecieran, lucía diferente de la montaña con esa apariencia de corona. Las cimas habían sido rapadas y colapsadas por el sekaishu. La Montaña Corona ahora no era más que una colina ligeramente distorsionada y redondeada. Pero en cualquier caso, el sekaishu había sido barrido. Al menos, ya no había rastro del sekaishu cerca de la Montaña Corona.

Fue entonces cuando sucedió. Desde la redondeada Montaña Corona, surgió una columna de luz azul. Era alta. Increíblemente alta. Alcanzaba hasta el cielo, y su final no podía ser visto. Inicialmente, la columna de luz azul era delgada como una sola línea vertical. Pero gradualmente se espesó. En un momento dado, hubo un sonido

continuo, "Thun, thun". Se entendió que la fuente del sonido estaba dentro de la Montaña Corona. También se sintieron vibraciones. Qué era ese sonido, era desconocido. Pero algo estaba sucediendo. El Rey Sin Vida estaba haciendo algo. Probablemente, dentro de la Montaña Corona, en el fondo de la montaña, o incluso más profundo, estaban las raíces del sekaishu. ¿Qué eran las raíces del sekaishu? Es posible que nunca lo sepamos en nuestra vida, pero ciertamente existían. El Rey Sin Vida estaba tratando de destruir esas raíces del sekaishu. Este era el proceso.

Me quedé allí mirando la columna de luz azul que surgía de la Montaña Corona. No estaba solo. Todos lo estábamos.

El sekaishu estaba desapareciendo. Ya se habían ido. Todo lo que podíamos hacer era mirar. No había nada más que hacer. Nada.

La columna de luz azul nunca creció más grande que la Montaña Corona. Aparte de su altura, era mucho más pequeña que la propia Montaña Corona. Su radiación solo se intensificaba. Mirarlo directamente era deslumbrante. No parecía que nuestros ojos fueran a quedar cegados, pero era difícil seguir mirando sin entrecerrar los ojos.

La intensidad de la luz permaneció sin cambios, y me preguntaba cuánto tiempo había estado mirando la columna de luz azul hasta que finalmente comenzó a debilitarse. No sentía que hubiera sido mucho, ni parecía que hubiera pasado en un abrir y cerrar de ojos. Pero una vez que comenzó a desvanecerse, la columna de luz azul se convirtió rápidamente en una sola línea y desapareció como una mentira.

"...¿Ha terminado?"

No tanto que alguien lo dijera, sino más bien varios, casi simultáneamente, expresaron pensamientos similares. Yo también pensé lo mismo. ¿Había terminado ahora? ¿Realmente había terminado? ¿Había destruido el Rey Sin Vida las raíces del sekaishu? ¿Habían sido erradicados los sekaishu? Dado que no teníamos respuesta a estas preguntas, parecía que todo lo que podíamos hacer era esperar. Eventualmente, el Rey Sin Vida saldría de la Montaña Corona y declararía que estaba hecho. Creo que todos, no solo yo, de alguna manera imaginamos una escena así.

Algo que parecía ser el Rey Sin Vida, pero no era una esfera brillante ni nada por el estilo. Parecía un punto, como un pájaro volando en el cielo desde lejos, pero de alguna manera era reconocible como el Rey Sin Vida, y voló desde la cima de la Montaña Corona. Se elevó verticalmente y se detuvo en el aire sobre la Montaña Corona, a decenas o tal vez cientos de metros de altura.

"Ah," "¿Es eso...?" "¿El Rey Sin Vida?" Varias palabras volaron alrededor. Llamé involuntariamente "Merry", su nombre. Podría haber sido una tontería, pero en ese momento, pensé. Ahora puedo ver a Merry de nuevo. El Rey Sin Vida está dentro de Merry. Ese hecho no ha cambiado. Si el Rey Sin Vida tiene intenciones o planes de liberar a Merry, no lo sé. Ni siquiera estoy seguro de si eso es posible. Aún así, debería poder hablar con Merry. Cuando nos encontramos bajo el Gran Árbol en el Wonder Hole, no la abracé. Lo lamenté. Tal vez esté mezclado con mis deseos, pero tal vez ella quería ser abrazada fuertemente. Si puedo hablar con ella la próxima vez, definitivamente tengo la intención de hacerlo. Sea lo que decida, estaré allí. Me quedaré con ella. Puede que no lo desee, puede que lo rechace. Está bien. Es lo que quiero. Lo transmitiré. No importa lo que nos espere, quiero quedarme a su lado hasta que mi vida termine. Porque eso es todo lo que puedo hacer, eso es lo que quiero hacer. Merry, por favor, déjame quedarme contigo.

Intenté correr hacia la Montaña Corona. Era tan diferente de una corona que no podía ser llamada Montaña Corona. ¿La Montaña Corona, que una vez fue, de repente estalló como un volcán? Grité, desequilibrado por el impacto repentino. Ruidos aterradores rugieron, pero la vista que encontraron mis ojos fue aún más impresionante. La montaña que solía ser la Montaña Corona explotó, enviando grandes rocas y escombros volando. Humo o polvo se elevó, oscureciendo la vista del Rey Sin Vida y Merry.

La montaña que solía ser la Montaña Corona desapareció en un instante. Un número considerable de fragmentos de montaña volaron hacia nosotros. Cuando pensé que eran del tamaño de un puño, resultaron ser rocas que se acercaban, y si nos golpeaban con tales cosas, no habría escapatoria de la muerte, así que no tuve más remedio que huir en pánico. En medio del caos, desde el lugar donde alguna vez se alzó la Montaña Corona, no a solo unos pocos cientos de metros, sino a varios miles de metros de distancia, en medio de nubes de humo que se elevaban desde la tierra como un desastre descendiendo del cielo, ya fuera ceniza volcánica o polvo, había algo allí—algo, solo podía llamarlo así, pero sin duda, sentí la presencia de algo. Incluso si no fuera yo, incluso si fuera Ruon, que aún no había cumplido uno, también lo habría sentido. Así de fuerte era su presencia—su influencia al existir simplemente, retorciendo y distorsionando todo de manera decisiva, compelente y forzando el cambio sin dudar—, abrumador no le hace justicia, era realmente abrumador.

"¡Haruhirooo...!"

Escuché a Ranta llamando, pero no lo miré. Apenas presté mínima atención a las rocas voladoras, mi mirada fija en la presencia dentro de las nubes de humo. Múltiples rayos de luz cortaban las nubes. Parecía que algo estaba emitiendo luz dentro de las nubes. ¿Esa luz estaba calentando las nubes? Hacía calor. Sentía el calor. Era un calor abrasador que hormigueaba la piel. Mis ojos se secaron. Mis globos oculares dolían.

La luz se estaba expandiendo, amenazando con disipar las nubes. Se sentía como si estuviera mirando directamente al sol. El sol estaba lejos, pequeño visto desde el suelo. Pero no lo estaba. Era una distancia que podía alcanzar corriendo.

¿Qué es eso?

Luz.

Luz pura.

Las rocas ya no volaban hacia nosotros. Las nubes de humo parecían estar despejándose. Luz. La luz brillaba. Es algo a lo que no deberías mirar. Te quedarás ciego. Aterradora. Sin embargo, no pude evitar mirar. Incluso si mis globos oculares se derritieran, no importaba. ¿Qué es este sentimiento? Quería arrodillarme. No quería inclinar la cabeza. Quería seguir mirando la luz. ¿Mirando hacia arriba a esa luz, qué quería? No lo sabía. Pero aún así, doblé mis rodillas y doblé mi cintura.

"¡Idiota, qué estás haciendo, Haruhiro, idiota...!"

Ranta agarró mi hombro y me levantó bruscamente. ¿Qué estaba haciendo? No lo sabía. No entendía. Solo que esta luz era tan intensa, me estaba calentando, calentándome, tratando de hervirme. Eso era aterrador, pero si eso sucedía, tal vez podría escapar. Si me entregaba, cuerpo y alma, a esta luz, no tendría que dudar más. No tendría que sufrir.

"Lo sé, jeso es Lumiaris! ¡No eres un sacerdote ni un paladín!"

"Lumiaris..."

¿De qué estás hablando, Ranta? Nuestras narices están a punto de chocar. ¿Por qué estás gritando tan cerca de mi rostro, Ranta? ¿Entendí? ¿Lumiaris? ¿Qué es eso? ¿Qué quieres decir? Lumiaris. ¿Esa cosa? ¿El Dios de la Luz, Lumiaris...?

Se dice que los que perturbaron la paz del continente de Grimgar fueron dos dioses que llegaron desde más allá del cielo y el mar. Eran tan ruidosos que el dragón primordial, que estaba durmiendo en su cama, se despertó. Los dos dioses estaban luchando ferozmente con la gente antigua. El dragón se unió a la lucha para vencer a los dos dioses. Se suponía que el ganador sería uno de los dos dioses o tal vez el dragón primordial. Pero no fue así. Un ser sin nombre hizo que una estrella roja cayera del cielo. El dragón primordial derribó la estrella roja, y sus fragmentos se convirtieron en tumores negros. Los dos dioses desaparecieron, enterrados bajo los tumulos negros, también conocidos como sekaishu, y el exhausto dragón primordial volvió a dormirse, decayendo eventualmente.

Las tablas de piedra y arcilla dejadas en Darunggar representaban la batalla entre el Dios de la Luz, Lumiaris, y el Dios de la Oscuridad, Skullhell. Así como los habitantes de Darunggar lucharon junto a uno de los dos dioses, en Grimgar, la gente antigua se dividió en dos campos y luchó. Por alguna razón, los dos dioses trasladaron el campo de batalla de Darunggar a Grimgar.

Sin embargo, la batalla entre los dos dioses en Grimgar también llegó eventualmente a su fin.

No, no había terminado.

Los dos dioses partieron de Darunggar. Por lo tanto, las bendiciones de Lumiaris y el poder de Skullhell no se extendían a Darunggar. La magia de luz y la magia oscura no podían ser usadas en Darunggar.

La fe permanecía en Grimgar. Había practicantes de magia de luz y caballeros temidos.

Los dos dioses simplemente estaban enterrados bajo el sekaishu.

El sekaishu había sellado a los dos dioses.

"¡Luz...! ¡Bajo la protección de Lumiaris...!"

Una voz cantaba fuerte y resonante. Akira-san estaba dibujando vigorosamente un hexagrama con la punta de su espada en el aire vacío. Sus ojos brillaban intensamente. La luz fluía de su mirada.

"¡Luz! ¡Lumiaris! ¡Luz...!"

El paladín de trenzas Kemuri también levantó el decapitador que tomó de Shinohara, moviendo al Guardián y también dibujando un hexagrama. Sus ojos brillaban.

"¡Oh...! ¡Oh, luz! ¡Luz! ¡Que haya luz! ¡Lumiaris...!"

Gogh balanceaba su bastón con los ojos brillantes. Antes era un mago, pero ahora llevaba túnicas de sacerdote. Se había vuelto su fe hacia el Dios de la Luz, Lumiaris, y se había convertido en sacerdote.

"¡Ah! ¡Luz! ¡Luz! ¡Luz...!"

Incluso Tada, sus gafas no brillaban, pero sus ojos resplandecían.

"¡Luz! ¡Es luz! ¡Lumiaris...! ¡Luz...!"

Anna-san también.

"¡Que haya luz! Bajo la protección de Lumiaris...!"

Incluso el sacerdote Tsuga de las Typhoon Rocks.

"¡Lumiaris...! ¡Luz...!"

El ex sacerdote del escuadrón Berserker, Wado, estaba arrodillado y dibujaba hexagramas en su frente con los dedos.

"¿Qué...?! Oye—"

Renji dijo, como si estuviera a punto de llamar a Chibi. Chibi también parecía extraña. Aunque no estaba gritando por la luz, sus ojos brillaban.

Era claramente extraño, pero era increíble.

De todas las personas, ella haría algo así.

Chibi tenía un bastón de combate. Con él, golpeó a Renji en la frente. Renji fue completamente sorprendido. El usualmente compuesto Renji parecía al borde del colapso. Se las arregló para mantenerse junto, pero Chibi continuó golpeando repetidamente el rostro de Renji con su bastón. Durante ese tiempo, Chibi movía la boca. Podría haber estado diciendo algo, pero no pude escucharlo. La luz emanaba de sus ojos. Luego, parecía que estaba llorando.

"¡Chibi...! ¡Detente...!"

Cuando Adachi intentó intervenir, Chibi lo derribó con un golpe de su bastón.

"¿Qué... Qué está pasando..."

Ron estaba desconcertado.

"¡Luz...!"

El paladín Kemuri decapitó a su camarada, el nigromante Pingo, con el decapitador. El autómatas de cuerda de Pingo se convirtió en poco más que una muñeca sin vida.

"¿Qué es esto..."

Soma paró el ataque de corte de Akira con su espada. Con la habilidad de Soma, podría haber contraatacado de inmediato. Pero su oponente era Akira.

"¡Luz...! ¡Lumiaris...!"

Akira desató implacablemente su espada sin darle a Soma la oportunidad de respirar. Soma estaba a la defensiva.

"¡Akira-san! ¡Detente...! ¡¿Por qué...?!"

"¡Luz...!"

Tada golpeó la cabeza de Kikkawa con su martillo de guerra. Anna se acercó a la inmóvil Mimori. Anna, siendo bastante baja en comparación con Mimori, extendió sus manos hacia el rostro de Mimori.

"¡Culpa...!"

"Ah..."

Mimori titubeó bajo la intensa luz emitida por las manos de Anna.

"¡Lumiaris...!"

Inmediatamente, Tada balanceó su martillo de guerra, enviando a Mimori volando.

"¡Ohhh!"

Inui dejó escapar un extraño grito, intentando derribar a Tada. Tada fácilmente sacudió a Inui y balanceó su martillo de guerra.

"¡Resplandor! ¡Es resplandor...! ¡Jajaja!"

"¡Luz!"

Gogh levantó su bastón alto. Justo en ese momento, su esposa, la guerrera femenina Kayo, y su hijastro, el elfo Taro, corrieron hacia Gogh.

"¡Cariño!"

"¡Papá...!"

"¡El castigo divino es inminente...!"

Gogh convocó y desató una explosión de luz, deslumbrando mis ojos. Mi visión se volvió completamente blanca, y no pude ver nada. Sin embargo, en medio de las voces que alababan la luz, cantando el nombre de Lumiaris, los gritos de Akira-san, Anna-san, Tada, Tsuga, Wado, y las voces que intentaban detener a los sacerdotes y paladines, suplicando que se detuvieran, rogando desesperadamente, y expresando frustración, escuché: "¡No! ¡Esto es malo! Es realmente malo, ¡ahhhh...!"

Ranta estaba gritando. Me di cuenta de que estaba agachado involuntariamente y noté que había cerrado los ojos. Cuando los abrí de nuevo, las cosas estaban borrosas, pero podía ver. Sin embargo, inmediatamente cerré los ojos nuevamente. No quería ver nada. Quería ahogarlo. Hundir mi conciencia hasta el fondo. Intenté esconderme. Por supuesto, no era el momento para eso. Incluso yo sabía eso. ¿Pero qué podía hacer? Mientras estaba así, mis camaradas estaban siendo heridos. Estaban a punto de ser asesinados. Podrían estar muertos ya. ¿Qué podía hacer? Era desesperanzador.

"Haru— Haruhiro, Haruhiro! ¡Haruhiro, por favor...!"

Ranta cubría mi espalda, suplicándome como si estuviera rogando que lo cargara como un niño. ¿Qué demonios? ¿Qué demonios estás haciendo en un momento como este? ¿Qué te pasa, en serio?

"Él viene. Él viene. Lo sé. No es bueno. No puedo resistir. Tengo que obedecer. Tengo que matarte. Mataré a todos los que no se sometan a él. Ofreceré sus muertes a él. Tengo que. Tengo que. ¡Sé que él viene! ¡Él viene!"

Es imposible, ¿no? Algo así. No puedo matarte. Ranta. No puedo hacerlo. No quiero matarte. ¿Qué pasa con Yume? ¿Qué pasa con Ruon? Ah. Ah, ya veo. Es cierto. Yume y Ruon. Ranta no quiere convertirse en alguien que mataría a Yume y Ruon más que no quiere convertirse en alguien que me mataría a mí. Pero Ranta no puede negarse. Ranta es un Caballero del Terror. Ha acumulado innumerables asesinatos como Caballero, dedicándolos todos al Dios Oscuro, Skullhell. Ranta ha acumulado pecados como Caballero del Terror. Ha jurado lealtad a Skullhell una y otra vez, sirviéndole. A cambio, Skullhell le ha otorgado poder. Ya es demasiado tarde para echarse atrás ahora. Incluso si quisiera, no podría. Igual que los sacerdotes y paladines que han recibido bendiciones y gracia del Dios de la Luz, Lumiaris.

El sekaishu ha sellado a los dos dioses.

El Dios de la Luz, Lumiaris, y el Dios Oscuro, Skullhell.

No es solo Lumiaris.

También está Skullhell.

Él viene.

Después de Lumiaris, Skullhell también emergerá a partir de ahora.

Aparecerá en la superficie. Si llega a eso.

Debería haber estado en cuclillas, en una posición como si estuviera cargando a Ranta en mi espalda. Pero en el siguiente momento, no fui yo, sino Ranta quien estaba en cuclillas. Era como si Ranta y yo hubiéramos intercambiado lugares por completo. Agarré a Ranta por detrás, vendiéndole los ojos con mi brazo izquierdo. Mi mano izquierda presionaba contra el área de la oreja derecha de Ranta. En mi mano derecha, sostenía una daga. La hoja de la daga aún no había tocado a Ranta.

"Lo siento", dije.

"Esa frase es mía, idiota", respondió Ranta, riéndose.

Rápidamente corté la garganta de Ranta con la daga. Luego, sin un momento de demora, apunté a sus puntos vitales por todo su cuerpo, apuñalando tan rápido como pude, con el objetivo de una muerte rápida. Incluso después de sentir que ya estaba muerto, lo apuñalé varias veces más solo para asegurarme.

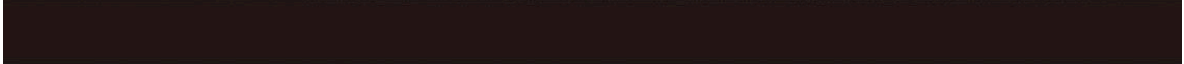
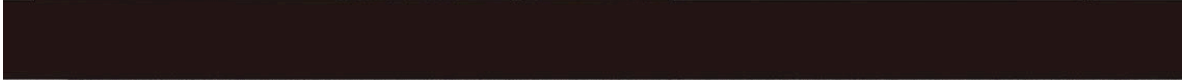
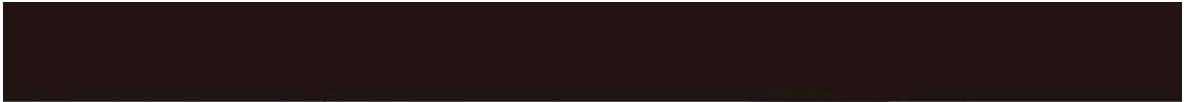
Soltando al inmóvil Ranta, me puse de pie. En el lugar donde una vez estuvo el Monte Corona, la luz y la oscuridad se entrelazaban.

La luz estaba arriba y la oscuridad abajo.

Quizás, se superpusieron en forma del sekaishu, Lumiaris y Skullhell.

Con el sekaishu erradicado, Lumiaris emergió primero.

Y luego, Skullhell empujó a Lumiaris a un lado y apareció en la superficie.



Solo entendí que Lumiaris era la luz, y Skullhell era la oscuridad. ¿No tienen forma, o simplemente está más allá de mi percepción, más allá de alguien como yo?

Pero tales pensamientos ya no me importaban.

Ni siquiera podía reunir interés en los miembros de los Daybreakers que estaban matando o siendo asesinados.

Porque yo maté a Ranta.

Era lo que Ranta quería, y probablemente pensé que estaba bien, o al menos era necesario. Era inevitable.

Pero maté a Ranta.

Di la espalda al lugar donde una vez estuvo la montaña Corona.

¿Caminé o corrí? No lo sé.

De cualquier manera, dejé ese lugar.

Huí.

Comencé a huir.

7. Despierta, Solo una Vez Más

Intenté dirigirme hacia la Aldea de Akatsuki. Pero la aldea Akatsuki está lejos. Demasiado lejos. Además, para la protección y asistencia de Yume y Ruon, los Wild Angels permanecieron en Akatsuki. Azusa, la mujer de confianza de Kajiko y la oficial de personal, era un paladín, Kikuno era una sacerdote, y Yae era una caballero del terror. Cuando cayó la noche y la luna se alzó, no quería pensar en ello, pero lo hice. No estaba sucediendo nada en la aldea Akatsuki. ¿Podría suceder algo así siquiera? Parecía imposible. Incluso la luna, que no era roja, me hacía pensar así. Las lunas de Grimgar eran rojas. Recuerdo sentirme extraño cuando la luna era roja. ¿Realmente no había razón para que la luna fuera roja? La luna creciente en el cielo nocturno definitivamente no era roja. Era de un color plateado amarillento. El sekaishu desapareció, y en lugar de la Montaña Corona, la luz y la oscuridad se arremolinaban, y Grimgar cambió. Cambió por completo.

Continué caminando por las Llanuras QuickWind. El viento soplaba. El sonido del viento nunca cesaba. No miré hacia atrás a la Montaña Corona. No quería ver esa luz y oscuridad. No vi nada moverse. Tal vez porque no estaba buscando activamente nada, pero parecía como si todas las criaturas vivientes excepto yo hubieran perecido. No dejé de caminar. No sentí hambre ni sed. Ni siquiera me sentí cansado. Mis piernas se sentían como palos, pero no había dolor.

Ya sea que se estuviera poniendo más brillante o más oscuro, simplemente seguí caminando. No es que no pensara en nada. Al contrario, estaba constantemente pensando en algo y recordando varias cosas. Especialmente los arrepentimientos seguían surgiendo. Sin embargo, el arrepentimiento no dejaba marca en mi corazón y

ningún recuerdo me traía alegría. Simplemente estaban ahí. No podía tocarlos, solo los observaba en silencio.

Cuando salí del bosque por la noche, allí estaba la Torre Prohibida bajo la luna. Junto a la colina donde se encontraba la Torre Prohibida, yacían en silencio las ruinas de Alterna. Las lápidas incrustadas en la colina resplandecían blancas a la luz de la luna.

Sin darme cuenta, estaba deambulando por la colina buscando las tumbas de Manato y Moguzo. Naturalmente, debería haber recordado la ubicación de sus tumbas, pero no parecía poder encontrarlas de ninguna manera. Cada lápida parecía igual. La mayoría de ellas estaban descoloridas e ilegibles, o tenían algo grabado en ellas que no parecía que pudiera ser, o ocasionalmente, incluso si podía leerlo, era un nombre que no reconocía. Tal vez era porque era de noche y oscuro, aunque la luna estaba afuera. O tal vez, no era eso, quizás esta no era la colina que conocía. La torre en la cima de la colina no era la Torre Prohibida. Las ruinas al lado de la colina no eran Alterna. Sin darme cuenta, tal vez me había adentrado en algún otro mundo por completo.

Ni por un momento pensé que sería agradable si fuera así. Si los eventos en la Montaña Corona fueran reales, no importaría dónde estuviera ahora. Lo que sea que haga, no significa nada.

Resucité a Merry. Como resultado, el Rey Sin Vida fue revivido y destruyó el sekaishu. Gracias a eso, los dioses de la luz, Lumiaris, y el dios oscuro, Skullhell, fueron liberados. Y maté a Ranta con mis propias manos.

Todos murieron.

Es culpa mía.

¿Por qué huí? Si me hubiera quedado allí, seguramente alguien seguidor del dios de la luz, Lumiaris, o un siervo del dios oscuro, Skullhell, me habría matado. ¿Simplemente huí en pánico porque no entendía lo que estaba sucediendo en ese momento?
¿Simplemente no quería morir?

¿O pensé que debería sufrir? Que debería sufrir más y más, sin fin. Soportar el sufrimiento es adecuado para mí.

Pensando eso, tal vez huí.

En realidad, se siente injusto ser asesinado fácilmente y encontrar alivio. No creo que sea perdonable.

¿Quién no me perdonará? Alguien que no sea un dios. Eso es seguro.

Los Dioses son basura. Lumiaris, Skullhell, todos son basura. Que les den a los dioses.

Entonces, ¿soy yo mismo? Ciertamente, no puedo perdonarme.

Me apoyé en una lápida y me senté en el suelo. Pensé en Yume y Ruon. Esperaba que estuvieran a salvo, pero no podía sacudir la sensación de que no estaban vivos. Quería disculparme. Maté a Ranta. Tengo que disculparme con Yume y Ruon. Pero

probablemente no están vivos. Una y otra vez, pensé en ello. ¿Por qué no puedo llorar? ¿Por qué no me arrastro, sollozando, y ruego perdón?

El sol comenzó a salir. Una vez que esté completamente brillante, buscaré las tumbas de Manato y Moguzo. Pensé vagamente en eso. ¿Qué haría si los encontrara? No lo sé. ¿Realmente tengo la intención de buscar en primer lugar?

Por ahora, decidí levantarme. Pero aún no me había levantado.

La Torre Prohibida en la cima de la colina explotó. La torre debe tener unos cincuenta metros de altura. No toda. Solo la parte superior. Desde la parte superior, alrededor de cinco metros, quizás más, hasta diez metros, se rompió y estalló.

"Oh..."

Dejé escapar una voz atónita. Me sorprendió, pero no me derribó. Estaba intentando levantarme, y lo hice. No eran solo escombros de la torre. Claramente, cosas que no parecían escombros estaban volando alrededor. A primera vista, pensé que podrían ser personas.

Fragmentos y cosas que se asemejaban a humanos cayeron cada uno en una trayectoria parabólica. Solo pequeños fragmentos volaron hacia mí.

Algo se levantó verticalmente desde la parte rota de la torre. También pensé que era una persona. Probablemente una mujer. ¿Está desnuda? No, aproximadamente la mitad de su cuerpo es negro, y la otra mitad parece no tener nada. Yo estaba a mitad

de la colina, la torre estaba en la cima de ella, y ella estaba mucho más arriba de la torre. Por supuesto, no pude ver su rostro.

"¿Shihoru...?"

Pero, pensé eso. ¿Podría ser esa Shihoru?

Shihoru fue abducida por Jin Mogis y parecía estar encarcelada por el maestro de la Torre Prohibida, o parecía tener sus recuerdos arrebatados y manipulados. No sería extraño si Shihoru estuviera dentro de la Torre Prohibida. Ese tipo de razonamiento o inferencia debe haber sido la base, pero intuitivamente, pensé que era Shihoru. Shihoru. Shihoru estaba allí.

Maté a Ranta. La vanguardia y la retaguardia de los Starfall que participaron en la batalla, Akatsuki y los demás, probablemente no están a salvo. La aldea Akatsuki también es desesperanzadora. Pero aún así, Shihoru está allí. ¿La olvidé hasta entonces? Honestamente, no puedo decirlo, pero no tenía esperanza. En el momento en que pensé que Shihoru estaba allí, una chispa de esperanza se encendió dentro de mí. Incluso si es una llama pequeña, diminuta, si la protejo y la alimento para que no se apague, tal vez algún día se convierta en un gran fuego.

Intenté gritar su nombre de nuevo, esta vez en voz alta.

De repente, ella desapareció. Se fue hacia el este. Voló a una velocidad increíble y desapareció en un instante.

Quedé devastado. Esa no era Shihoru. No hay forma de que pudiera ser Shihoru, pensé. De todos modos, es extraño. Durante el asedio del Monte Grief, apareció montada en una reliquia parecida a un disco volador. Esta vez fue solo ella. Se fue volando con su propio cuerpo. Si esa fuera ella, entonces no sería ella misma. No hay forma de que un humano pueda volar así. Entonces, ¿qué fue eso? ¿Entiendo? No hay forma de que pueda entenderlo.

Hubo un ruido cerca de la torre. Me levanté de nuevo. Ya no me importaba nada, pero precisamente porque no me importaba, no había razón para quedarme quieto. Subí la colina.

"Oh luz...! Bajo la protección de Lumialis...!"

"Oh oscuridad...! ¡Maestro de la depravación! ¡Skullhell...!"

Estaban luchando justo cerca de la torre. Una mujer y un hombre. La mujer llevaba una túnica de sacerdotisa, y el hombre llevaba una armadura oscura y empuñaba una espada. La mujer parecía desarmada. El hombre balanceó su espada, y la mujer esquivó saltando hacia atrás.

"¡Culpa...!"

La mujer desató inmediatamente la luz. El hombre fue empujado hacia atrás por la luz, pero siguió avanzando hacia la mujer.

A la derecha. No, a la izquierda. Parece el rastro del Caballero del Terror, Ritto Fudo. La mujer titubeó. Parece que fue golpeada. Aprovechando la oportunidad, el hombre continuó sacando su espada más y más.

"Oh luz...! ¡Sacrament...!"

La mujer fue envuelta en luz. Magia de luz. Sanó todas las heridas en un instante. Además, la mujer usó otra magia de luz.

"¡Lumiaris...! ¡Círculo...!"

Una formación de luz con un diámetro de unos dos metros apareció a los pies de la mujer.

No solo la mujer, sino también el hombre estaban dentro de la formación.

"¡Nggh...!"

El hombre titubeó. La mujer saltó hacia el hombre, lo derribó y comenzó a golpearlo. Montándolo, ella siguió golpeándolo en la cara.

"Oh luz...! ¡Lumiaris! ¡Por Lumiaris! ¡Por el bien de Lumiaris! ¡Oh luz...!"

La luz emanaba de los ojos de la mujer, mientras que la oscuridad salía de los del hombre. Me di cuenta de que la mujer era Io y el hombre era su compañero Gomi.

Io y los demás regresaron de Parano a Grimgar con nosotros. Les habían robado sus recuerdos y eligieron servir al maestro de la Torre Prohibida. Estaban en la Torre Prohibida. Io era una sacerdote, y Gomi era un caballero del terror. Esos dos tampoco pudieron escapar de la influencia de Lumiaris y Skullhell.

Recuerdo que entre los compañeros de Io, también había un ladrón llamado Tasukete, pero ¿qué le pasó? Shihoru. ¿Era esa Shihoru? El maestro de la Torre Prohibida. Y luego, Hiyomu. Sí, Hiyomu. ¿Qué le pasó a ella?

"Oh luz...! ¡Lumiaris! ¡Ofrezco...! A este siervo manchado de oscuridad...!"

Io dejó de golpear y comenzó a mover la cabeza de Gomi de un lado a otro, torciéndola. Observé la escena desde detrás de una lápida. Lo estaba haciendo inconscientemente.

Los métodos de Io eran brutales. Si continuaba así, ni siquiera sus manos saldrían ilesas. Pero, veo, la formación de luz, esa magia de luz, gradualmente curaba las heridas de aquellos dentro del círculo de luz. Incluso si su piel se desgarrara o sus huesos se rompieran, sanarían. ¿Y el Gomi? Tal vez la magia de luz no tendría ningún efecto sobre los siervos de Skullhell, que se oponen a Lumiaris. Hubo un sonido espeluznante. Probablemente fue el sonido del hueso cervical de la basura rompiéndose. Luego, Io se levantó y pisoteó la cabeza de la basura.

"Oh luz...! ¡Luz! ¡Lumiaris...! ¡Oh, luz...!"

Io, como si estuviera abrumada por la emoción, alababa al dios de la luz, Lumiaris, y golpeaba repetidamente la cabeza del caballero oscuro, como si estuviera machacando sus talones. El círculo de luz ya había desaparecido, y el caballero oscuro no mostraba signos de movimiento. Sin embargo, Io no se detuvo.

"¡Gracias...!"

No está claro qué lo desencadenó, pero de repente Io miró hacia arriba al cielo, hizo un gesto de hexagrama y terminó la ejecución del caballero oscuro.

Finalmente, Io se alejó del cadáver del caballero del terror tarareando una melodía. ¿Qué había de tan placentero en eso? Sentí algo como indignación. Realmente no era mi lugar estar enojado, pero simplemente parecía demasiado. Ese caballero oscuro era camarada de Io. Aunque Io y su grupo eran llamados el Escuadrón Io y su relación estaba distorsionada, debe haber habido varias cosas importantes para ellos, como su historia acumulada, vínculos, cosas que los forasteros no entenderían. Destruir eso de esa manera está mal.

Es incorrecto ser destruido.

Io no lo destruyó.

Fueron los dioses. Lumiaris y Skullhell lo destruyeron.

Ranta sabía que esto iba a pasar. Por eso quería que lo mataran. Él no quería convertirse en alguien que no fuera él mismo. No podía soportarlo. Ya sea un dios o lo

que sea, no lo permitiría. Esa era su voluntad. Con su espíritu, su forma de vida, su forma de morir, vivió su vida. Realmente era molesto cómo me usaba para eso. Hasta el final, él era ese tipo de persona. No me hagas hacerlo, no me hagas hacerlo.

Pero es exactamente por eso que, aunque no me gustaba como persona, definitivamente había algo que habíamos construido entre nosotros. Si alguien más iba a matarlo, tenía que hacerlo, tenía que hacerlo.

No importa si es un dios o lo que sea, no dejaré que lo conviertan en algo que no quiera ser.

Absolutamente no quiero ver a Ranta cambiado de esa manera.

El caballero del terror, que debería haber tenido la cabeza hecha pedazos por Io, se recuperó.

La cabeza del caballero del terror era irreconocible. Algo negro se retorció allí. Probablemente era lo mismo que la oscuridad que salía de los ojos del caballero del terror. ¿Estaba la oscuridad tratando de reparar las partes dañadas? Parecía que la oscuridad estaba tratando de arreglar esas partes.

"¡Uweeeweeeweeewee! ¡Uweeweeeee!"

El caballero del terror emitía lo que parecía ser una voz.

Lo se dio la vuelta. No solo de sus ojos, sino también de sus fosas nasales, boca, salía luz.

"Sucio... ¡Siervo oscuro...!"

"Auuuuuaah! Eeuuuuaah! Ooeuuu..."

El caballero del terror voló hacia la sacerdote. Retrocedí detrás de la lápida. Me acurruqué, cerré los ojos, tapé mis oídos.

Seguidores de Lumiaris y siervos de Skullhell, involucrando a aquellos que no tienen fe, matándose entre sí, nadie sobrevive. Eso es lo que pensaba. No, eso no es todo.

La luz del dios de la luz, Lumiaris, trae poder de curación. La oscuridad del dios de la oscuridad, Skullhell, de alguna manera logró restaurar al caballero del terror.

En otras palabras, ya sea que creas en Lumiaris o sirvas a Skullhell, te matarás entre sí, serás asesinado y morirás, pero volverás. Mientras Lumiaris y Skullhell sigan luchando, aquellos que siguen a los dos dioses deben luchar interminablemente.

Los dos descendieron la colina mientras luchaban entre sí. Permanecí quieto hasta que ya no pude escuchar sus voces ni los sonidos de corte, golpes o crujidos.

El sol se acercaba a su cenit. Parecía que habían desaparecido en el bosque. Con nerviosismo preguntándome si volverían, caminé por los alrededores de la Torre

Prohibida. No pude encontrar una entrada. No había plan de entrar. ¿Estaba tratando de entrar en la Torre Prohibida? Ni siquiera eso estaba claro.

Regresando al lugar donde comencé sin pensamientos aparentes, intenté rodear nuevamente. Fue durante esta segunda vuelta que noté algo moviéndose a unos 15 metros de la torre. No lo había notado durante la primera vuelta. Al descender un poco la colina, comenzaron a aparecer lápidas en esa área. Estaba entre las lápidas. ¿Qué era? A simple vista, no podía decirlo. No era pequeño. Más bien, era bastante grande. ¿Debería decir que era largo? Sin embargo, también tenía ancho. No era delgado. Tenía grosor. Estaba retorciéndose. ¿Se estaba arrastrando hacia adelante? Su movimiento era lento. Piernas. ¿Tenía dos piernas? Parecía estar arrastrándose boca abajo.

¿Es una persona?

No tenía brazos. Al menos, no en forma completa. Tal vez sus brazos habían sido arrancados. No parecía estar desnudo. Llevaba algo. Estaba muy oscurecido, pero no completamente negro, ni rojo, azul ni verde. ¿Era tela? ¿O era algo hecho de un material duro como metal? No pude determinarlo.

Me acerqué.

".....Nnn....."

Emitió un sonido. Creo que era una voz. Una voz gimiendo.

"Um..."

Detuve mis pasos a unos dos metros frente a él. Acercarse demasiado podría ser peligroso. ¿Qué era peligroso en esta situación? Incluso ahora, mi sentido de la precaución estaba actuando. Siempre me encontraba riéndome de mí mismo.

"¿Estás... bien?"

"...Nnn... Tú eres..."

Todavía parecía estar acostado boca abajo. Estaba tratando de rotar su cuerpo. Finalmente me di cuenta de que lo que cubría su cabeza era cabello. El cabello me recordaba a gusanos delgados como hilos. Parecía que una cantidad innumerable de gusanos delgados como hilos parasitaban su cabeza.

Después de un largo tiempo, logró levantar su cuerpo de costado, o más bien, levantar un lado de su cuerpo en diagonal. Luego levantó su rostro. Probablemente, era un rostro. El cabello, parecido a gusanos delgados como hilos, también crecía en su cara. Lo que parecían ojos solo eran huecos. En las profundidades de esos huecos, había algo brillando tenuemente. Su boca era una grieta. El área alrededor de la grieta estaba agrietada. La piel que se asomaba por los huecos en el cabello delgado como hilos era de un pálido azul. Más bien, era azul.

"Tú eres... Ya veo... un soldado voluntario... de Alterna... Tu nombre es... Haruhiro..."

"...¿Me... conoces...?"

"Yo... te conozco..."

"¿Quién eres...?"

Miré hacia arriba a la Torre Prohibida rota. Luego, lo miré hacia abajo de nuevo. Parecía estar bastante dañado. Todo su cuerpo estaba en mal estado. No había signos

de sangrado. Parecía que no corría sangre por su cuerpo. ¿Era una criatura sin sangre ni lágrimas? ¿Era siquiera una criatura viviente en primer lugar?

"¿El... amo de la Torre Prohibida...?"

"Fui llamado... por el Señor Más Allá del Rayo y... el Conde Fronterizo de Alterna..."

"¿Por qué...?"

"Ainrand Leslie... Ese es... mi nombre..."

¿Debería aplastar la cabeza cubierta de un cabello espeluznante como gusanos delgados que afirma ser Ainrand Leslie? ¿O debería huir ahora mismo e ir a algún lugar lejano? No quería involucrarme en más asuntos innecesarios. Alguien como yo no debería involucrarse en nada.

"Shihoru... esa chica... es inimaginable..."

"¿Qué...?"

Me arrodillé.

"¿Qué dijiste? ¿Shihoru...? ¿Dijiste eso?"

"Es cierto... ella... completó la magia... de una manera inimaginable... Después de todo, ninguna magia... puede igualar la antigua magia primordial... pero ella..."

"Shihoru... ¿Está... a salvo?"

"...Incluso perdiendo la mitad de su cuerpo... ella todavía... con magia..."

"Voló lejos. Cuando la torre... se rompió."

"...Ella causó la destrucción... Todo... esa chica... ella es... una bruja... una de verdad..."

"Está viva——Shihoru está... de hecho..."

"Tengo... un pedido... para ti..."

"...¿Qué?"

"Cerca..."

"¿Un pedido——eh? Espera, ¿eres... consciente de lo que has hecho? Tú, que nos quitaste nuestros recuerdos..."

"No me queda mucho tiempo... para mí..."

"No me importa. ¿Por qué debería importarme?"

"...Míralo por ti mismo..."

Ainrand Leslie movió su mandíbula. Parecía querer que mirara su torso. Lo hice. Estaba horriblemente excavado. Desde el pecho hasta el abdomen, había sido profundamente vaciado, lo que fuera que estuviera ahí originalmente había desaparecido. El interior de la cavidad estaba recubierto con una espesa sustancia similar al moco de color marrón. Los rastros de esa sustancia viscosa se adherían por donde Ainrand Leslie había gateado. Parecía haber gateado desde cerca de la lápida unos cinco metros más abajo hasta aquí.

De alguna manera me había acercado a Ainrand Leslie. Ahora, podía estirar la mano y tocarlo. Si yo había gateado hacia Ainrand Leslie mientras estaba de rodillas o si Ainrand Leslie, como una oruga, se retorció más cerca de mí, no podría decirlo.

"Yo... necesito tu ayuda... Todavía hay... cosas... que me quedan por hacer... Y para ti, no será... perjudicial..."

"No puedo confiar... en las palabras de alguien como tú..."

"No... es necesario..."

"¿Eh?"

"Lo entenderás... eventualmente..."

"¿Qué estás...?"

Intenté ponerme de pie. En ese momento, la boca de Ainrand Leslie, como una grieta, se abrió, y desde dentro, un brazo empapado en sangre salió disparado. Aunque "empapado en sangre" no era preciso; la sangre era de un marrón espeso, con apariencia vieja y putrefacta, y era desagradable de ver. El brazo era bastante delgado,

del grosor del brazo de un niño, y aproximadamente de la misma longitud. Debido a que tenía algo parecido a una mano en el extremo, supuse que era un brazo.

Pensé que iba a agarrarme. Mi intuición estaba equivocada. El brazo que emergió de la boca de Ainrand Leslie no me agarró; en cambio, entró en mi boca.

"-----...!"

Pasó rápidamente a través de mi esófago y llegó a mi estómago. Mi vía respiratoria también fue comprimida, casi bloqueada, así que no podía respirar. Intenté agarrar la cosa parecida a un brazo de Ainrand Leslie con ambas manos y sacarla, pero en lugar de eso seguía hundiéndose más y más profundo.

"No puedo darme el lujo de perecer todavía."

La voz de Ainrand Leslie hizo eco dentro de mí.

"Aún no he desentrañado el misterio del Arca."

"-----...!-----...!"

"No necesitas confiar en mí. Necesito tu ayuda, Haruhiro."

"-----...!-----...!"

"No te preocupes. No te menospreciaré. Te lo dije. No será perjudicial para ti."

"-----...!-----...!"

"Puedes continuar tu viaje. Conmigo. Seguramente, incluso te encontrarás con esa bruja."

"-----...!"

"—despierta."

¿Cuántas veces lo llamé? Oye. Despierta. Abre los ojos. Vamos. ¿Cuántas formas diferentes de llamar intenté?

Esta habitación está oscura. Pero no a oscuras totales.

El piso no es ni roca tallada ni piedra. Entonces, ¿qué es? Esa es una pregunta que no puedo responder. De todos modos, líneas tenues y curvas en el piso brillan débilmente. ¿Qué representan estos círculos y combinaciones de formas? Otra pregunta sin respuesta.

Hay una persona acostada en el piso, boca arriba. Cabello largo. A juzgar por el cuerpo, varón. Parece bastante joven. Alrededor de veinte años, quizás. Probablemente japonés. Finalmente, se movió. Acaba de abrir los ojos.

"...¿Eh?"

"¿Estás despierto?"

Cuando hablé, la persona japonesa levantó su torso superior.

"...¿Quién? ¿Junza? ¿Amu? ¿Neika? No...?"

Están escaneando la habitación con los ojos entrecerrados. Parece sorprendido, desconcertado y aturdido. Sería raro si no estuvieran agitados.

"Yo soy, desafortunadamente, no Junza. Pero... tampoco Amu o Neika."

Tratando de mantenerlo calmado, hablé lentamente, y la persona japonesa suspiró.

"...Supongo."

"¿Un amigo?"

"¿Qué?"

"Junza. Amu. Neika. ¿Tus amigos?"

"Amigos, dices... No, ¿qué son ellos? ¿Camaradas?"

"Ya veo."

"¿Sabes... dónde están Junza y los demás? Deberían estar cerca, probablemente."

"Lo siento, pero no lo sé."

"Ya veo."

La persona japonesa miró hacia abajo, perdida en sus pensamientos.

Debe haber algo que recuerde.

Al menos su propio nombre. Todo lo demás se ha olvidado. No han sido sometidos a medidas que los llevarían a tal estado.

Diferente de mí.

Diferente de lo que solíamos ser.

"¿Puedes pararte?"

Cuando pregunté, la persona japonesa levantó la cara y asintió. "...Sí."



"Uh. En realidad no lo sé, pero... creo que puedo ponerme de pie".

"No tiene sentido quedarse aquí. Salgamos".

"¿Salir? ¿Está bien eso?"

Parece que la persona japonesa está equivocada. Quizás fue secuestrada o algo así y llevada aquí, pensando que está atrapada. Es una situación donde el malentendido no ayudará.

"Si quieres quedarte aquí, por mí está bien. Yo me iré pronto. ¿Qué hay de ti?"

"¿Qué quieres... decir?"

La persona japonesa se puso de pie. Parece ágil. No es solo por la juventud. Percibo la flexibilidad de alguien acostumbrado a mover su cuerpo.

Caminé hacia la pared y esperé allí a la persona japonesa. Su forma de caminar es distintiva. Más cerca de un cazador o ladrón que de un guerrero. Más bien como una bestia salvaje. Nada típico de una persona japonesa.

"Puedes salir de aquí".

"¿Qué quieres decir?"

"Solo sal afuera".

Al entrar en la pared, salimos al otro lado. Es una escalera de caracol con un pasamanos. No hay pasamanos donde salimos. A pesar de la ausencia de luminarias, las cosas son claramente visibles.

No entiendo el mecanismo, pero no se siente extraño. Porque no tiene fin. No importa cuánto investigues, difícilmente puedes descubrir lo que está pasando, y en muchos casos, un misterio conduce a otro.

Después de bajar unos escalones, salió la persona japonesa.

"Estás aquí. Bajemos".

"Bueno, um..."

"¿Qué?"

Después de preguntar, me di cuenta de por qué la persona japonesa estaba desconcertada. Ah, sí. Por esto.

Nuestros ojos se encontraron. La persona japonesa está mirando mi rostro. Más precisamente, la máscara que cubre mi cara. Una máscara. ¿Cómo llamarla? No lo sé. No es solo algo para ocultar y cubrir mi rostro que no quiero ver ni mostrar. Si fuera solo eso, no lo usaría todo el tiempo. Esta máscara es una reliquia. Tiene varias funciones. Es conveniente, y una vez que te acostumbras, no es molesta. Ya estoy acostumbrado a ella.

Oculto mi verdadero rostro. La persona japonesa debe pensar que soy una figura sospechosa, ocultando mi identidad.

"¿Dónde estamos?"

Sin embargo, no hay miedo en su comportamiento. Esta persona japonesa parece extrañamente serena.

"Solía llamarse 'Kui'".

"¿Kui? ¿La cosa del palo?"

"Estamos dentro del Arca".

"¿Arca? ¿Como un barco?"

"Bajemos".

Mientras comenzamos a descender las escaleras, la persona japonesa me sigue. Sus pasos son ligeros.

"Oye, un momento".

"¿Sí?"

"Perdón por hacer tantas preguntas, pero... ¿quién eres?"

"¿Yo?" Pareció una pregunta simple en ese momento. "Bueno..."

Por alguna razón, no salía.

¿Quién soy? ¿Qué soy?

"Soy Manato".

Dijo la persona japonesa.

Me detuve en seco.

"...¿Manato?"

"Sí".

La persona japonesa pronunció inconfundiblemente Manato.

Me di la vuelta.

"¿Es ese... tu nombre? ¿Manato?"

"Sí. De hecho, lo es. Entre amigos, a veces me llaman Matt o Mana. Pero mi nombre es Manato. Así me llamaban mi mamá y mi papá".

"¿Tus padres...?"

"Están muertos. Se fueron hace mucho. Ninguno de nosotros tenía padres".

"¿Qué edad tienes?"

"¿Edad? Ah, ¿te refieres a cuántos años? Bueno... no estoy muy seguro, pero alrededor de doce. ¿O eran catorce? ¿Quizás trece?"

"Eres joven. Más joven de lo que pensaba".

"Solo una conjetura. Ha sido aproximadamente... ¿tres años? ¿Cuatro años? Desde que murieron mis padres. Creo que ha sido más o menos ese tiempo. Pero no lo cuento tan de cerca".

"...Manato".

"Sí".

"Un conocido mío—"

Manato.

Ha pasado un tiempo.

¿De verdad? ¿Ha pasado un tiempo? Quizás murmuré ese nombre para mí mismo, pero no recuerdo haberlo hecho recientemente.

"Ha pasado bastante tiempo, pero una vez tuve un amigo, por casualidad, con el mismo nombre que tú".

"Oh, ya veo. Qué coincidencia".

"Sí, es una coincidencia".

"¿Una coincidencia?"

"Encuentros inesperados y misteriosos como este".

"Una coincidencia. Nunca había escuchado eso antes. Oh. Por cierto, ¿qué hay de ti?"

"¿Mi nombre?"

Agarré el pasamanos de la escalera. De alguna manera, sentí que podría desplomarme si no lo hacía. Un nombre. Mi nombre. No importaba. No hay nadie que me llame por mi nombre. Pero eso no significa que lo haya olvidado. No puedo olvidar el pasado. Es demasiado pesado para olvidar.

"Haru".

Solté el pasamanos.

"Hubo alguien que solía llamarme así".

"Haru".

Manato lo dijo casi en un susurro.

¿Se parece a ese Manato? Honestamente, no lo sé. Puedo recordar su parecido. ¿Pero es el rostro que me viene a la mente realmente el suyo? Incluso si es diferente de la realidad, no puedo verificarlo. Lo mismo ocurre con la voz.

Ese Manato solía llamarme Haruhiro. Quizás tenía miedo. Si esta persona japonesa me llamara Haruhiro, quizás sentí que los recuerdos de él —su apariencia, su voz— se romperían y se perderían por completo, y eso me asustaba.

"Entonces, ¿está bien si te llamo Haru?"

"No me importa".

¿Cómo debería llamar a este joven japonés? Ese Manato seguramente se reiría y diría que es obvio. Así es como me siento. Porque ese es su nombre, ¿verdad?

"Te llamaré Manato. ¿Está bien?"

"¿Bien?"

Manato se rió. Era una risa diferente a la de ese Manato, más inocente.

"Ningún problema. Porque soy Manato".

"Ya veo. Bajemos, Manato. Probablemente quieras saber dónde estamos, ¿verdad?"

Comencé a bajar las escaleras de nuevo. Siento que mi cuerpo en realidad no es mío. De hecho, no hay garantía de que mi cuerpo me pertenezca, pero probablemente no sea el caso. Entonces, ¿qué es?

Eventualmente, llegué al fondo de la escalera de caracol y entré al otro lado. Se podría decir que emergí de ahí.

Afuera.

¿Es después del atardecer? ¿O quizás antes del amanecer? No pude decirlo de inmediato porque había estado dentro del arca por un tiempo. El cielo del este está ligeramente brillante. Eso significa que el sol saldrá pronto.

El amanecer.

Estoy parado en la cima de una colina.

No estoy solo.

Manato también emergió del arca.

Ahora que lo pienso, solíamos llamar al arca la "Torre Sin Abrir". De hecho, desde afuera, el arca parece una torre. La parte superior sigue derrumbada y todo está cubierto de densa hiedra. No es más que una antigua torre.

"¿Eh?"

Manato mira a su alrededor.

"¿Dónde estamos?"

"Este es un mundo diferente de donde estabas".

Descendí la ladera de la colina y me detuve frente a una gran piedra blanca. Hay muchas lápidas similares en esta colina.

"Se llama Grimgar".

"Un mundo... diferente. Grimgar..."

Manato abrió mucho los ojos e inclinó la cabeza.

"¿Qué... eh? ¿Cómo llegué... a un lugar así? No recuerdo haber venido. ¿Qué quieres decir con un mundo diferente? ¿Un mundo... que no es Japón?"

"Japón es un país. Yo también estuve allí una vez. Aunque no recuerdo nada. He escuchado historias sobre Japón, así que no estoy completamente desinformado".

"Haru, ¿eres... de Japón también?"

"Así parece. Vine a Grimgar desde Japón".

"Entonces... ¿cómo?"

"Yo tampoco lo sé".

Si tan solo pudiera explicarlo adecuadamente, ¡qué gran sería! Yo también quería saber e intenté investigar. No salió bien.

"No hubo muchos que vinieran a Grimgar como tú, pero hubo bastantes. Todos dijeron que no sabían. Aunque tenían recuerdos de antes de venir, sucedió algo, tal vez algo salió mal, de todos modos, nadie recuerda lo que pasó entonces. Nadie".

"Espera un momento".

Manato se agachó, rascándose la cabeza.

"Entonces, además de Haru, ¿hay otros? ¿Gente de Japón, como yo?"

"Los hubo, debería decir".

"¿Y ahora... no hay?"

"Ha pasado un tiempo".

"¿Un tiempo? ¿Qué quieres decir con eso?"

"Las personas que cruzaron de Japón a Grimgar fueron transferidas a una habitación en el arca. El arca tiene tal mecanismo. ¿O debería decir, hay tal dispositivo? En nuestro tiempo, cada pocos años, algunos... venían, a veces más de diez a la vez. Pero se hicieron menos frecuentes y menos numerosos".

"Entonces, ha pasado un tiempo desde que vinieron?"

"Así es".

"¿Cuánto tiempo?"

"Más de cuarenta años—"

Mientras lo decía en voz alta, no pude evitar asombrarme una vez más. Los que cruzaron de Japón probablemente no vinieron aquí por voluntad propia. Fue más como que se toparon con un desafortunado accidente. Entonces, aunque sentía pena por ellos, eran, en cierto sentido, almas gemelas para mí. No diría que los anhelaba. No podía decir eso. Pero la aparición de los japoneses me trajo algo. Es difícil expresarlo, pero era algo así como un sentido de propósito.

"Han pasado casi cincuenta años desde el último cruce".

"¿Cincuenta años? Eso es... mucho, ¿no? Las personas normalmente no viven tanto. Incluso mis padres, cuando murieron, probablemente ni siquiera tenían treinta. Haru, has vivido demasiado, ¿no es así...?"

"Creo que tus padres murieron jóvenes, Manato, pero... sí, tienes razón. Definitivamente he vivido más de lo que debería".

"Cincuenta años. Entonces... ¿hace cincuenta años? Cuando los japoneses vinieron a Grimgar, ¿era Haru un niño?"

"No".

"Entonces... ¿qué edad tiene Haru? Quiero decir... en Japón, si vives treinta años, se considera que has vivido una vida bastante larga, ¿verdad? Como todos van a morir de todos modos, nadie realmente cuenta cuántos años, qué edad tienen".

"Yo también dejé de contar en serio, Manato. Es diferente con ustedes. Parece muy diferente..."

Algo anda mal. ¿Algo? Claramente mal. Gente muriendo antes de los treinta. Por supuesto, no es imposible. Si no se debe a la longevidad. ¿Qué significa decir que alguien vivió una vida larga si solo vivió treinta años?

¿Y por qué los japoneses dejaron de venir a Grimgar? He estado vagamente pensando en estas líneas. Quizás algo inusual, no una ocurrencia rutinaria sino un accidente excepcional o desastre natural, sucedió en algún lugar de Japón, y como resultado, la gente fue enviada a Grimgar. Y luego dejó de suceder. Tal vez Japón sufrió cambios drásticos.

Si la esperanza de vida de las personas que viven en Japón se acortara drásticamente de repente, ese sería un cambio significativo. Los humanos no son tan longevos como los enanos o los elfos, pero pueden vivir hasta los setenta u ochenta años. Esa es la expectativa. ¿Qué podría posiblemente pasar para que la esperanza de vida se reduzca a menos de la mitad de eso? No tengo ni idea.

"¿Qué pasó en Japón en poco más de cuarenta años? ¿Realmente han sido solo cuarenta años? Se siente como... más..."

Me di cuenta de que Manato se estaba poniendo de pie. Tomó respiraciones profundas, se estiró y dobló su cuerpo hacia la izquierda y la derecha.

"¿Qué estás haciendo?"

"¿Qué crees?" Manato separó las piernas, arqueó su torso hacia atrás y luego se inclinó hacia adelante. Repitió el movimiento. "Estoy moviendo mi cuerpo. Mientras tu cuerpo se mueva correctamente, no morirás fácilmente".

"Bueno, supongo que esa es una forma de decirlo".

"Haru, a pesar de haber vivido mucho tiempo, te mueves con ligereza, tienes una buena sensación. ¿Es por eso que estás viviendo tanto tiempo?"

"Me pregunto si ese será el caso..."

"Oye, ¿tienes algo de comer? Hay un bosque aquí. Ah, hay una montaña. Es alta, ¿no?" Manato señaló la cadena montañosa que se alzaba hacia el sur.

"Esas son las Montañas Tenryu".

Ya veo. Recuerdo que alguien de Japón dijo que hardly hay montañas tan altas como esa en Japón.

"Ahí viven los dragones. A los que sirven a los dioses les está prohibido entrar en esa montaña".

"¿Qué es un dragón? ¿Una bestia? ¿Se puede comer?"

"...Comer un dragón sería difícil, ¿no? Es más probable que termines siendo comido tú".

"Oh, ¿en serio? Pero hay bestias en el bosque, ¿verdad?"

"Sí. Bueno..."

"Si no son demasiado peligrosas, ¿podrías atraparlas y matarlas, y luego cocinarlas y comerlas, verdad? Y hay hongos, verduras silvestres, nueces y esas cosas. El bosque es un bosque, y las montañas son montañas, pero supongo que son diferentes de Japón, ¿no?"

"Si tienes hambre, probablemente pueda preparar algo que puedas comer por el momento".

"¿En serio? Eso es genial. Entonces tal vez estaremos bien".

"...¿No te sientes decaído?"

"¿Decaído? ¿Por qué? Todavía estoy vivo, ¿no?"

Manato se rió. ¿Estaba fingiendo ser valiente? No parecía ser así. Dobló y estiró sus rodillas, giró la cabeza y rebotó ligeramente. El siguiente salto fue bastante alto.

"Estoy preocupado por mis amigos, pero probablemente todavía estén vivos. Si estás vivo, podrías volver a verlos. Tal vez no. Si realmente quieres verlos, podrías ir a buscarlos. ¿No puedes? ¿Es imposible?"

Tuve que negar con la cabeza.

"...Lo siento, pero no lo sé. Que yo sepa, nadie que regresó a Japón debería estar allí".

"Ya veo."

Manato tomó una respiración profunda y exhaló vigorosamente. Tenía una expresión radiante.

Dijo que tenía alrededor de trece años. Todavía un niño. Pero no lo parecía por su físico. Era delgado, pero no flaco; más bien, estaba increíblemente tonificado. Probablemente era más alto que yo. Se sentía un poco desencajado. Su cuerpo parecía maduro, pero sus rasgos faciales y expresiones eran extrañamente infantiles.

"Bueno, sorprendentemente, ¿Grimgar... era? Este lugar podría ser más cómodo. Habría sido mejor con amigos, aunque. Como no sé por qué estoy aquí, no hay remedio".

"...Eres bastante positivo".

No pude evitar sonreír un poco.

"¿Puedo preguntarte una cosa, Manato?"

"Sí".

"¿Qué año era en Japón? Si no entiendes la pregunta, no tienes que responder".

"Años..."

Manato se llevó el dedo a la sien.

"El año... ¿era 2100? 2100... Es vago, pero creo que mi mamá mencionó algo así... Tal vez fue en el periódico. Pero ha pasado bastante tiempo".

"2100..."

Me cubrí la boca con la mano. Mi rostro estaba cubierto por la máscara reliquia. Aun así, a veces hacía tales gestos.

"Ya veo. Probablemente, tanto en Grimgar como en Japón, ha pasado la misma cantidad de tiempo. Parece que Japón ha cambiado mucho en estos cuarenta años..."

hardcore nivel 1.

Jinete de Dragón Yori había estado esperando ansiosamente este día.

Yori amaba profundamente a su bisabuela. La amaba desde el fondo de su corazón. Ella era la amada bisabuela de Yori. Sin embargo, Yori no era la única que amaba y respetaba a su bisabuela.

Su bisabuela era el diccionario viviente de la familia. Mientras que era llamada con varios nombres como "Gran Anciana", "Gran Madre", "Bisabuela" o "Madrina" por diferentes personas, Yori podía llamarla "bisabuela" porque heredó su sangre.

Soy la bisnieta de esa bisabuela.

Solo pensarlo me llena de fuerza. Creo que soy invencible. No hay nada que no pueda hacer. Si me lo propongo, puedo hacer cualquier cosa. No hay manera de que no pueda hacerlo.

Cada vez que nacía un niño en la familia, su bisabuela siempre les ponía el nombre. Por supuesto, fue su bisabuela quien nombró a Yori "Yori".

Yori era la segunda Yori en la familia.

Yori nunca conoció a la primera Yori. Su bisabuela solo tuvo un hijo, y su primera hija se llamó Yori. En otras palabras, la primera Yori era la primera nieta de su bisabuela. Pero al parecer, la primera Yori falleció a una edad temprana.

Originalmente, si el único hijo de su bisabuela hubiera sido una niña, se le habría llamado Yori. Su bisabuela tenía un apego al nombre Yori. Yori recibió ese nombre como un regalo de su bisabuela. Es por eso que Yori es especial.

Cuando Yori le suplicaba a su amada bisabuela que le contara historias, ella se reíría y diría: "Está bien", haciéndole señas para que se acercara y se sentara en su regazo. Aunque otros dirían cosas como "Ella es demasiado vieja para eso" o "Es difícil para ella si la tocas", su bisabuela no les prestaba atención. Las historias que contaba su

bisabuela eran increíblemente interesantes. A Yori le encantaban todas y las recordaba claramente. Pero lo que a Yori le gustaba especialmente eran los relatos de aventuras de Grimgar.

Érase una vez, su bisabuela estaba en las montañas Tenryu del norte. No estaba sola. Tenía compañeros. Junto con sus compañeros, su bisabuela se embarcó en increíbles aventuras.

Yori puede reproducir perfectamente la forma única de contar historias de su bisabuela. En Grimgar, hubo numerosos encuentros y muchas emocionantes batallas. Y también hubo dolorosas despedidas. Uno de los compañeros que aventuraron con la bisabuela de Yori fue el bisabuelo de Yori.

Después de eso, su bisabuela escapó de la gran catástrofe en Grimgar y cruzó al Continente Rojo. No recibió mucha información sobre el viaje mientras protegía y criaba a su joven hijo. Su bisabuela dijo que fue demasiado terriblemente difícil, apenas lo recordaba.

Sin embargo, incluso después de llegar al Continente Rojo, su bisabuela seguramente no tuvo tiempo para descansar. "Pero fue divertido, ¿sabes, con todo tipo de cosas sucediendo", se reía su bisabuela.

Hablando de todo tipo de cosas, parece que su bisabuela era muy admirada dondequiera que fuera. Esto se ha convertido en una leyenda dentro de la familia, con relatos de miles, decenas de miles de hombres y mujeres que la cortejaron. Pero su bisabuela no mantuvo relaciones con nadie. Después de elogiar sin cesar a su bisabuelo, su bisabuela siempre decía: "Porque él estaba ahí, todos los demás también estaban".

Su bisabuela era realmente devota, y Yori la admiraba. Quería ser como ella. O más bien, sería como ella. Si alguna vez encontraba a alguien a quien amar, Yori nunca lo traicionaría. Tampoco permitiría que la traicionaran a ella. Yori solo amaría a esa persona de por vida y se aseguraría de que solo la amaran a ella.

Su bisabuela también era generosa. Su capacidad de perdón era mayor que el interminable mar. Su bisabuela a menudo decía las palabras: "El enemigo de ayer es el amigo de hoy". Cuando llegaba el momento de estrechar la mano con alguien con quien había estado en desacuerdo, no esperaba a que extendieran la mano, ella la extendía primero. Era flexible pero increíblemente fuerte de voluntad. Incluso cuando contaba historias tristes, sonreía. Era tan aterradora cuando se enojaba que toda la familia temblaba, pero rápidamente volvía a reír.

—— Sabes, en Grimgar, hay algo que olvidé, ¿no? Tenemos que ir a buscarlo. Yori, ¿irías a buscarlo en lugar de tu bisabuela?

Su bisabuela solo le dijo algo así a Yori una vez. Solo una vez. Fue cuando estaban solas, sin nadie más alrededor.

Por supuesto, Yori respondió: "Iré", pero cuando dijo que lo prometería, su bisabuela negó con la cabeza. Dijo que no había necesidad de promesas.

"Debes hacer lo que quieras, Yori. Tu bisabuela también vivió su vida así. Entonces, vive tu propia vida, Yori. ¿Puedes prometerlo?"

Naturalmente, Yori hizo una promesa con su bisabuela. No lo mencionó deliberadamente. Ir a buscar el objeto olvidado de su bisabuela era algo que Yori quería hacer. Era porque amaba tanto a su bisabuela, porque se enorgullecía de ella y porque era un deseo que su bisabuela ya no podía cumplir por sí misma. Era el propio deseo de Yori.

"¡Carambit...!"

Cuando Yori llamó desde la entrada de la cueva del dragón, una voz de respuesta hizo eco desde el fondo: "¡Biiiiing!"

La cueva del dragón tenía un diámetro de unos cuatro metros y una profundidad de más de veinte metros. En la ladera del Pico Danzandan en la cara sur de las Montañas Tenryu, había ocho cuevas de dragones, cada una albergando un pterosaurio.

"¡Ooshaska...!"

Una voz llamando a un pterosaurio sonó desde la cueva del dragón adyacente. Cuando Yori miró, Riy también posó su mirada en ella. A Yori no le gustaba particularmente su hermana menor, que compartía su sangre. Solía ser adorable cuando era joven, y Yori no la desaprobaba ahora, pero se había vuelto molesta porque seguía persiguiéndola. A pesar de ser solo un año y medio menor, había crecido rápidamente y ahora era una cabeza más alta que Yori. Yori deseaba que su hermana, que era mucho más grande que ella, entendiera lo que se siente ser perseguida. Era molesta, fastidiosa y escalofriante.

Yori volvió su mirada a la cueva del dragón. Justo antes de eso, Riy había abierto ligeramente la boca, como si quisiera decir algo, luego dejó caer los hombros. Yori deseaba que dejara de hacer eso. Parecía como si Yori estuviera haciendo algo terrible. Ella solo estaba siendo un poco fría con su molesta hermana. Lo había mostrado en su actitud. Lo había dicho directamente. Muchas veces. Pero Riy no escuchaba. La hermana de Yori era todo un desafío. Por cierto, "todo un desafío" era una frase que a veces usaba su bisabuela. La usaría para describir a alguien que era verdaderamente insoportable, diciendo algo como "Sí, son todo un desafío, ¿sabes?". Yori podría ser la única que usa ese tipo de lenguaje de bisabuela ahora. Hay algunas frases como esa. Bastantes, de hecho. De todos modos, Riy era todo un desafío.

Desde las profundidades de la cueva del dragón emergió Carambit. Los pterosaurios criados en el Pico Danzandan eran pequeños a medianos entre los dragones que vivían en las Montañas Tenryu, bueno, del tamaño de un dragón pequeño a mediano. Tenían alas membranosas en sus miembros anteriores, lo que les permitía volar. Sus cuellos eran algo largos y sus lenguas eran notablemente diestras. Aunque sus extremidades traseras parecían delgadas, poseían una considerable fuerza en las piernas.

Tan pronto como Carambit asomó la cabeza por la cueva, comenzó a lamer a Yori incesantemente con su lengua rojizo-purpúrea.

"¡Whoa, Carambit, hey, para eso, jeje...!"

Yori sostuvo la mandíbula de Carambit con su mano, pero él no dejó de lamer. La superficie del cuerpo del pterosaurio estaba cubierta con algo parecido a una combinación entre escamas y plumas, con una textura que no era ni suave ni dura, pero agradable al tacto de manera indescriptible. Su saliva era suave y sorprendentemente suave en sabor. A menos que fuera inmediatamente después de una comida, el aliento del pterosaurio no era desagradable. Los humanos que no se cepillaban los dientes olían mucho peor. Yori podría haberlo pensado porque estaba acostumbrada.

Cuando se conocieron por primera vez, Carambit era un huevo. Yori había conocido a este pterosaurio incluso antes de que eclosionara. Durante más de cinco años, lo había criado con la orientación de un cuidador de dragones.

"Buen chico, Carambit, buen chico. Yori te quiere. Casi tanto como a su bisabuela. Jaja. Para ya. No te enojés. No se puede evitar, ¿sabes? Tu bisabuela es tu bisabuela. Pero tú eres especial, Carambit. De ahora en adelante, Carambit, llevarás a Yori a través de las Montañas Tenryu. Riy también vendrá, aunque. Esa plaga de Riy. Pero bueno, Carambit, como sabes, Ooshaska es un buen chico. Dejando a Riy de lado, tener a Ooshaska con nosotros no está mal, ¿verdad? Tú también lo piensas, ¿verdad? Buen chico, buen chico..."

Todo era para este día.

La crianza de dragones era extremadamente peligrosa. Uno de cada cinco aprendices de cuidador de dragones era asesinado por un dragón joven, y dos eran asesinados por

un dragón juvenil. Solo dos de cada cinco podían convertirse en cuidadores de dragones. Incluso después de convertirse en cuidadores de pleno derecho, muchos aún perdían la vida. Intentar domar a un dragón se consideraba finalmente imprudente. Tales opiniones persistían. Sin embargo, cuando se criaban y cuidaban diligentemente, algunos dragones como este llegarían a estar vinculados a los humanos. Si bien no siempre eran obedientes de la A a la Z, escucharían a sus padres adoptivos. Entonces, si alguien quería montar un dragón, convertirse en un cuidador de dragones era la única forma.

Caminar por las Montañas Tenryu era imposible. Las montañas eran increíblemente altas y se extendían interminablemente, y era el bastión de bestias aterradoras como dragones masivos imposibles de domar, dragones feroces, subdragones, osos rayados que incluso cazaban dragones y leopardos ceniza. Solía haber un vasto túnel, pero colapsó debido a la destrucción causada por el Reino de Arabakia, lo que lo hizo intransitable. Incluso con la ayuda de la raza mítica, los Gnomos, sería imposible volver a abrirlo.

Viajar por mar era práctico, pero había una historia de proyectos de exploración y asentamiento fallidos que pasaban por las Islas Coral y las Islas Esmeralda desde el Continente Rojo.

Todo el clan sabía que la bisabuela de Yori anhelaba volver a Grimgar. Y no era solo el clan el que sentía un sentimiento especial por Grimgar.

El clan, junto con sus compañeros, se aventuró al sur de las Montañas Tenryu hace más de cuarenta años. Mientras que al norte de las Montañas Tenryu estaba Grimgar, al sur estaba Grimgar pero no realmente Grimgar. Al sur, las diecisiete tribus del Dios

Bestia gobernadas por el Rey Dios León Obdou y los restos del reino fragmentado de Arabakia vivían en el exilio.

Y desde que el clan y la Compañía absorbieron los restos del reino, derrotaron al Rey Dios León, hicieron las paces con las trece tribus del Dios Bestia y establecieron el Reino Unido, habían pasado más de veinte años.

Yori abrazó firmemente el cuello de Carambit y arrastró al querido pterosaurio fuera de la cueva del dragón. Por supuesto, si Carambit se resistía, sería bastante difícil para Yori moverlo incluso con toda su fuerza. Si realmente no quería, Carambit mordería la cabeza de Yori.

Yori abrazó firmemente el cuello de Carambit y arrastró al querido pterosaurio fuera de la cueva del dragón. Por supuesto, si Carambit se resistía, sería bastante difícil para Yori moverlo incluso con toda su fuerza. Si realmente no quería, Carambit mordería la cabeza de Yori. Si se endureciera por el miedo, el dragón lo percibiría. Los dragones tenían afecto, pero nunca amaban a aquellos que temían. Los cuidadores de dragones no debían temer ni subestimar a los dragones. Debían estar preparados para resistir si los intimidaban, y no debían esperar ser amados incluso si amaban. Incluso si fueran devorados, debían amar al dragón hasta el final. Solo los cuidadores de dragones que dedicaban su cuerpo y alma a los dragones serían amados por ellos.

Frente a la cueva del dragón vecina, Riy ya estaba montada en el lomo de Ooshaska. Cuando su hermana comenzó a calentar el huevo de Ooshaska, era mucho más pequeña que su hermana y realmente torpe, incapaz de manejar nada. Honestamente, Yori dudaba de si su hermana podría manejar la crianza de un pterosaurio, y había intentado detenerla varias veces, excepto por la orden de no seguir a su hermana, que normalmente escuchaba todo lo que su hermana decía, se negaba obstinadamente.

Yori hizo que Carambit inclinara la cabeza y se arrodillara, luego ajustó la silla de montar sobre su lomo. Mientras se sentaba en la silla de montar, pensó: "Ha pasado un tiempo desde entonces". Mientras ella comenzaba a criar al dragón, su hermana comenzó a entrenar su cuerpo. Aprendió extrañas artes marciales de un hombre desconocido, leyó muchos libros y comenzó a comer mucho. Antes de darse cuenta, su hermana la había alcanzado en altura. Pronto la superó. Había algunas cosas buenas al respecto. El tiempo que pasaba siendo perseguida por su hermana claramente había disminuido. Sin embargo, justo cuando pensaba que su hermana se había ido para siempre, ella aparecería de repente, o cuando Yori se despertaba sola en su habitación, su hermana con su cuerpo innecesariamente grande estaría acurrucada incómodamente a su lado.

"Carambit".

Yori se inclinó hacia adelante y abrazó suavemente el cuello del pterosaurio, susurrando cerca de su oído.

"Mientras estés aquí, Yori está contenta. Nadie parece estar en serio acerca de cruzar las Montañas Tenryu, así que Yori planeaba ir solo contigo. Eso habría sido suficiente para Yori".

Carambit emitió un suave gorjeo. Sus ojos, una mezcla compleja de naranja y verde, miraron a Yori. Ella sonrió y se enderezó.

"¡Yori! ¡Vamos!"

Cuando su hermana dijo eso, Ooshaska comenzó a correr cuesta abajo, batiendo sus alas. Mientras algunos dragones voladores podían despegar verticalmente, los dragones alados necesitaban un impulso para volar.

Ooshaska saltó al aire.

Yori tocó ligeramente el cuello de Carambit y sopló un silbato corto, "Fyuu!"

Carambit comenzó a correr. Simplemente sentarse encima del dragón sin ser arrojado no era suficiente. Yori puso sus pies en los estribos y levantó sus caderas, ajustando su cuerpo suavemente para que coincidiera con los movimientos del dragón sin perder impulso ni desestabilizarse. No solo había diferencia en las especies de dragones como los dragones corredores, los dragones obtusos y los dragones alados. Incluso dentro de la misma especie, cada dragón tenía su propia personalidad. Intentar adaptar al dragón al jinete no funcionaría. Era esencial que el jinete se adaptara primero al dragón. Solo entonces el dragón se adaptaría naturalmente al jinete. La clave era el latido del corazón y la respiración. Si el jinete podía sentir claramente el latido del corazón y la respiración del dragón, sus movimientos se sincronizarían naturalmente.

Yori adora la sensación cuando el pterosaurio patea el suelo especialmente fuerte y comienza a remontar el vuelo.

En ese momento, Carambit siente una sensación similar a que cada célula de su cuerpo hierve de emoción.

Después de volar juntos muchas veces, Yori también comenzó a sentirlo.

"Está bien, Carambit, ahí está el castillo. Sabes qué hacer. Vamos hacia allá. Pero no necesitas volar demasiado alto. Eso es. Buen trabajo, Carambit".

Con solo palabras y gestos de Yori, Carambit giró hacia el sur. La altitud era de aproximadamente trescientos metros. Más adelante, Ooshaska llevaba a Riy. Carambit parecía querer alcanzar a Ooshaska.

"Bueno, está bien. Adelante, Carambit. Adelántalos".

Mientras Yori hablaba, las alas batientes de Carambit se aceleraron. Con cada batido, la distancia entre ellos y Ooshaska se acortaba.

Yori y Carambit, Riy y Ooshaska, tenían que hacer una parada en el castillo y asistir a una ceremonia. Realmente no era necesario, pero Yori y Ryo eran descendientes directas de esa bisabuela. En el Reino Unido, eran consideradas miembros de la familia real. De hecho, eran realeza legítima, a menudo llamadas princesas. El hecho de que estas dos princesas emprendieran un viaje a través de las Montañas Tenryu en pterosaurios había causado bastante revuelo. No podían irse simplemente en silencio, así que tenían que rendir sus respetos a los dignatarios del Reino Unido. Debido a su estatus, no podían simplemente decir "adiós" y dejarlo así, así que tenían que realizar alguna ceremonia. De hecho, parecía que se estaba preparando una ceremonia de bastante envergadura.

"Es un fastidio, pero aguantemos, pensando que es la última vez. ¿Verdad, Carambit?"

Carambit emitió un grito, "Gyaa".

Yori rió.

Pronto, Carambit alcanzaría a Ooshaska.

Ryo miró hacia atrás por un momento. Incluso en esa mirada fugaz, se aferró fuertemente a Yori. Yori había pensado que una vez cruzaran las Montañas Tenryu y llegaran a Grimgar, finalmente podría liberarse.

Carambit adelantó a Ooshaska.

Su hermana quería quedarse atrás.

Yori iría a recuperar el objeto olvidado de su bisabuela. Cumpliría el deseo sincero de su bisabuela. Eso era seguro. Yori definitivamente lo lograría. Pero incluso con esa intención, no había garantía de que regresara con vida. Después de todo, iba a Grimgar. No quería que su hermana la acompañara. Había intentado alejarla porque sería problemático si la seguía. Pero su hermana, como si hubiera descubierto sus planes, crió al dragón, creció más fuerte y más grande.

"Eres tan terca. Eres una idiota. Pero... ¡no hay nada que pueda hacer al respecto...!"

Incluso sin mirar hacia atrás, Yori lo sabía. Ooshaska estaba justo detrás de Carambit. Riy estaría vigilando la espalda de Yori. Su hermana la protegería pase lo que pase. Era diferente de la pequeña Riyo de antes. Se había vuelto lo suficientemente confiable como para que su hermana le confiara su espalda.

Con los dos y los dos dragones, cruzarían las Montañas Tenryu y se dirigirían a Grimgar.

Yori no pensaba en lo que les esperaba allí. Era Yori quien había estado esperando. Había estado soñando con Grimgar durante mucho tiempo. Junto con su hermana y los dos dragones, harían realidad sus sueños y deseos.